



**INTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA-
ESTADO, SOCIEDAD Y POLITICA EN
AMERICA LATINA**

**Niñez trabajadora desde una perspectiva de género: Caso NNATs (Niños, Niñas,
Adolescentes Trabajadores) Ciudad del Este/Paraguay.**

Nélida Patrícia Mercado

Foz do Iguaçu

2021



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ECONOMIA, SOCIEDAD Y POLITICA
(ILAESP)**

**CIENCIA POLITICA Y SOCIOLOGIA-
ESTADO, SOCIEDAD Y POLITICA EN
AMERICA LATINA**

**Niñez trabajadora desde una perspectiva de género: caso NNATs (Niños, Niñas,
Adolescentes Trabajadores) Ciudad del Este/Paraguay.**

Nélida Patricia Mercado

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología – Sociedad, Estado y Política en América Latina.

Orientadora: Prof. Dra. Élen Cristiane Schneider

Foz do Iguaçu

2021

NÉLIDA PATRICIA MERCADO

Niñez trabajadora desde una perspectiva de género: caso NNATs (Niños, Niñas, Adolescentes Trabajadores)- Ciudad del Este/Paraguay

Trabajo de Conclusión de Curso presentado al Instituto Latinoamericano de Economía, Sociedad y Política de la Universidad Federal de Integración Latinoamericana, como requisito parcial para la obtención del título de Bacharel en Ciencia Política y Sociología – Sociedad, Estado y Política en América Latina.

BANCA EXAMINADORA

Orientador/a: Prof. Dra. Élen Cristiane Schneider

UNILA

Prof. Dra. Lucimara Flavio dos Reis

UNILA

Prof. Dr. Aníbal Orue Pozzo

UNILA

Foz do Iguaçu, 08 outubro de 2021

“Cuanto tiempo, cuántos hombres, cuántas vidas y cuantos elementos y recursos necesitamos para terminar la guerra, es decir, para convertir en humo y polvo a toda la población paraguaya, para matar hasta el feto en el vientre de la mujer ?”

18 de noviembre de 1867

Duque de Caxias al Emperador Pedro II

"La guerra del Paraguay ha terminado, porque hemos matado a todos los paraguayos de diez años arriba".

Domingo Faustino Sarmiento

Presidente argentino

DEDICATORIA

El presente trabajo lo dedico a la familia grande, a mis padres y hermanos que me han acompañado a pesar de la distancia, a mi compañero por el esfuerzo y apoyo constante, a mis hijos por el entusiasmo añadido a diario, motivo y razón para seguir siempre. A todas las personas que creyeron en mí.

AGRADECIMIENTO

Debo reconocer, el esfuerzo y acompañamiento de mis allegados, que viabilizo la elaboración de este trabajo. Reconozco la ayuda que me han brindado que ha sido sumamente importante para seguir este proyecto, agradezco de sobremanera a mis padres, hermanos, abuelos, tíos y tías, compañero de vida, hijo e hijas y amigas.

A mi abuelita Sarita, por haber puesto su fe en mí. A mis padres, Isidoro Mercado y Ramona Espínola por acompañarme en este proceso, el de alcanzar un proyecto postergado, a mis hermanos; Viki, Nelson y Yesi por estar siempre ahí, por el aguante. A mi compañero de vida Luis por el apoyo diario, por el entusiasmo que imprimió durante las largas veladas, por los mates compartidos indudablemente necesarios, por el apoyo moral y material.

A mis retoños eternos Joshua, Azucena y Araceli por todos estos años que me ayudaron a cruzar la vida de estudiante, por las noches que esperaron mi llegada, por sus fines de semanas pospuestos por acompañar mi aspiración, a ellos mi perseverancia.

A mis amigas de juventud Gloria y Andrea por existir en mi vida, por el apoyo moral y emocional. A las compañeras-amigas que conocí durante la travesía unilera, Yesica Acosta por la perspicacia que la caracteriza y que tanto admiro, por las anécdotas vividas como compañeras en cuantiosos trabajos académicos, a Gilka Coajera amiga inigualable, por las continuas charlas, compañera entrañable, gracias chicas. No quiero dejar de nombrar por los valiosos momentos que pase con los compañeras/os; Alejandra, Arturo, Ever, Laura, Sofía por el ánimo que añadieron en lo que duró nuestros procesos de estudiante.

A mi orientadora la Dra. Élen Cristiane Schneider, por cada minuto de su vida dedicado a acompañarme, orientarme con paciencia infinita en este proceso que implica construir un TCC, por compartir sus conocimientos con sabiduría, por ayudarme a asimilar las historias desconsoladas y rebeldías consecuentes de los autores principales de este trabajo.

Sin más preámbulo, lo imposible en mi caso se volvió potencialmente viable gracias al proyecto latinoamericano pensado para los latinoamericanos y caribeños; y más, en particular de los sectores populares, gracias a los gobiernos de Inácio Lula da Silva y Dilma Rousseff por apostar en la educación pública integracionista, gratuita y de calidad. Procedente de ello, la Universidad Federal de Integración Latinoamericana que ha proporcionado a mi miles de jóvenes y no tan jóvenes el derecho a estudiar. Gracias totales.

A Julia Cardozo y Carlos Flecha, ambos educadores del sector popular por abrirme Añua Roga – el hogar del abrazo- espacio donde tanto he aprendido durante estos últimos dos años, a la gran familia conformada por educadores, acompañantes, facilitadores, niños, niñas y adolescente de la CONNATs del Alto Paraná, en especial a mis compañeros del proyecto en el marco del trabajo protegido de Producciones NNATs: David, Jonathan, Luján, Lucas y Rut. Por haber permitido la construcción entre todos de este Trabajo de Conclusión de Curso. Eternamente agradecida.

MERCADO, Nélida Patricia. ***Niñez trabajadora desde una perspectiva de género: caso NNATs (Niños, Niñas, Adolescentes Trabajadores)- Ciudad del Este/Paraguay.*** Trabajo de Conclusión de Curso (Ciencia Política y Sociología - Estado, Sociedad y Política en América Latina) – Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), Foz do Iguacu, 2021.

RESUMEN: En este trabajo se analiza las relaciones intergeneracionales en el marco de trabajo productivo y reproductivo de la organización de la Niñez trabajadora pertenecientes al Barrio Santa Ana de Ciudad del Este – Paraguay. Para el estudio teórico, se recurrió a textos de Cordero (2015), Liebel (2000, 2001, 2017, 2018) y Gaitán (2006). Se optó por el procedimiento de investigación de orden cualitativa, con el objeto de recopilar datos específicos basados en la técnica de observación participante de la organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NNATs) ampliado con entrevistas semiestructurada a miembros anteriores de la organización. Los resultados del estudio muestran que la cooperación en la economía familiar de los miembros convivientes más nuevos en la escala generacional suele ser importante para las familias del sector popular. Se concluye, que los espacios creados por los NNATs aporta significativamente para el agenciamiento de capacidades de los mismos que construyen co – protagónicamente con facilitadores -adultos todos- interrelaciones inter – entre generacionales no adultocéntricas por y para una sociedad más ecuánimes (DUARTE, 2016).

PALABRAS CLAVE: Niñez trabajadora, sector popular, trabajo productivo e reproductivo, adultocentrismo.

MERCADO, Nélida Patricia. ***Niñez trabajadora desde una perspectiva de género: caso NNATs (Niños, Niñas, Adolescentes Trabajadores)- Ciudad del Este/Paraguay.*** Trabalho de Conclusão de Curso (Ciência Política e Sociologia - Estado, Sociedade e Política na América Latina) - Universidade Federal de Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu, 2021.

RESUMO: Este trabalho analisa as relações intergeracionais no âmbito do trabalho produtivo e reprodutivo da organização de crianças trabalhadoras do bairro Santa Ana de Ciudad del Este - Paraguai. Para o estudo teórico, foram utilizados os textos de Cordero (2015), Liebel (2000, 2001, 2017, 2018) e Gaitán (2006). Optou-se pelo procedimento de pesquisa qualitativa, a fim de coletar dados específicos a partir da técnica de observação participante da organização de meninos, meninas e adolescentes trabalhadores (acrônimo +em espanhol; NNATs) ampliada com entrevistas semiestruturadas com ex-integrantes da organização. Os resultados do estudo mostram que a cooperação na economia familiar dos novos membros coabitantes na escala geracional costuma ser importante para as famílias do setor popular. Conclui-se que os espaços criados pelos NNATs contribuem significativamente para a montagem das suas capacidades, construindo relações co-protagonicamente com os facilitadores-todos adultos y adultas- entre gerações não adultocêntricas por / para sociedade mais equânimes (DUARTE, 2016).

PALAVRAS-CHAVE: Niñez trabajadora, setor popular, trabalho produtivo e reprodutiva, adultocentrismo.

Lista de Ilustraciones

Figura 1 - Plano de batalla.

Figura 2- Representación del soldado paraguayo en la guerra de la Triple Alianza (1864 – 1870)

Figura 3 - Militar en la Guerra de la triple Alianza, 1868, acompañado de niños vestidos de soldado.

Figura 4 - Incendio del hospital de Piribebuy por las tropas de Conde D'Eu.

Figura 5 - Niños paraguayo arropado con uniforme de infantería.

Figura 6 y 7 - Niños escuálidos mutilados por la hambruna post guerra.

Figura 8 - Mujeres y niños paraguayos en un Hospital al finalizar la Guerra de la Triple Alianza.

Figura 9 - Vendedora ambulante acompañada de su hija. Año estimado 1915.

Figura 10 - Acuarela de Adolph Methfessel (1836-1909) caracterizando al Paraguay de 1870.

Abreviaciones

CONNATS	<i>Coordinación Nacional de Niños y Adolescente Trabajadores.</i>
CDN	<i>Convención de Derecho del Niño.</i>
IPEC	<i>Programa Internacional de la OIT para la Erradicación del Trabajo Infantil.</i>
OIT	<i>Organización Internacional del Trabajo.</i>
MOLACNATs	<i>Movimiento Latino Americano y Caribeño de Niños y Adolescentes Trabajadores.</i>
nnya	<i>niñas, niños y adolescentes.</i>
NNATs	<i>Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores.</i>
UNICEF	<i>Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.</i>

SUMÁRIO

INTRODUCCIÓN.....	12
1. PARTICIPACIÓN FORZADA DE NIÑOS EN LA GUERRA Y EN POS – GUERRA CONTRA LA TRIPLE ALIANZA (ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY).....	18
1.1 Niños soldados.....	18
2. Observación sobre la participación de los/as niños/as en tiempo de guerra y sus consecuencias.....	37
2.1 Aprovechadores - trabajo forzado de niños, niñas y mujeres.....	37
2.2 Desde la devastación – participación de mujeres, niñas y niños.....	43
2.3 Modelo de Infancia hegemónica.....	51
3. Otras infancias. Las infancias del mundo mayoritario la construcción de la infancia como sujeto de derecho.....	62
3. 1 Origen de la Niñez Organizada en América Latina.....	64
3. 2 El sujeto Infantil de la Convención de Derechos Humanos.....	66
3. 2 Intersección: Adultocentrismo, patriarcado y género.....	74
3. 4 Trabajo digno – explotación laboral.....	84
3. 5 Trabajo productivo y reproductivo.....	92
4. ¡Sino no nos organizamos, no vamos a generar cambios!	100
4.1 Sé que hay un contexto detrás de todo esto.....	101
4.2 Agencia y co – protagonismo.....	104
4.3 Hacia el trabajo digno.....	107
4.4 Desigualdades en la distribución del trabajo entre niños y niñas a través de la medición de la carga horaria.....	115
CONSIDERACIONES FINALES.....	118
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.....	122
Anexos.....	125

INTRODUCCIÓN

En el marco de la crisis de la deuda¹ latino-americana de finales de los años 1970 y de los 1980, que extiende todo el decenio, que confluye en debacle económico, en consecuencia la región vive escenarios de levantamientos sociales, crisis política y eclosión de nuevos movimientos sociales, período en que hijos e hijas de obreros y campesinos se organizan al sufrir los efectos posteriores a las medidas de ajustes estructurales realizado por los Estados, estos obligados a gestionar la crisis bajo el libreto de los organismos multilaterales, que en efecto repercutió ineludiblemente sobre el amplio sector popular, al horadar el interdependiente medio de producción y reproducción de la vida.

El presente trabajo de investigación, se enfocara en el estudio de la niñez trabajadora organizada del interior del Paraguay, la organización surge en año 2000, concretamente se optó para esta investigación al movimiento de “Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NNATs) de Ciudad del Este – Paraguay” con sede en el Barrio Santa Ana de la misma ciudad. El motivo de estudio, envuelve la perspectiva de trabajo en el aspecto amplio de la palabra, remunerado o no remunerado, productivo y reproductivo, por el mismo lado, se estudiara los sistemas de pluridominio que socializa a la clase etaria infanto - juvenil en el marco de roles por género.

Asimismo, se investigara la participación de este grupo en la sociedad humana centrada en lo adulto, buscare traer algunos estudios sobre las formas de socialización institucionalizada del segmento generacional más nuevo, instituciones esencialmente paternalistas que contrarresta ciertamente la agencia de esta clase de edad y de género. La propuesta de trabajo es compartir el proyecto de las organizaciones de NNATs respecto a la problemática del trabajo ejercido por este grupo etario, si este, responde solamente a la falta material, “retrasos culturales” inscrito de forma solapada en los criterios de la modernidad y/o civilización, que reproduce los organismos internacionales; OIT, BM, los mismos Estados y las instituciones.

¹ Ricardo Febrench – Davis y Robert Devlin, 1993) La readecuación macroeconómica desde una excesiva abundancia a una notable escasez de fondos tuvo elevados costos económicos y sociales. La crisis de la deuda marcó en forma indeleble a la sociedad latinoamericana: retrasó drásticamente el crecimiento económico (el "decenio perdido") y derribó el modelo basado en la sustitución de importaciones y la intervención estatal; su lugar lo ocuparon las estrategias de corte neoliberal.

Para este estudio, opte partir de la histórica participación de la clase etaria denominada “*menores*” durante la guerra de la Triple Alianza, seguidamente abordaré la evolución de la infancia hasta llegar al tipo hegemónico, y a continuación intentare realizar un acercamiento sobre la problemática socialización de este grupo etario a lo largo de la historia paraguaya.

Para el estudio del fenómeno se consideró la metodología de la Nueva Sociología de la Infancia desde los enfoques: estructuralistas, constructivistas y relacional de la infancia, combinados con objeto de obtener un mayor acercamiento que medre hacia mejor entendimiento del segmento mencionado, a efecto de explicar pormenorizadamente, objetivo que la sociología procura insistentemente.

Los enfoques sociológicos de investigación mencionados tienen puntos en común ciertamente. Sin embargo, con distintos abordajes, para la investigación se combinará las herramientas conviniendo la existencia social multivariada, por un lado, el enfoque estructuralista aporta elementos fundamentales para este estudio, en la cual trata sobre el constructo histórica del ser niño, niña, la relación con la estructura – estructurante y la posición de los mimos en cuanto actores sociales.

La composición de las instituciones jerárquicas atravesadas por la lógica adultocéntrica patriarcal presente en la familia, el Estado y sus instituciones en el marco macro sociales, en cuanto al enfoque constructivista parte de la diversidad de la niñez, basado en las múltiples formas de construcción de infancias, por ejemplo el caso de las infancias de las sociedades industrializadas y la no industrializadas, las del mundo rural y urbano, indígenas, afrodescendientes, etc., y las relaciones sociales - culturales pertinentes de cada sociedad.

La agencia de los niños en lo social, por último el enfoque relacional aporta a la investigación, en tanto que parte del sistema de relaciones de posiciones sociales e individuales, de género y generación niño – adulto, y la competencia compartida de niños - niñas en la división del trabajo generacional, supeditada por adultos.

La socióloga Lourdes Gaitán, recalca la importancia de una epistemología pluralista que consiga abarcar el intrincado mundo de las relaciones sociales inter-relaciones en sus distintas dimensiones, tanto así que la nueva sociología de la infancia; de este modo, viene sirviéndose de diferentes herramientas metodológicas para aproximarse a la realidad de la

infancia hoy, y los modos de vida de los niños en diferentes contextos, todo ello de manera acorde con las perspectivas teóricas que alimentan los distintos enfoques teóricos conceptuales (Gaitán, 2006, pág. 19).

Empero desde la teología del trabajo² se enfatiza al trabajo como actividad fundamental del hombre, a la sazón; ¿El trabajo proveerá?, en toda la extensión ¿Sin importar la edad? Al respecto existen amplios debates sobre el “sí” siempre y cuando sea bajo condiciones dignas o del lado contrario que marco un no rotundo. La hipótesis parte de la premisa de niños, niñas y adolescentes que trabajan, en relación intergeneracional supeditada, para este caso, la infancia popular paraguaya contrasta con el modelo de infancia europeo de la Convención de Derecho del Niño (CDN).

En lo concerniente, a la interpretación que se esgrime sobre el trabajo en la historia, se compara el alcance del programa de la IPEC – OIT y las instituciones asociadas a ella UNICEF, BANCO MUNDIAL, MARCHA GLOBAL CONTRA EL TRABAJO INFANTIL a lo que hace por medio de las definiciones conceptuales hecha por esta nucleación transnacional, por el cual encuadran una noción de niñez definida por una sociedad minoritaria gobernante de los países industrializados.

Con este método se imponen en la política internacional para luego recaer en el ámbito nacional, verdaderos manuales de formación cultural y no solo normativo en todos los ámbitos de influencias posibles, cuyo objetivo es perseguir y erradicar todo cuanto se refiera al trabajo infantil, omitiendo incluso los estudios de circunstancias y de contextos de múltiples realidades.

Por ello, al tener como regla un modelo impuesto con exigencias de primer mundo, descartando los problemas históricos estructurales; económicos y políticos de cada país, que ven a los niños, niñas y adolescentes trabajadores solo como víctimas de “costumbres

² Pablo Guerra en su libro *La Sociología del trabajo*, cita la encíclica *Laborem exercens* de Juan Pablo II en la que atribuye al hombre un distintivo “a partir del concepto de persona”, “el trabajo es una de las características que distinguen al hombre del resto de las criaturas” (GUERRA, 1998, pág. 33). Sostiene además que el trabajo “aunque unido a la fatiga y el esfuerzo, el trabajo no deja de ser un bien”, ya que el hombre que trabaja “no solo transforma la naturaleza a las propias necesidades”, humanizándolas sino que además “se realiza a sí mismo como hombre... se hace más hombre” (GUERRA, 1998, pág. 35).

y cultura” excluyendo el impacto que tiene los ajustes estructurales dictados por los organismos como FMI, BM que genera brechas cada vez más anchas entre poseedores y desposeídos en el mundo, apuntando a la pobreza por el trabajo de la franja etaria de niños, niñas y adolescentes (en adelante nna, niños trabajadores en general) cuando el empobrecimiento generado por las medidas, crearon escenarios degradante para el trabajador y su prole.

Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (NNATs) increpan a los organismos internacionales por asumir posiciones sesgadas a este respecto, en cuanto a la situación concreta y urgente, que los motiva a asumir cada vez más, trabajos que implican mayor responsabilidad, asimismo denuncian la ambigua concepción de “trabajo”, que entremezcla explotación y trabajo remunerado, notoriamente empleado como sinónimo en el caso que sean nna quienes ejecuten alguna actividad renumerada, acción enfocada a la erradicación del trabajo, sin que se escuchen a los afectados.

Desde la organización de los NNATs se rechaza el uso moralista de explotación como trabajo, a la que aducen que, “No todo trabajo, es explotación”, en este sentido, no se puede englobar como iguales en sus realidades, cuando estos son categóricamente diferentes. De ahí, la consigna de la organización; “si al trabajo digno, no a la explotación”. Por otro lado, se entiende que la situación socioeconómica, desborda a la sociedad por sobre todo, a las familias desprovistas de medios materiales que hacen un análisis de su situación, con recursos a disposición, que al no condecir con su existencia, buscan alternativas más justas si es posible factible e inmediata.

Entre tanto a sabiendas que la problemática es multifactorial, contextualizar el fenómeno específico de la niñez trabajadora hoy y su relación con la sociedad paraguaya en particular, de base adultista, el panorama exhibe a la sociedad nombrada como parte del problema, al negarle ejercer el derecho a pronunciarse a los nna y en particular a los NNATS en lo concerniente al derecho de ser escuchados en los temas que los afecta, derecho que la CDN les ha conferido, empero, en la práctica no es más que un derecho subrogado. Por tanto ¿Son las niñas, niños y adolescentes trabajadores del sector popular instrumentalizados por las distintas instituciones conforme suceden transformaciones económicas y políticas? Desde los Movimientos de Niños, Niñas y Adolescentes

Trabajadores postulan como grupo organizado incluir no solo a niños constituidos sino también a todos los niños sin distinción alguna a ser sujetos completos en la sociedad.

Y dejar en claro la imprecisión del concepto trabajo, que cumple una función bien específica, la de crear una laguna legal desde donde puedan ser su dominio lingüístico como punta de lanza en la dominación cultural de todos los países, buscando un solo modelo de vida para el mundo, incluyen también, la utilización del término explotación lisa y llanamente como todo trabajo infantil, empujando a los afectados hacia la ilegalidad, que criminaliza a los “menores” trabajadores, vulnerando a esta clase generacional; según la denuncia la organización de los NNATs.

Entre el rol de los Estado firmantes de la CDN junto con la agenda de la IPEC, con las normas predominantemente adultocéntricas, y la sociedad, apoderados de la reproducción social jerárquica, indistintamente tanto el primero que los criminaliza, mientras el segundo en pos de supuestas ayudas recurre a prácticas de explotación, a fines de sacar ventaja a expensa del trabajo de las nuevas generaciones, no obstante el primero presenta debilidades, ya que la exclusión de la esfera productiva de la nueva clase etaria los margina irremediabilmente hacia la clandestinidad, ambos casos muestran limitaciones notables.

El trabajo planteado visa como se ha mencionado el carácter multifactorial del fenómeno, siguiendo esa realidad se recurre a levantar datos en base de observación participante en reuniones de delegados, actividades hecha por el grupo infanto-juvenil trabajador/a pertenecientes a los nnats, talleres de preparación ciudadana además unir la experiencia de tres anteriores nnats a través de entrevistas semiestructura.

De los datos levantados se examina la repercusión que tuvo en los anteriores NNATs su paso por la organización. Esta investigación se apoya en referencias teóricas, con lectura de las autoras Lourdes Gaitán, Silvia Federici, Gerda Lerner, Elizabeth Jelin y los autores Manfred Liebel, Matías Cordero Arce, Klaudio Duarte Quapper, Pablo Guerra, entre otros, libros y artículos referentes al tema. Ese trabajo de investigación contempla analizar a la niñez trabajadora organizada con sede en el Barrio Santa Ana de Ciudad del Este – Paraguay. Los siguientes objetivos específicos es la de: a) estudiar y examinar la discusión

sobre el trabajo digno en la organización NNATs; b) examinar la relación trabajo – infancia en la sociedad adultocéntrica.

En el primer capítulo se aborda las cuestiones históricas del periodo de guerra total de la Triple Alianza y el periodo de reconstrucción posguerra que atraviesa y condiciona a las nuevas generaciones, se intenta con ello sustentar el conflicto generacional que permea a la sociedad paraguaya de ese periodo hasta la actualidad. Así como, se entiende que la conceptualización de la niñez es resultado de un consenso social. Se repasara el proceso de formación histórico de la infancia moderna “idealizada” construida en el mundo minoritario que intensa forzosamente ensamblar en el mundo mayoritario con contextos materialmente opuestos, enfatizando en la interrelación generacional del trabajo en tanto actividad humana, la división sexual del trabajo.

Ya en el segundo capítulo se introduce las relaciones de dominios actuantes de generación, género y clase entre otras que imbricadas articulan en mayor y menor medida según los espacios e instituciones a la que correspondan. En este apartado se expone las principales estructuras adoptadas por el sistema dominante capitalista.

El tercer capítulo abarca, a las infancias del mundo mayoritario, el alcance del sujeto de la Convención del Niño de 1989, las implicancias para la participación efectiva de la niñez trabajadora del sector popular en los asuntos que les atañe a la vista de las relaciones sociales adultocéntricas, (la centralidad del sujeto adulto en cuanto ser racional). Las interrelaciones de dominación adulto–patriarcal imbricada: por clase etaria, clase social, sexo–género y étnica, en las sociedades modernas. La reproducción de la ideología de superioridad e inferioridad del trabajo reproductivo y productivo, en el sistema capitalista de producción. Que supone la valorización de la centralidad del trabajo productivo, solo a través de la visión capitalista.

El trabajo concluye, con el cuarto capítulo enfocado en la vivencia con los NNATs de la sub agrupación de base (PTA) Pequeños Trabajadores en Acción, de Ciudad del Este/ Alto Paraná – Paraguay en el marco del proyecto de producción solidaria, sumado a las experiencias comentadas en entrevistas por ex miembros del movimiento.

1. PARTICIPACIÓN FORZADA DE NIÑOS EN LA GUERRA Y EN POS – GUERRA CONTRA LA TRIPLE ALIANZA (ARGENTINA, BRASIL Y URUGUAY)

En este capítulo, se presenta a la generación infanto-juvenil paraguaya del periodo de guerra de la Triple Alianza, en particular la batalla acaecida el 16 de agosto de 1869, en territorio paraguayo durante la campaña de las Cordilleras (1868 – 1870) en el contexto de guerra total³. La fecha es recordada esencialmente por los integrantes de los batallones compuestos casi enteramente por niños y adolescentes que lucharían y perecerían ese día en manos del ejército aliado numérica, etaria y tecnológicamente superior.

Con la pérdida de soldados preparados para la faena de combate la cúpula militar paraguaya procede al reclutamiento y alistamiento de generaciones cada vez más jóvenes para el campo de batalla y fuera de él, asimismo la producción de insumos y provisión requirió forzosamente al trabajo de toda la población salvo excepciones obvias. En la primera parte del trabajo se estudia la participación de las nuevas generaciones de Paraguay como consecuencias de la guerra.

1.1 Niños soldados

La guerra de la Triple Alianza (Argentina, Brasil y Uruguay) acontece entre 1864 – 1870, en registros históricos paraguayos y extranjeros muestran la participación de niños en batallas ya en contexto de guerra total ¿Cuándo fue el punto de inflexión para el reclutamiento de niños? ¿En qué contexto participan los niños? para comprender la incorporación efectiva en las filas de ejército paraguayo, se acudió a textos que describen la estructura social, las costumbres familiares del siglo XIX, a fin de comprender mejor la inclusión directa de niños y adolescentes en la gran batalla de Acosta Ñu de 1869.

³ Guerra total es un concepto acuñado por Carl Von Clausewitz, el término se refiere al involucramiento de toda la población, incluyendo al civil que se vuelca y se esfuerza junto con el ejército para hacer frente a la contienda en desarrollo. La movilización del conjunto de la sociedad paraguaya se expresa de la siguiente manera según Luc Capdevilla (2010, pág. 51) describe a esa parte del todo: De facto, algunos segmentos de la sociedad se trasladaron a la zona de guerra. Por otra parte luego de la evacuación de las regiones meridionales, y posteriormente la capital y sus alrededores, el “pueblo” fue constreñido a replegarse con el estado mayor y el ejército. Antes de la contienda la sociedad paraguaya ya contaba con una alta militarización.

En Paraguay desde 1948, cada 16 de agosto se conmemora el Día del Niño, en memoria de la matanza de los niños soldados por el ejército brasileño, comandado por el Conde D'Eu, que junto a 20.000 soldados acorraló al ejército paraguayo, juntamente con familias completas seguían en la retaguardia al ejército del Presidente Francisco Solano López.

Al fragor de aquella batalla se integran a las filas del reducido ejército de hombres convalecientes, niños y mujeres. La lucha campal se desarrolló por ocho horas aproximadamente. Catalogadas como una de las batallas más cruentas registradas durante el conflicto, con aproximadamente 3500 niños muertos, incluyendo mujeres y ancianos, mientras del lado de los aliados se registró 26 bajas.

Los sobrevivientes de ese combate fueron capturados, para ser sumariamente ejecutado y pasado a cuchillo procediendo luego a la quema del pastizal que mato al resto de heridos y a las mujeres que prestaban primero auxilio que acompañaban a sus familiares. Existen registros que en más de una le cupo luchar, lado a lado con sus parientes. Esto es para destacar debido a que las mujeres ya en 1867, conocían que serían usadas como escudo humano por parte del ejército de la alianza.

En el caso de ser capturadas terminaban como esclavas en las plantaciones de café o algodón en Brasil. O terminaban degolladas o fusiladas en el acto si se oponían y no colaboraban con los aliados. Pues la noción de pertenencia, cohesión social e identidad nacional con su tierra, no existiría hasta el siglo XX en los países vecinos, como así también, en los países occidentales del Hemisferio. Y de manera especial en América Latina como un todo.

El contexto del nefasto acontecimiento del 16 de agosto de 1869, transcurre cuando estaba en curso el procedimiento dictado por Solano López. La táctica militar de tierra arrasada⁴ que consiste en obstaculizar el paso del enemigo por la tierra conquistada u ocupada,

⁴ "En marzo de 1868 obligo a todas las poblaciones residentes entre el Paraná y el Tebicuary a abandonar todas sus tierras bajo la amenaza de las armas, ordenando la destrucción de las propiedades y de las cosechas. Los refugiados fueron desplazados hacia distritos ubicados al

para dejarlos sin recurso, de alimento y provisiones, tanto de pertrechos o recursos humanos, que pudieran utilizar de nuevo en contra de los que habían derrotado, pretendiendo continuar las acciones bélicas ya no con recursos propio sino de las obtenidas de la victoria material y territorial por parte de los vencedores.

Durante la Guerra Grande, la lucha de niños y mujeres en el campo de batalla, era poco conocida, pero dado que este tipo de acontecimientos se ha repetido en varias parte de las distintas campañas defensivas, este hecho se tiene como un patamar de parte primero de los antilopizta (los legionarios paraguayos al servicio extranjero) que ejercieron por parte de los gobiernos impuestos por el imperio brasileño y los porteños en la disputa de la hegemonía posguerra, se dieron la tarea en difundir este momento específico como estandarte de la mala gestión del supuesto causante de la desgracia del Paraguay.

Con este resalto muy importante de que no solo habían donado sus propios bienes y joyas, sino la de presentarse como voluntarias para las más variadas actividades de producción , distribución, ejecución de bienes y servicios orden civil o militar en favor de la patria, además de la logística en el campo de batalla. Asimismo, la de combatir en más de una oportunidad, en vista a la disputa desigual en cuanto a armamento, número y equipamiento con sus pertrechos.

Tal vez, la interpretación sea diferente a las conocidas por la historia oficial de todos los países involucrados en la contienda debido a que la versión oficial aprobada por los vencedores, y contadas en las escuelas, colegios y universidades, no se corresponde en casi nada a lo sostenido en 150 años de contar la historia desde la óptica de aquellos vencedores, que destruyeron una floreciente patria que esperaba progresar con y por sus propios medios.

Como no encajaba en la norma impuesta de la superpotencia internacional, cuyo dominio se extendía ampliamente por el Rio de la Plata y se afincaba en Rio de Janeiro, desde antes de las Guerras Napoleónicas, se destacó la movida e intervención de la Diplomacia Británica,

norte, cerca de la capital”, (CAPDEVILA, 2010 pág. 62) la táctica se expande conforme las tropas enemigas avanzan sobre territorio paraguayo.

que azuzaba detrás de bambalinas los hilos de hacer la guerra genocida al Paraguay, siendo prueba fiel de lo afirmado el Pacto Secreto de la Guerra de la Triple Alianza (ver en anexo 2), revelado por una infidencia del embajador de Uruguay en Inglaterra, el cual fue denunciado por Juan Bautista Alberdi, en los periódicos bonaerense y franceses, de tamaña traición artera planeada contra el novel Paraguay.

Atendiendo el acontecimiento, de ingreso del imperio brasileño al territorio uruguayo, luego de derrocar a un gobierno amigo, con el cual el gobierno paraguayo tenía un convenio de asistencia mutua, en caso de agresión exterior por parte de argentinos, brasileños o británicos.

El Paraguay no se quedaba con los brazos cruzados para ir a defender a su aliado y amigo de tan flagrante intervención a su soberanía, así como la de solicitar el permiso de ingresar a territorio vecino buscando asistir y cumplir lo pactado antes de que haya comenzado siquiera toda la tramoya militar, diplomática y económica de los antiguos “*supuestos buenos vecinos*”, que siempre lo quisieron anexar como una provincia más a su virreinato o al imperio. Ya sea por medios militares o diplomáticos bien agresivos.

El avance del ejército enemigo, aunque con ellos implique enormes esfuerzos desde el traslado de población civil entera junto al ejército, con el objetivo de cambiar el campo de batalla a un espacio que permita mejor posición, además de la destrucción de todo medio que puede servir al enemigo, dismantelar los medios de transporte para entorpecer el avance del ejército contrario. Ya para esa etapa de la guerra asombraba la singularidad del reducido ejército paraguayo y la población civil que los acompañaba, esta particularidad hizo de aquella batalla un símbolo de “heroicidad y cobardía”.

La batalla se libra en la propiedad del terrateniente Roque Acosta Freire, se despliega justamente durante la travesía del departamento de Cordillera, la campaña de ofensiva de los aliados – Campaña de Cordillera- , territorio de arroyos y confluencias de dos arroyos; el Yukyry y el Piribebuy. La batalla de Acosta Ñu se desarrolla entre los ríos, cuando la retaguardia liderada por el General Bernardino Caballero, comitiva que seguía al frente dirigida por Solano López y los combatientes dirigiéndose hacia Caragatay, intersectado y arrinconado la

retaguardia por la fuerzas contrarias, mal que mal armados el General Bernardino improvisa una defensa, con el objetivo de llegar a los densos bosques, organiza tres líneas de defensa, que fueron eliminadas de un puente y otro, en el último puente entre los arroyos Piribebuy y Purity, la postrimera línea compuesta solamente por niños fue donde se registra el más cruento ensañamiento.

El sello del espíritu bárbaro que se libera en las guerras, retrata el procedimiento de las tropas aliadas al incendiar los malezales donde aún yacían los cuerpos moribundos de niños, mujeres y ancianos, muchos mueren lanceados al intentar salir del fuego otros al pretender rescatar a los suyos. Con la guerra controlada por las fuerzas aliadas el incremento de la brutalidad se volvió sistemático, no bastaba con el control territorial, la superioridad armamentística, se tenía que someter, en el caso que no se lograba el control – rendimiento se arrasaba completamente con la población paraguaya.

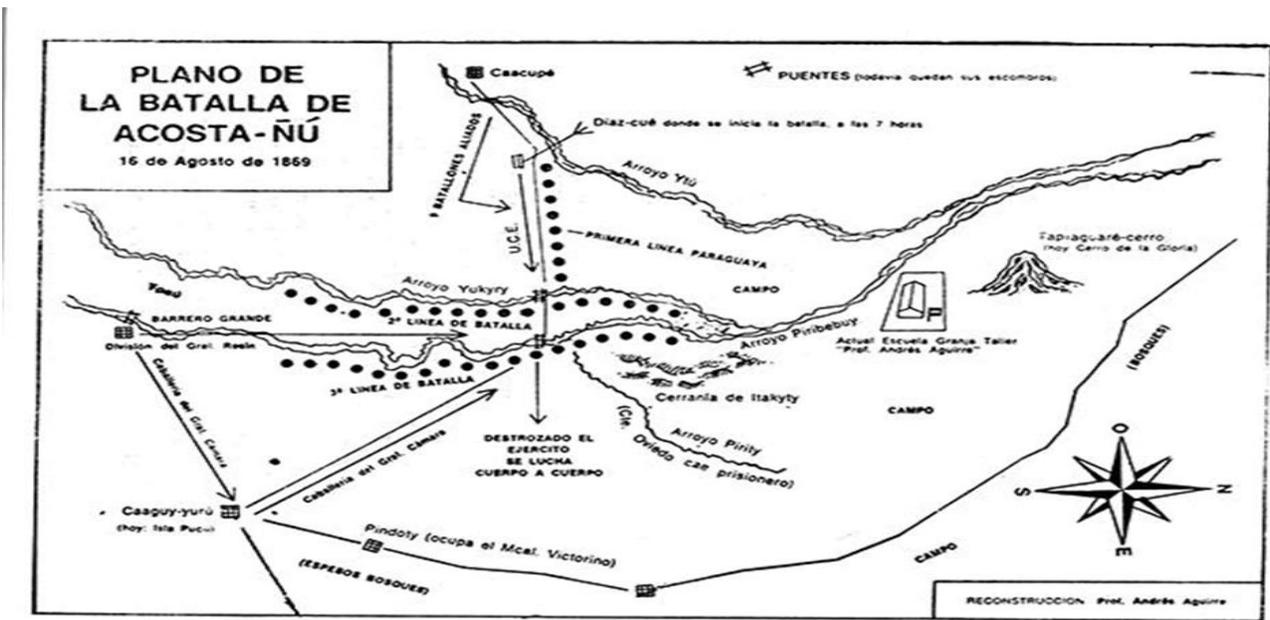
Empero, la composición de ejército de Francisco Solano López no siempre fue así, en los informes iniciales se estima que antes de la guerra el Estado contaba aproximadamente con 38.163 soldados entre 16 a 50 años en buen estado, lista que aumenta conforme la contienda se agudiza, ya para 1865 se llega a la módica cantidad de 50.000 soldados aproximadamente. El reclutamiento de soldados en principio era voluntario, mas es importante acotar que el servicio militar era obligatorio, con la desventura pérdida de casi la mitad de la flota, Solano López decreta la movilización general el 23 de febrero de 1866, (...) nadie estaba exento del “llamado a la nación” salvo los “notables inútiles” ningún individuo podía ser de la conscripción. Únicamente los jueces de paz, los comandantes de la milicia, y los empleados de las estancias privadas escapaban a la incorporación. (Luc Capdevila, 2010, pág. 41).

Como en toda guerra total, la calidad de los soldados combatientes en cuanto a la instrucción militar con los pertrechos se hicieron cada vez más sencillos y escasos, debido a que los suministros de materiales eran presos de parte del bloqueo total ejercido por los aliados, incluso no permitían el ingreso de barcos o intercambio con personas o empresas extranjeras no beligerantes. No importándoles en nada la población civil, contradiciendo uno de los

eslóganes más repetidos por parte de Argentina y Brasil. Que la intensidad de la guerra es destituir al dictador Francisco Solano López, ya que no es contra el Pueblo paraguayo.

Una falacia contrarrestada con la consecuencia innegable del mayor genocidio americano en tiempo independiente, orquestado de manera deliberada por estados serviles al imperialismo británicos, que financiaron a todos los aliados, y se apodero de la totalidad del territorio paraguayo como garantía de los empréstitos al que lo obligaron asumir para pagar deuda.

Figura 1. Plano de batalla



Fuente: Aguirre (Andrés Aguirre, Acosta Ñu: *epopeya de los siglos.*)

La adhesión de reservistas en tiempos de guerra, fue escalonada, por edad y profesión, el 16 de marzo de 1866, se decreta la suspensión de escolaridad obligatoria para los varones con a objeto de alistar a maestros.

La aplicación inmediata del texto es confirmada con el cierre de numerosas escuelas. “Al año siguiente la edad de los conscriptos fue oficialmente disminuida a 13 años y aumenta para los mayores” (Capdevila, pág. 42), conforme al desarrollo y prolongamiento del conflicto se profundiza, con el aumento de las bajas de soldados, el desabastecimiento de armamentos y alimentos, la época de prosperidad del comienzo de la guerra se contabiliza comparativamente con los soldados; con 80 vacas por soldado, luego cambia a una vaca por cada 200 soldados.

Periodo de subsistencia límite, y es que muestra el fenómeno de reclutamiento de niños y adolescentes.

El fenómeno de reclutamiento de niños y adolescentes, es recurrente y no exclusivo del Estado paraguayo de ese entonces, según los estudios de Camilo Bácares Jara⁵ (2017), expone la situación de miles de niños que participan en otras guerras de las cuales citare solo dos conflictos a forma de ejemplo; el reclutamiento de niños en Colombia durante la rebeliones de Pasto de 1823 y el otro perteneciente a la guerra civil estadounidense en que igualmente se registra la participación de niños, ambas guerras ocurren durante el siglo XIX, antes que se perpetre la guerra contra la Triple Alianza:

[...] la historia también demuestra que el fenómeno de la conscripción militar es de vieja data en los países industrializados y en sus organismos legales que monopolizan la violencia. Varios conflictos internacionales e internos del siglo XIX ejemplifican a la perfección esta trayectoria. Basta mencionar, que en la guerra civil estadounidense participaron entre 250.000 y 420.000 NNA desde los 8 años de edad, indistintamente en las fuerzas de la Confederación y en las de la Unión (BACARES, 2017, pág. 269).

Conjuntamente a niños también las guerras eran orbitadas por grupos no militares, en las contiendas del siglo XIX lo habitual era que los soldados, fueran acompañados por mujeres; esposas, hermanas o madres que por lo general llevaban a los hijos e hijas. El rol de las mujeres era de vital importancia para el mantenimiento de los campamentos, las tareas que realizaban consistían desde; la prepara alimentos, hacer de lavanderas, costureras, enfermeras y auxiliares, algunas acompañaban hasta el teatro de guerra.

El caso paraguayo no fue diferente en lo que duro la Guerra de la Triple Alianza las mujeres de clase acomodada así también las pertenecientes a la clase popular fueron protagonistas ocultas secundadas a prestar servicios a los compañeros, “el mundo no militar que rodeaba los campamentos, espontáneos desde los orígenes y desorganizado era tolerado. Progresivamente las mujeres de los campos fueron encuadradas y militarizadas para servir a los combatientes” (CAPDEVILA, 2010 pág. 55).

⁵ Siete tesis para una lectura multidimensional y en la larga duración del reclutamiento ilícito de los niños, niñas y adolescentes en Colombia, Camilo Bácares Jara.

Regresando a los niños enrolados al servicio infame de la guerra, (SOSENKI, 2016, pág. 46) señala la importancia de rescatar la narrativa, del rol participativo y las experiencias de la niñez en situación de guerra a partir de la observación de las/os propias/os niñas y niños, en efecto para este trabajo se ha encontrado pocos relatos de ex combatientes - niños soldados o de niñas. Cordero Arce interpreta los posibles motivos que llevan a niños y niñas a participar en las guerras, la lógica expresada según la óptica de ellos, que los impulsan a alistarse de forma “voluntarios” a las fuerzas, por la sobrevivencia:

(...) cuando los niños y/o niñas se ofrecen como voluntarios para ser soldados, [lo hacen] porque ‘creen que ésta es la única forma de asegurarse una comida regular, ropa y atención médica’ o porque ‘pueden sentirse más seguros... si tienen armas en sus manos.’ Se unen porque son ‘susceptibles a la seducción de la vida militar y a la sensación de poder asociado a portar armas letales.’ Los niños y niñas sólo creen o sienten o tienen sensaciones. Ellos no saben, ni entienden, ni juzgan, ni deciden. En estas descripciones parece que ninguna persona menor de dieciocho años tiene ninguna capacidad de juicio racional. Ninguna credibilidad se le da al hecho de que alistarse voluntariamente puede ser la única manera de sobrevivir, o que las niñas y los niños armados pueden estar más seguros que los civiles desarmados. (CORDERO, 2015, pag.145).

Los archivos fotográficos describen a los niños soldados desde la percepción adulta, el caso la Guerra Grande del Paraguay (Guerra Guazú, en guaraní) permite exponer de forma sucinta la participación de niños a medida que avanza la contienda in situ, se transforma en movilización total de la población, habituados forzosamente a la cotidiana presencia de heridos, mutilados, enfermos y muertos. La existencia espartana, el clima bélico, la catástrofe demográfica fuerza a niños indefectiblemente a adaptarse a las vicisitudes diarias, alistándolos para a las siguientes convocatorias militares.

La imagen exaltada de los defensores de la patria se atribuye igualmente a los niños “pequeño hombre” héroe soldado empuñando armas rodeados de superiores, el ejército paraguayo al principio de la contienda estaba compuesto por 80 por ciento de soldados y 5 por ciento de superiores, todos alfabetizados, puesto que desde la época del Dr. José Gaspar Rodríguez Francia (1766 – 1840) era obligatorio la escolaridad de niños de 7 a 10 años. La exigencia del mundo militar de obediencia absoluta, aunque era duro el ambiente en los

cuarteles, los soldados accedían a alimentos, vestimenta, revisión médicas opuesta a la realidad de la población civil.

La defensa de la tierra, la familia, de la vida misma, fue emblema del espíritu de sobrevivencia, la convicción radica en la conservación, consciente y conveniente de guerrear por una causa elemental. “Esta infancia postergada se excusa en la necesidad de la defensa de la nación paraguaya y en el sentimiento de patriotismo que decían poseer los niños de Acosta Ñu. De esta forma, el niño héroe no sólo defiende la patria de las manos enemigas, sino que además disputa el campo de batalla junto a las mujeres que luchaban a la par”. (BONDAR, 2017, pág.51).

Figura 2. Representación del soldado paraguayo en la guerra de la Triple Alianza.



Fuente: Pintura del artista Modesto Gonzales realizada a finales del siglo XIX.

En tiempo de guerra y más en guerra total el enrolamiento es ineludible, empadronar tiene el fin de conocer el potencial de la población, a efecto de objetivos estratégicos de defensa, para posibles reclutamientos posteriores, la reserva obtenida a través de esa información, se emplea conforme desde luego al aumento de fenecidos, la pérdida de soldados adultos, en batalla, por enfermedades en el caso paraguayo por cólera, escorbuto, etc., asimismo por capturas del bando enemigo. Conforme avanza la contienda la situación se agrava aún más con el bloqueo económico, y diplomático a Paraguay.

En los tiempos, las decisiones políticas y los actos probablemente fueron más lejos y más rápido que los textos reglamentarios. El 12 de diciembre de 1866 Laurent - Cochelet repetía: “se continua enviando sucesivamente al ejército a los empleados del gobierno, los únicos hombres restantes, oficiales del puerto, ayudantes mayores, sub oficiales de policía, verificadores de aduana, todos son enviados a Humaitá. Me aseguran que dentro de los heridos y mutilados, se reclutan incluso a niños de siete años para conducir a los animales que llevan el correo [...] ÉL [Solano López] se

ve reducido a las ultimas de las extremidades, sin recurso, casi sin soldados(si es que se puede llamar soldados al revoltijo de ancianos. Mutilados, enfermos, niños que componen los últimos reclutamientos)” (Capdevila, 2010, pág. 42).

Ya para 1866, el Estado disminuye la edad de enrollamiento a 12 años, libera a los esclavos con la condición de servir al ejército luego de indemnizar a los amos. El último periodo de la guerra con menos del 80 por ciento de hombres en las filas del ejército paraguayo y la movilización general sin excepción, el desplazamiento de la población junto al ejército, era parte de la táctica de López, ya para 1867 son incorporados niños hasta 10 años. Capdevilla se apoya en los trabajos de la antropóloga eslovena - paraguaya Branislava Susnik sobre la evolución de los soldados paraguayos durante el transcurso bélico la investigación parte de la lista de incorporación:

Hasta 1866 los exentos por incapacidad o enfermedad eran alrededor de 40% de los hombres de la lista, incluso más. En febrero de 1868 la tasa no sobrepasaba el 20 % de los incorporados eran esencialmente jóvenes varones y hombres de edad. En Ybycuí de los 340 hombres útiles incorporados, la mitad tenía más de 60 años, y la otra mitad tenía entre 12 y 14 años. De los 420 reclutados de Hitay, 51 % tenía entre 12 y 16 años y los ancianos más de 60 conformaban el 42 % de los efectivos”. (CAPDEVILA, 2010 pág. 43).

Lejos había quedado la estirpe de los primeros hombres enrolados fuertes, saludables, enérgicos de los inicio de 1865, en los reportes del farmacéutico George Masterman, el inglés describe a las levadas como: “hombres hermosos, robustos y aguerridos que bien mandados y con buena oficialidad, no hubieran sido inferiores a las mejores tropas del mundo” (SOTO, pag.38).

Tras tres años de continua guerra de posiciones que dura de 1865 a 1868, y con la pérdida de los mejores hombres ya en el primer periodo de la guerra de ofensiva de 1864 a 1865 (Capdevila separa en tres periodos la guerra de la triple alianza) con la toma del sistema defensivo, la fortaleza de Humaitá por los aliados en 1868, el país vive atrincherado según el historiador francés y pasa al tercer periodo de guerra de repliegue, periodo cuando Francisco Solano López traslada a parte de la población con el ejército.

Para ese entonces los registros muestra la trágica situación de las tropas paraguayas, el panorama desolador que se contemplaba ya que por cada paraguayo, existía cuatro soldados brasileiros, Paraguay numéricamente inferior y notablemente debilitado, los aliados ganando terreno y con la invasión de Asunción el 5 de enero de 1869 por el ejército imperial brasileiro,

no se detendría la guerra, se intensificaría, el control de Asunción presagiaba la agudización del conflicto, la ignominia, la persecución y eliminación de “lopiztas” o todo ciudadano paraguayo que siga al ejército de López.

En este contexto; es que, la población resiste a la embestida, la incertidumbre de morir - morir en manos del enemigo o luchando por lo que resta, los que siguen al ejército de la patria habituados a la brutalidad que ofrece la guerra, niños, ancianos, mujeres empuñan armas de lo que fuere aunque obsoletas, recurren a tacuaras afiladas a cualquier herramienta válida para la defensa, un capítulo inmisericorde de la guerra total contra el pueblo paraguayo que en:

(...) un oxímoron que combina las nociones de vida-infancia/niñez-muerte y conciencia patriótica; el niño entregando su excedente de vida en una batalla cuyo desenlace estaba predicho por la cúpula militar del ejército paraguayo: la Guerra perdida, que toma a Acosta Ñu como última barrera humana para la huida de algunos pocos (Bondar, 2017, pág. 51).

La brutalidad cotidiana surte en efecto en los niños y adolescentes, la lucha por la sobrevivencia deshumaniza a los combatientes más jóvenes, los rituales de obediencia a los superiores, sella a fuego actos que los enajenan absolutamente.

José María Massot, subteniente de artillería del ejército de López declara, que en 1868 en el Cuartel General de San Fernando⁶ durante los juicios por conspiración que fueron juzgados mujeres y hombres de la elite social (patricios y patricias) y política, en la que fue testigo de lo que fuere en sus memoria, “la época más horrible que hayan conocido los prisioneros” acusadas de traición “mujeres del país” torturadas durante las interrogaciones y finalmente fusiladas por pelotones de “muchachos bisoños” que las acabaron con bayonetas. Los niños daban miedo, en razón de la autonomía y del poder que les confirió, fueron parte del crecimiento de la brutalidad. Pero no fueron los únicos. (Capdevila, 2010, pág. 98 -99).

Por otra parte el trabajo de los soldados no se limitaba en los campos de batalla, en particular los que sufrieron algún tipo de herida que los inhabilitase, se ocupaban de trasladar ganados, animar a las tropas, - ya que alentar el espíritu de los soldados por medio de bailes era de carácter obligatorio y fundamental - asistir a los enfermos, hacer trabajo de espionaje y

⁶ En los tribunales de San Fernando se juzga por Alta Traición al atentar contra el Mariscal Solano López que incluye la negociación con el enemigo en, “una parodia de justicia que llevo a condenar a muerte a una parte de la elite. Todos estaban acusados de haber participado de una conspiración” (CAPDEVILLA, pag.93) entre los condenados se encuentra el hermano Benigno López obispo de Asunción, José Berges ex ministro de Relaciones Exteriores, Saturnino Bedoya ex Tesorero General de Carlos Antonio López, entre; jueces de paz, oficiales, sacerdotes, diplomáticos.

logística. En 1900 con motivo de solicitar pensión se describen las circunstancias de las ocupaciones que les había asignado como soldados durante la guerra. “Policarpo Cardozo, luego de ser gravemente herido en la batalla de Curupayty, fue asignado a la producción de salitre. Manuel Benítez fue amputado en la batalla de Tuyutí, debido a las pérdidas se dedicó a la tarea de espionaje” (SOTO, 2013, pág. 48).

Figura. 3: Niños vestidos de soldados acompañados por un militar en la Guerra del Paraguay, 1868.



Fuente: Biblioteca Nacional de Rio de Janeiro.

En la figura tres se observan a niños uniformados en compañía de un militar, los datos recabados hasta aquí indica a la sociedad paraguaya altamente cohesionada y militarizada⁷ (desde antes de la contienda), con bajas en aumento las leyes militares internas adecua a la situación en curso como se había mencionada en páginas anteriores, reduciéndose cada vez más la edad para la incorporación de nuevos soldados, ocuparían tareas varias en el ejército.

Ahora bien, todavía en el siglo XIX la infancia como etapa especial estaba en formación, en la sociedad paraguaya de ese entonces contaba con una población predominantemente rural, las familias instruyen a los nuevos integrantes en la siembra y cosecha incluyéndolos a las faenas desde muy temprana.

⁷ La clausura del país, y la militarización de la sociedad bajo la iniciativa de Francia y posteriormente la obligación del servicio militar y la escolaridad primaria para los varones, fortalecieron el sentimiento de pertenencia de una comunidad de destino (CAPDEVILA, 2010, pag.36)

La ambigüedad se observa desde el Estado en caso de las conscripciones oficiales al disminuir a merced de la necesidad la edad, en los registros directamente se conceptúa ciudadanos a los niños sin fijar especificidades por etapa de edad, Potthast señala la falta del Estado paraguayo en ese aspecto al incorporar a niños de muy corta edad a las columnas de los batallones:

Lo que llama la atención es que en el Paraguay de entonces aparentemente no existía un concepto de niñez o adolescencia como una etapa especial de la vida. Los textos hablan de niños o criaturas entre la población civil, o de soldados y paraguayos, sin fijarse en la edad de los combatientes. Quizás el reclutamiento de personas de edad cada vez menor se veía como una mera extensión del concepto del ciudadano paraguayo. Si al principio habían sido hombres adultos, luego fueron más jóvenes o incluso niños que no habían llegado a la pubertad. (Potthast, 2010, pág. 102).

La preocupación de Potthast respecto a la falta especificidad como etapa especial responde debidamente al trato de ciudadanos de los niños y jóvenes ya que ese estatus le daba un ropaje de legalidad al Estados al momento de impartir disciplina en el caso de desobediencia o deserción, el ejemplo de los parientes del Ministro de Finanzas y el Tesorero del General es un caso señalado por Luc Capdevila, niños de doce años acusados de desertores causa penado con la muerte.

Durante el periodo de guerra de repliegue el Estado paraguayo contaba únicamente con unos escasos hombres fatigados y con desfasados armamentos. En consecuencia la recriminación de los aliados paraguayos a la Triple Alianza sobre la formación de batallones de niños y jóvenes por el presidente Solano López, por utilizar el último recurso masculino disponible en una guerra que ya estaba destina a perder, se entiende.

Por otra parte, es necesario citar el tipo de soldados paraguayos del primer periodo de la guerra, para 1865 se enrola aproximadamente unos 100.000 mil hombres, correspondiente al 20% de la población total, parte importe de los mejores del ejército paraguayo fenece durante la batalla naval de Riachuelo, una de las derrotas más sustancial de Solano López, con el triunfo de la marina de Brasil en 11 junio del mismo año, Paraguay seguidamente sufre el bloquea naval impuesto por los aliados, bloqueo que durara hasta que finaliza la guerra.

Volviendo al periodos de guerra de repliegue, con la población notoriamente disminuidas, con el 40 % restante, los sobrevivientes serán salvaguardados por improvisados armamentos,

entre pocas municiones, realidad contraria del bando aliado como se ha citado, sin embargo, eso no aminoro clemencia alguna.

La brutalidad ampliamente extendida durante la Guerra Guazú del periodo de guerra de repliegue para el lado del ejército paraguayo y de ofensiva de los aliados genero varias masacres a su paso, durante el combate en Tupí Hú el 30 de mayo de 1869, el General Cámara dirige en la región de San Pedro una matanza al término de la operación luego de ser vencidos, los soldados paraguayos capturados por orden del General son degollados, mientras las mujeres son violadas y llevadas con la tropa aliada hacia Asunción, antes destruyen todo a su paso.

Y parafraseando a Chiavenato, respecto al control de Asunción ya con la imposición de un gobierno provisorio bajo vigilancia aliada, aumenta la teoría de exterminio civilizatorio, cuando la aplicación de la táctica de guerra total, temida por los paraguayos defensores de la patria, que conforme se prolonga la contienda los grupos aliados junto con los legionarios (paraguayos anti lopizta) recurren a persecuciones sistemáticas contra posibles seguidores de López fuera este civiles mujeres o niñas, niños o soldados niños o adultos:

Los niños de 6 a 8 años, en el calor de la batalla, aterrados se agarraban de las piernas de los soldados brasileños, llorando y pidiendo que no los matasen. Y eran degollados en el acto. Escondidas en las selvas próximas; las madres observaban el desarrollo de la lucha. No pocas empuñaron las lanzas y llegaron a comandar grupos de niños en la resistencia. Finalmente, después de todo un día de lucha, los paraguayos fueron derrotados. Por la tarde cuando las madres vinieron a recorrer a los niños heridos y enterrar los muertos, el Conde D'Eu, mandó a incendiar la maleza. En la hoguera se veían niños heridos correr hasta caer víctimas de las llamas. Genocidio Americano la Guerra del Paraguay. (CHIAVENATO, 1984, pág. 179).

La experiencia vivida por el población días antes del 16 de agosto de 1869, concretamente cuatro días antes, el 12 de agosto, la bala certera por el niño soldado Gervasio León contra el General Manuel Mena Barreto que cae herido gravemente provoca la furia del Conde D'Eu, en un acto de venganza la historia será testigo de la saña de las fuerzas militares brasileras durante el acontecimiento donde sucumbirán batallones de hombres y mujeres cuan heroínas de Piribebuy, conocidas por el valeroso acompañamiento durante la acometida recordada, durante la misma batalla de Piribebuy participan niños y adolescentes de 12 a 14 años comandados por el maestros Fermín López, todos fenecidos en aquella batalla.

Las tropas de D'Eu por orden del mismo, se procede al cierre y seguidamente al incendio del Hospital de Sangre el edificio estaba en ese momento ocupado por 600 heridos de guerra incluso heridos de las fuerzas aliadas, enfermos de todas las edades y enfermeras, a los que intentaban salvarse del fuego fueron forzados a punta de bayonetas a morir dentro del hospital en llamas.

La batalla de Piribebuy marco un precedente en los paraguayos que seguían a las tropas de Solano López, el degollamiento del comandante Pedro Pablo Caballero, la muerte de mujeres, niños, la quemas del hospital, sella la acción aliada en los sobrevivientes de aquella batalla.

Figura. 4: Incendio del hospital de Piribebuy por las tropas de Conde D'Eu. Fotograma de la película Cerro Corá



Incendio del hospital de Piribebuy, fotograma de "Cerro Corá".

Fuente: Portal Guaraní.

La larga contienda involucra a la población en general, su resistencia retrata a una sociedad cohesionada, con sentido de propiedad, los autores Chiavenato y Capdevila describen la particularidad del soldado paraguayo; hombres libres, alfabetizados, circunscritos al cuidado de la tierra, en contraposición a los soldados del Imperio Brasileiro que estaba compuesto en su mayoría por esclavos y reos.

El ímpetu inventivo desde los inicios de la guerra muestra a una población que con el bloqueo por los aliados de la cuenca del Plata, tantean socorrer de todas formas, la desarrollada industria siderúrgica de Paraguay dirigida a todo motor la fundición de Ybycuí y en el arsenal

de Caacupé, se fabrican; cañones, armas, municiones, además se fábrica pólvora, para fabricar las armas se funden; campanas, ollas y cubiertos de hierro.

Sobre la marcha se improvisa, para el último periodo de la guerra ya agotados de recursos como fue dicho se sigue acudiendo a la inventiva desde la utilización de vidrios, piedras, incluso hasta el coco es utilizado como potencial munición, sin embargo, desgraciadamente la desigualdad armamentística, material, el agotamiento, el hambre proporciona al bando contrario ventajas logísticas que son aprovechadas categóricamente. Es erróneo desde la óptica de los expertos tildar al gobierno paraguayo como beligerante, teniendo en cuenta que desde el inicio del conflicto regional interestatal la reducida capacidad armamentística de Solano López, se ha visto en aprietos:

[...] por esa disposición poco bélica en la lentitud de armarse, el Paraguay entra en plena guerra, con su único acceso para traer armas cerrado por el enemigo, sin mucha preparación con relación a las armas. Si no fuera por su sólida organización industrial, representada por la fundición de Ybycuí y por el arsenal de Caacupé, el país no resistiría ciertamente por cinco años. (CHIAVENATO, 1984, pág. 127).

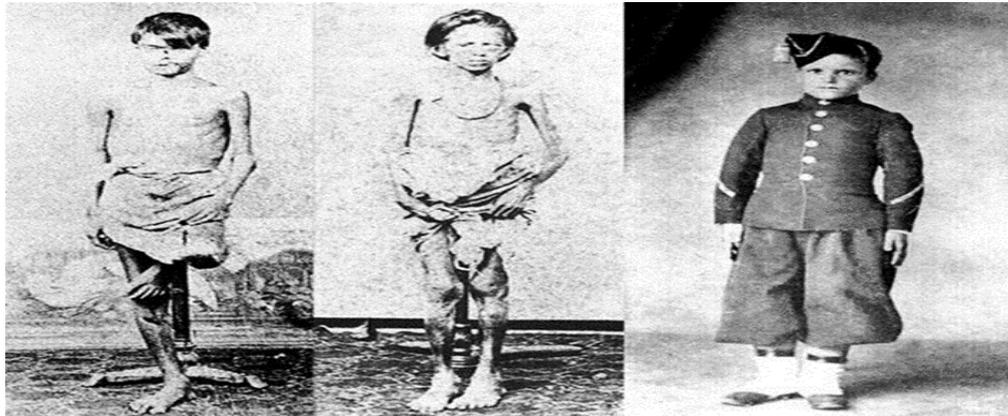
La batalla de Ñu Guazú (campo grande), fue desde esta perspectiva un ícono de valentía ante la ofensiva abismalmente aventajada que contaba con adultos equipados con armas última tecnología de la época además numéricamente superior la acometida de ese día se realiza por tres lados (General Correa da Cámara, Brigadier Resin, Mariscal Victoriano y Mallet) se procede al rodeo en forma de "círculo de fuego" cercando a menores notoriamente enfermos, hambrientos, agotados, estos incursionarían al destino miserable, con; pesados fusiles de chispa, media docena de cañones de avancarga, lanzas y sables, frente a fusiles "a la Minié" de repetición, cañones de retrocarga, bayonetas... Era el pequeño David frente al gigante Goliath. (AGUIRRE, 1979, pág. 17).

O campo [de Acosta Ñu, B. P.] ficou cheio de mortos e feridos do inimigo, entre os quais causavam-nos grande pena, pelo avultado número, os soldadinhos, cobertos de sangue, com as perninhas quebradas, no tendo alguns ainda atingido a puberdade. [...] Como eram valentes para o fogo os pobres meninos! Que luta terrível aquela entre a piedade crista e o dever militar! Os nossos soldados diziam que não dava gosto brigar com tanta criança (Cerqueira 1910: 340, destacado en el original). (ibidem).

Pesados fusiles de chispa, media docena de cañones de avancarga, lanzas y sables, frente a fusiles "a la Minié" de repetición, cañones de retrocarga, bayonetas... Era el pequeño David frente al gigante Goliath. (Aguirre, Andrés. pág. 17) O campo [de Acosta Ñu, B. P.] ficou cheio de mortos e feridos do inimigo, entre os quais causavam-nos grande pena, pelo avultado número, os soldadinhos, cobertos de sangue, com as perninhas quebradas, no tendo alguns ainda atingido a puberdade. [...] Como eram valentes para o fogo os pobres meninos! Que luta terrível aquela entre a piedade crista e o dever militar! Os nossos

soldados diziam que não dava gosto brigar com tanta criança (Cerqueira 1910: 340, destacado en el original).

Figura. 5, 6 y 7. Niños escuálidos mutilados por la hambruna post guerra. Niños paraguayo arropado con uniforme de infantería



Fuente: (<http://www.taringa.net/posts/info/17638796/> La-batalla-y-masacre-de-Acosta-Ñu.

Fig. 8. Mujeres y niños paraguayos en un Hospital al finalizar la Guerra.



Detalle de una fotografía en la que se observa a mujeres y niños paraguayos en un hospital hacia finales de la Guerra.

Fuente:(http://www.portalguarani.com/377_andres_colman_gutierrez/21783_acosta_nu_2013_guerra_de_la_triple_alianza_por_andres_colman_gutierrez.html-, consultado el 17 noviembre de 2016. Citado de Luis Verón “*El Servicio de Sanidad. Triple Alianza*”. (Asunción-Paraguay: Ed. El Lector, 2013) s/p. Imagen de portada

La histórica participación de niños, adolescentes paraguayos, muertos en batalla y sobrevivientes, interpela tanto el proceder del gobierno de Solano López por llevar hasta las últimas consecuencias y a los posteriores gobiernos establecidos, esta encrucijada entre el temor a perder la identidad y la incertidumbre del forzoso porvenir bajo la representación de las élites políticas con el discurso de los vencedores.

Intersección que recuerda la heroicidad de los soldados paraguayos, mas solo a los muertos, y por otro lado los sobrevivientes de la contienda, las tropas de niños y adolescentes de la sector popular reclutados por orden superior, que fueron por convencimiento de la defensa de la “patria”, a modo de preservar lo suyo este por; miedo, sumisión, prontamente vivirán el suplicio del olvido.

Al terminar la infame guerra, el estado del desastre y la reconstrucción, se sigue la larga batalla por el reconocimiento por la labor encomendada, en 1890 el gobierno de Juan Gualberto González previniendo la situación de abandono de los veteranos su gobierno emite los requerimientos para pensionar a los ex soldados acción burocrática que promueve la separación de “veteranos reconocido y no reconocidos” hecho que lleva a la categorización social de excombatientes, es importante mencionar que los soldados paraguayos ascendían al fragor de las batallas por el desempeño en ellas, llegar al cargo de Oficial no estaba condicionado por el origen social al contrario del lado de los aliados, tomando en cuenta este criterio.

¿Todos los niños soldados sobrevivientes fueron reconocidos? El Ministerio de Defensa de la época registro y archivo; relatos, experiencias detalladas argumentativa de veteranos en la que explican hazañas en algunos casos las narraciones eran dificultosas debido al requerimiento formal de escribir las memorias de experiencias de los soldados, por ex combatientes que habían abandonado la escuela para oficiar de soldados.

Categoría de excombatientes de la guerra del setenta.

Oficiales	Sub – oficiales	Soldados
<ul style="list-style-type: none"> • Tomando en cuenta el carácter del ejército, altamente jerarquizado, este estaba compuesto solo por el 5 por ciento de oficiales. Por ende, hubo escasos sobrevivientes de este grupo, el caso de Cosme Báez, de 81 en 1900 representa al grupo minoritario, este se presenta como servidor de la patria. 	<ul style="list-style-type: none"> • El ejército paraguayo al inicio de la contienda estaba compuesto por el 15 por ciento de sub oficiales. Este grupo de ex combatientes se posesionan con arrojo, Gabino González sub oficial sobreviviente cuenta las batallas vivida junto a compañeros de armas, donde rememora las leyendas de la causa de la guerra y las “acción gloriosas” del ejercito de López. 	<ul style="list-style-type: none"> • La característica de este grupo, el último reducto y el más numeroso. Ex combatientes sobreviviente estaba formado en su mayoría por niños y preadolescente. Eran poco expresivos, apenas alfabetizados. El caso de Hermenegildo Cardozo niño enrolado en 1868 con solo 12 años. Que paso a ser parte de los veterano no reconocido por el Estado pos guerra.

Fuente: Elaboración propia

El caso de Hermenegildo Cardozo de doce años de edad reclutado en 1868 por la infantería paraguaya, “el mismo parecía dar la medida de una generación sacrificada, que contrasta con la de sus mayores. Analfabeto no es capaz de argumentar su demanda de derecho a una pensión por invalidez; y particularmente tiene problemas para reunir sus recuerdos de guerra. Aunque gravemente herido en la batalla de Piribebuy el 12 de agosto de 1869 e incapaz de trabajar, su demanda no tuvo éxito” (CAPDEVILA, 2010, pág. 43).

A forma de conclusión, el uso el concepto del niño/ niña tal como en la actualidad de la concibe es problemático, en ese periodo histórico, la niñez como etapa especial estaba en desarrollo, a partir del segundo periodo del siglo XIX, se realizan estudios científicos sobre el niño, la forma de crianza adecuada y educación para este grupo etario. Empero, esta clase

etaria en el caso paraguayo de mediados del siglo XIX, desplegaba prácticas de socialización de asignación por género, mientras los niños accedían a la escuela, para más tarde suscribirse al servicio militar obligatorio, formación altamente reconocido, por otro lado, la niñas estaban relegadas a seguir el mandato de inferioridad, reservadas al ámbito privado.

Es patente, que las generaciones más nuevas estaban restringidas a seguir decisiones externas a ellos, el alargamiento de la guerra propicio, el reclutamiento de generaciones cada vez más joven, el bloqueo fluvial hizo que adolezca la población en general por escasez, además de la captura de niños por lo aliados destinado a trabajos de servidumbre o a pelear contra su propios hermanos, la pérdida del terruño, la población todo dedicada a la defensa de un territorio, que estaba sentenciada a perder.

2. Observación sobre la participación de los/as niños/as en tiempo de guerra y sus consecuencias.

El objetivo de este capítulo es dar seguimiento de los conceptos con base en hechos de los acontecimientos cuyo desarrollo histórico se dio inicio en el capítulo anterior en lo referente al trabajo de los niños obligados o no para ayudar en el apertrechamiento, para de esa forma obtener un panorama de funciones e importancia transcendentales en un plano catastrófico durante el periodo de guerra total y la pos guerra, donde están imbuidos distintas disputas militares entre los bandos participantes, así como la política, religiosa y económica en relación poblacionales que ello conlleva. Y de manera especial la transición de la vida de los niños en ese momento de la división del trabajo desarrollado en la explotación de todas/os y de forma específica de los niños, en ese tiempo tan particular del Paraguay foco y escenario del conflicto.

2.1 Aproveccionadores – trabajo forzado de niñas y niños

La preexistente provisión de las Estancias de la Patria, sustenta en principio de las acciones bélicas con cierta holgura los requerimientos de aprovisionamiento al Estado y la población civil, sin embargo; a medida que la contienda continua va mudando de escenario, a la que se incrementa con el fracaso de la negociación para la paz, entre Mitre–Solano el 11 y

12 de septiembre de 1866, conocido después con el nombre de “Entrevista de Yatayty Corá”.

Caso por el cual sigue en curso el conflicto, contexto por la que el gobierno de Solano López refuerza las medidas conforme a las necesidades que se presenta, la nación, bloqueada económica y comercialmente, sin salida directa al mar, “una isla rodea de tierra”, uno de los factores principales para el establecimiento de la economía de guerra, orientada a optimizar recursos destinados al ejército, razón condicionante por la cual es necesario el compromiso de la población civil ya que intensificar los trabajos en los distintos ámbitos requeridos será indispensable, con cada vez menos manos trabajadoras disponibles y peores condiciones conforme se prolonga y aumenta las hostilidades. El agotamiento de los medios de subsistencia se hace una realidad constante y la obligatoriedad del trabajo se torna una norma, con objetivo de producir los medios de mantenimiento y subsistencia del ejército y la población, pero principalmente para el primero, es que se asigna trabajos que recaerá sobre mujeres, niñas, niños y ancianos que en adelante serán los únicos provisionares.

La partida de los hombres a la guerra incremento inmediatamente el trabajo de las mujeres, de los niños y de los ancianos de ambos sexos. Además de su cultura tradicional de agricultura de subsistencia, los paisanos extendieron sus actividades a la producción comercial: la recolección de sal, la cosecha de yerba mate, la talla de madera, etc. Rápidamente las mujeres se encargaron de las tareas habitualmente realizada por los hombres como conducir los bueyes y domar los caballos. (CAPDEVILA, 2010, pag.60).

La responsabilidad descomunal descansa sobre los hombros de los pequeños, mujeres y ancianos, incluso después terminada la guerra. Sin embargo la obligatoriedad del trabajo no fue así desde el principio, al inicio de la contienda la faena fue libre y voluntaria caso que cambia conforme pasa el tiempo, lo que al comienzo represento para la población campesina un buen negocio, por la razón que los productores vendían sus excedentes al Estado, al extenderse el conflicto, los proveedores cada vez más se ven con la dificultad de producir en menor tiempo para un ejército voraz.

Proveer se torna una misión insostenible primero por la disminución de trabajadores y luego por el cambio constante de tierras donde cultivar (territorios ocupados por los aliados, cultivos arrasados, evacuaciones) la actividad agrícola que se ve interrumpida. Circunstancia permanente que el gobierno intenta resolver, el desabastecimiento de alimentos por un lado con el aumento de la carga horaria de trabajo, reglamentando la obligatoriedad de trabajo⁷. Sin

embargo a pesar del esfuerzo la provisión de alimentos a mediados de 1865 empezó a reducirse, sin carne vacuna, sal, mandioca, yerba mate, maíz entre otros. En cuando “Asegurar la provisión se volvió sumamente importante. Conducir ganados o provisiones era tan trascendental como transportar armas o tropas” (Soto, 2013, pág. 29).

A fines del año 1865 y principio de 1866, el gobierno paraguayo se vio obligado por fuerza mayor a ordenar a los jueces de paz y comandantes militares de las distintas localidades que dedicaran todas sus actividades y energías a conseguir que la población trabajara lo más posible, incluso en las noches de luna. A las mujeres y niños debía hacerseles saber. El mandato superior estaba dirigido a todos los que fueran lo suficientemente fuertes para las tareas concernientes al trabajo de la tierra: “las mujeres, los viejos y los niños”, en razón que “toda la población masculina debe abandonar cualquier ocupación que no sea la de expulsar al pérfido enemigo”. (CAPDEVILA, 2010, pág. 62).

En consecuencia la participación de niñas, niños y adolescentes están directamente restringidos al trabajo productivo forzado, cuestionable, sin embargo el escenario excepcional propio de los estados de guerra, por la cual amerita advertir que las condiciones materiales adversas requieren ampliar el campo interpretativo.

Con una población eminentemente rural y campesina basadas en economía agrícola, no es extraño que niños y niñas acompañen a las mujeres/ madres en los trabajos. Ampliamente familiarizados conocerían el trabajo duro del campo, aproximadamente el 80 porcientos de los habitantes, vivía en el campo y de lo que producían de ella, las/os nnas juntos a mujeres, parientes, en su mayoría ancianos -de ambos sexos- cubrirían la falta de mano trabajadora por ley:

El relevo del gobierno al interior del país, lo constituían los jueces de paz y los jefes de las milicias. Estos recibieron en 1866 la orden de impulsar, encuadras y controlar las producciones. Para la agricultura había orden de cultivar todos los días, en toda estación, comprendidas las noches de lucha, y de asegurar que todos trabajen “sin distinción de sexo”. (CAPDEVILA, 2010, pág. 62).

El trabajo no solo se limitaba a la agricultura, también en la confección textil, actividad mayoritariamente femenina ocupada por costureras a domicilio, entre pequeños talleres se incorporan en adelante a la elaboración de camisas, pantalones, poncho y chiripa para el ejército, actividad que se incrementa cada vez más. “Para la fabricación de vestimenta y

sabanas, estaban obligados a censar las familias y a informar al ministro de finanzas sobre sus producciones” (ibídem).

Los datos recabados del censo del periodo del gobierno de Carlos Antonio López (1844 – 1862), realizado por párrocos del país en el año de 1846 que con objetivos de registrar la estructura social paraguaya, apunta que la participación activa en el área del trabajo productivo son liderados por mujeres acompañadas de las hijas e hijos. Antecedentes que revelan la peculiar formación familiar del país controlada por mujeres jefas de hogares, madres solas, “proveedoras de familia”.

Abastecedoras y cabeza de familia al punto que las mujeres son las únicas que brindan un cierto ambiente de seguridad y estabilidad a la prole. De ahí que a la mujer paraguaya se la representa como tenaz, aguerrida suministradora, muchas madres solas, cabezas únicas o temporales del hogar, educadoras no formales, que contemplan un tipo familiar fuera de la familia tradicional ya antes de la guerra guazú. [...] desde siglos habían sido las mujeres las que se encargaban de gran parte de la economía de subsistencia y del pequeño comercio.

La mayoría de los hombres trabajaba en el sector exportador, sobre todo en el de la yerba mate, la madera y la ganadería, mientras que la producción de los artículos de subsistencia, desde la mandioca hasta el tabaco y la caña, estaba en gran parte en manos de mujeres. (Potthast, 2006, pág. 92).

Volviendo a lo tocante de la situación de los trabajadores forzados, los aprovisionares sufren los desgastes ocasionado por el duro trabajo, la mala nutrición, enfermedades, agotamiento, los largos traslados generalmente a pie, la prolongación del trabajo constante en condiciones cada vez más intensas y precarias que se impuso a dos años del inicio de la guerra precisamente en 1866, mandato que se mantuvo hasta que finaliza las hostilidades.

Las operaciones defensivas de los militares paraguayos con la táctica de tierra quemada, práctica bélica que desplaza forzosamente a la población seguido de la quema total de los medios material que pudiera servir al enemigo, por consiguiente, las evacuaciones masivas

recurrentes fueron degradando aún más las condiciones materiales de los habitantes paraguayos.

El escenario bélico inevitablemente merma una parte significativa de la población femenina cuya contribución era y fueron de vital importancia como se había dicho anteriormente, con menos proveedores de insumos de importancia para el ejército tal como los pertrechos. Por otro lado, los niños y mujeres que seguían al ejército juntaban materiales precisos para el ejército “para fabricar proyectiles y nuevos cañones”, granadas, balas de los aliados, a cambio de raciones de alimentos, “el ejército paraguayo pagaba por cada granada recolectada con una ración de maíz, mujeres, niños y soldados se arrojaban sobre las granadas, que a veces explotaba con atraso, hiriendo a los recolectores” (Potthast, 2006, pág. 103).

El pueblo movilizado tras su ejército fue presa de las vicisitudes del conflicto; hambrientos, enfermos, desplazados, agotados, la fuerza trabajadora, proveedora personificada centralizada en la mujer acompañadas de niñas y niños, humildes artesanas versada en conocimiento industrial ellas aportaban decisivamente a la supervivencia, subsistencia económica, social y militar del país en guerra, solo no pudo más, porque el hambre y las enfermedades, aniquilo a doscientos veinte mil mujeres y niñas.

Las muertes son asociadas a diversos problemas ocasionados por la insuficiencia alimentaria, falta de higiene, ausencia de servicios médicos para la población civil. Los desplazamiento repentinos siempre en huida de las tropas enemigas, fue terminando con las mujeres de ambos grupos (residentas–destinadas) que acompañaban a las tropas de la patria. “Las mujeres destinadas o residentas, desde entonces bajo autoridad militar están obligadas a desplazarse, a construir sus tiendas, a trabajar y a cultivar la selva para el abastecimiento” (CAPDEVILA, 2010, pág. 63).

En última instancia, ambas destinadas y residentas terminan en campos concentradas y comandas por suboficiales, “las mujeres cultivaban la tierra en grupo bajo la vigilancia de un sargento responsable de la ejecución de las consignas, recibiendo orden de abandonar el lugar a menudo antes de la cosecha” (Capdevila, pág. 63). El caso de la niña Silvia Cordal Gill sobreviviente nacida en 1862 de ocho años cuenta el padecer de las hijas de las destinadas. A

Silvia se la separa de la madre a los 4 años en 1866, el calvario de la familia Cordal Gill, sucede con la captura del padre por tropas enemigas específicamente la argentina, que fuera luego tachado de desertor por las tropas de la patria la familia pagaría las consecuencias.

En vista que la traición es penada con la muerte, la esposa Carmen Gill, huye con sus 3 hijas a Piribebuy; ahí es denunciada por un anónimo, apresada enseguida es separada de sus tres hijas, condenada al destierro se la traslada a Espadin, las hijas quedan en Piribebuy al cuidado de algunas esclavas. Silvia describe en una entrevista la muerte de la hermana menor, a un día de encontrar a la madre:

Al caer la tarde estábamos sentadas en la cumbre ya de un cerro cuando mi hermana Clementina le dice: Lolo [...] sabes que yo no voy a ver a mamá y mañana cuando lleguen hella que siempre tiene la alacena llena de chipa biscochuelos y roesquetas Uds. comeran, acuerdecen de mi yo que tanto quiero comer, adios nos dijo y se acosto cerró los ojos y ce quedó dormida pero para siempre, cuando Lolo ce acerco y la alzo ya estaba muerta, yo hera una chica pero tenia un corazón viejo, pues viéndola muerta a la ultima hermana desde el día siguiente ya no pude mover hamanci toda inchada (POTTHAST, 2006).

El padecimiento de condiciones límites, ha afectado a adultos, adolescentes y niños de ambos sexos, con el desarraigo del terruño, la separación de familiares y pérdidas de muchos, sumado el trabajo en condiciones extremas, hambre, enfermedades, violencia continua interna y externa, por un lado el temor de caer en manos enemigas con destino desconocido, por otro la preocupación por cumplir las normas de los periodos específicos que conforme se agudiza el conflicto, se castiga ferozmente cualquier indicio de desacato, la población civil totalmente atravesada por la guerra y movilizada junto con los regimientos de la patria viven el suplicio juntos.

Capdevilla reflexiona respecto a ese periodo: “decenas de hombres y mujeres lo siguieron porque tenían miedo, por confianza en él, porque estaban sometidos y fascinados por el karaí guazú, porque estaban atemorizados ante el avance de las tropas negras brasileñas, porque no tenían elección”.

Los datos registrados del proceso de la guerra de la triple alianza testimonian el conflicto bélico más largo del continente americano -1864 a 1870- el carácter de guerra total que envolvió a todos los habitantes sin excepción inclusive a niñas, niños y adolescentes a la

defensa de la patria. La participación efectiva en la vida social por parte de los niños, esta fuera forzada o voluntaria tanto en el campo de batalla o en el campo de trabajo, muestra el grado de contribución que este grupo etario aportaba a la sociedad antes, durante caso que no cambia al término de la guerra ya que en adelante la regeneración de la patria insiste otra vez en la aportación de todos sin distinción de edad y género, con el país diezmado poblado de sobrevivientes desnutridos; mujeres, niños, ancianos y mutilados, fueron los primeros dos quienes siguieron trabajando ahora para levantar la patria.

“Quienes más sufrieron las consecuencias en la última fase del conflicto y durante la posguerra fueron las mujeres y los niños. Sobre sus hombros habían cargado primero prácticamente toda la producción y la manutención de las tropas, y cuando ya no quedaban suficientes hombres para la defensa del país, los jóvenes y los niños fueron reclutados para el ejército” (POTTHAST, 2006, pág. 90).

Se observa, el cambio de la posición de las trabajadoras abastecedoras, en el último periodos de la guerra la población no militarizada (de niñas, mujeres) obligas a surtir al ejército no contaban con los mismos beneficio que los soldados si podían acceder aunque mínimamente, la hambruna, el cólera y la peste de la fiebre amarilla se llevó muchas mujeres y niñas, la contribución de ellas al ejército y patria es incalculable. Aunque los que se llevaron el aprecio fueron los soldados muertos y las residentas. En el próximo apartado se aborda brevemente la reconstrucción, el levantamiento de la economía nacional por los sobrevivientes, la secuela de la guerra, el Paraguay pos-guerra, el pago del costo de la guerra a los aliados por una población destruida, el proceso de endeudamiento, la privatización de las tierras públicas.

2.2 Desde la devastación - trabajo de niñas y niños pos guerra – la reconstrucción

El desastre demográfico que suscito el conflicto bélico por la Triple Alianza deja menos del dos tercios de la población, el 75,75 por ciento. Al término de la guerra en 1870, se inicia un nuevo periodo, con la total destrucción de la infraestructura productiva, desde el gobierno provisorio instalado en la capital abandonada de Asunción el nuevo Estado establece un sistema económico capitalista liberal, totalmente acorde a la conveniencia y exigencia de los mayores aliados (Argentina y Brasil), además del obligatorio pago de los costos de la guerra a los triunfadores estimado en 3.220.000 libras esterlinas de ese tiempo, hizo que la recuperación

económica fuera lenta, atestada de turbulencias sociales que causaba desestabilizaciones políticas constantes.

Entonces ya para 1885, se procede a la desestatalización de la tierra públicas, en adelante se privatiza el uso de la tierra, grandes extensiones de tierras se venden a capitales extranjeros – Londres, Ámsterdam, Nueva York – además de la pérdida de una vasta extensión territorial de ciento cuarenta mil kilómetros cuadrados, Inglaterra compra la vía de ferrocarril, también se recurre por primera vez al endeudamiento externo para financiar la “regeneración” de la nación.

Al poco tiempo de terminar la guerra el mismo año en 1870, “en respuesta al marasmo económico y el caos, el gobierno provisorio decreto ilegal⁸ el vagabundeo y la siesta” (CAPDEVILA, 2010). Conjuntamente, un decreto de movilización de los trabajadores ambos sexos fue sancionado el 4 de marzo. De manera apremiante ordenaba a los jefes políticos relanzar las actividades agrícolas bajo principios de trabajo forzado, previendo únicamente una ayuda para las madres de hijos de poca edad. (CAPDEVILA, 2010, pág. 160). Aunque ambos son movilizados sexos en la ordenanza, se invoca al hombre al que hacer nacional de la regeneración patria.

Por otro lado, la constitución poblacional pos guerra más o menos según estadísticas hechas luego de la contienda, específicamente en 1872, en el Paraguay restaba unos 194.000 (ciento noventa y cuatro mil) sobrevivientes, en comparación a la población inicial antes del conflicto que rondaba unos 800.000 (ochocientos mil).

Por lo tanto, la pérdida paraguaya no solo se produjo en el aspecto demográfico, de igual forma en lo territorial como asimismo, en la pérdida de la posesión de sus recursos naturales que paso a manos de capitalistas extranjeros además enfrente la pérdida total de sus recursos humanos calificados, el más valioso para poder afrontar la reconstrucción de un Estado devastado. Por lo que afrontar la reconstrucción nacional con una población mayoritariamente

⁸ Al poco tiempo el mismo año 1870 se decreta la ley anti vagabundo con objetivo del reactivar la economía, al poco tiempo en 1871 prohíbe la libre circulación de peones (CAPDEVILA, 2010).

de mujeres, niñas y niños, lisiados. De los cuales 180.000 (ciento ochenta mil) son mujeres, (los datos no hace una separación por edad al género femenino) y 14.000 (catorce mil) hombres de estos nueve mil eran menores de 10 años; por lo general todos enfermos. Este fue el relato de la sobreviviente Silvia que lo conto después de la guerra, ya en la capital del país:

Después de estar ya en Asunción empezó el vía crucis de nosotras mi madre y yo. Cuánto trabajo he dado yo para vivirle a mi Santa Madre., escribió Silvia. Su salud era tan mala que su madre se separó otra vez de ella, mandándola a Buenos Aires a vivir con unos parientes, pero la jovencita no aguantaba el clima frío de esta región .o tal vez otra separación de su madre.. Volvió a Asunción y poco a poco se recuperó de las consecuencias de los años de malnutrición y fatiga, y superó los traumas mentales. (Potthast.2006 Pág.109).

Con 99,50 por ciento de hombre adultos fenecidos y el resto de sobrevivientes impedidos, los que cubrirán ineludiblemente el trabajo productivo - reproductivo, básico y esencial, envuelve indefectiblemente a mujeres, niñas y niños, ahora en otras condiciones:

Tras la guerra ya no quedaba prácticamente carpinteros, sastres, zapateros, peluqueros, maestros, obreros y prácticos navales. Sobrevivieron mujeres, que desempeñaron oficios tradicionalmente femeninos, como lavanderas, amas de leche, planchadoras, limpiadoras y vendedoras de alimentos en los mercados. La agricultura quedo casi completamente en manos femeninas e infantiles; mientras que las funciones que las funciones públicas eran, siguiendo la tradición división de roles laborales por género, asignadas a los varones. (Velázquez, 2019, pág. 12).

La destrucción total de la infraestructura nacional la deja sin industria, sin herramientas, ni circulante, no existió otro modo a no ser, de emigrar a la capital y si no fuera suficiente con esa acción se procedía a inmigrar a países limítrofes. Es decir la dislocación poblacional se centra en la capital del país – Asunción – la búsqueda pronta de nuevo Estado establece un sistema económico capitalista liberal, totalmente acorde a la conveniencia y exigencia de los mayores aliados mayoritarios, la recuperación económica fue lenta y turbulenta por la desestabilidad política.

Ya en 1885, se procede a la desestatalización de la tierra públicas, en adelante se privatiza el uso de la tierra, grandes extensiones de tierras se venden a capitales extranjeros del norte. Además de la perdida de una vasta extensión territorial de ciento cuarenta mil kilómetros cuadrados, Inglaterra compra la vía de ferrocarril, también se recurre por primera vez al endeudamiento externo para financiar la “*regeneración*” de la nación.

Los rebusques de la población paraguaya se extendió más allá de sus fronteras la migra a las ciudades de las naciones vecinas de Argentina y Brasil se volvió una opción en busca de trabajo, las ciudades colindantes las provincias de Corrientes y Formosa y el estado Mato Grosso, fueron donde con preocupación habían registrado diásporas paraguayas reveladoras ya que el continuo aumento continuo de agrupación humana buscando mejoras no cesaba de llegar.

Con el campo en crisis, ya que la producción derivada de la agricultura sufría la desvalorización en el precio de sus productos, provocando el incrementara el empobrecimiento de las/os trabajadoras/es rurales, que representaba la gran mayoría, que al no contar con la infraestructura, sin vías de transporte y medios para el traslado de la producción, se mal lograba ocasionando pérdidas significantes para las/os agricultores.

Esto se refleja, según los datos del censo realizado en 1886 que afirma estadísticamente la presencia de la estructura ocupacional que es eminentemente agrícola, en la siguiente Tabla.

Tabla 1: Registro de profesiones a partir de 15 años para adelante, censo de 1886

Profesiones	Por sexo		Total
	HOMBRES	MUJERES	
Agriculturas		55.377	
Agricultores	31.558		
Albañiles			356
Alfareros			57
Armeros			8
Agrimensores			7
Boticarios			11
Mercachifles			1.146
barbero			22

carpintero		882
carnicero de ambos sexos		349
canasteros		4
lavanderas, costureras, planchadoras, modistas		5.638
comerciantes		951
carreros y conductores		197
curanderos y practicantes		143
curtidores		12
destiladores		78
empleados públicos		344
empleados particulares		512
herrereros		71
hacendados		838
hojalateros		26
industriales		1010
jornaleros, sirvientes, etc		2.417
jaboneros		10
ladrilleros		40
maestros de escuela	188	
maestras de escuela	82	
maquinistas y foguistas		316
marinero, calafates, chateros		125
médicos y cirujanos		14

obrajeros, labradores, etc.		432
panaderos		55
parteras		96
pintores		28
plateros		250
sastres		128
tejedoras e hiladoras		229
telegrafistas		12
talabarteros		51
zapateros		161
yerbateros		1.123
total		105.354

Fuente: Anuario Estadístico de la República del Paraguay. Año 1886, Asunción, Fischer y Guell, 1888, pp. 58 -61

Total absoluto del Censo: 239.774 Después de dieciséis años del censo de 1886, se extrae muestra donde se constata, la predominancia de mujeres jóvenes en diversas ocupaciones; agricultoras, bolicheras, carniceras, lavanderas, planchadoras, tejedoras, hiladoras, parteras, modistas, maestras, etc., la primera predominantemente agrícola - femenina, las demás profesiones que le siguen eran en su mayoría ocupaciones urbanas - femeninas:

[...] la estadística de profesiones ofrece un indicio del todavía fuerte predominio de las mujeres: de 105,159 personas mayores de 15 años de edad, 86,935 (o sea el 83%) se ganaban la vida en la agricultura. Estos agricultores, que bien pueden ser considerados aquí como pequeños colonos, eran en su mayoría (62%) mujeres. El siguiente grupo más representativo, con 5,638 personas, lo componen las lavanderas, planchadoras y costureras. Los 1,146 “*mercachifles*” así como quizás también los 2,417 “*jornaleros-sirvientes*” habrán sido en su mayoría igualmente mujeres. (POTTHAST, 2006, pág. 168).

Las políticas económicas del Estado Paraguayo pos guerra se orientan exclusivamente en la exportación extractivista hacia fuera y en dependencia absoluta de la renta de productos varios, tales como: naranjas, tabacos, yerba mate, carnes y cuero para el mercado argentino,

siendo que esta continúa con el sistema de trabajo agrícola arcaico, que ralentiza la recuperación económica:

Entre el 70-80 por ciento de los ingresos por exportaciones eran generados por el sector forestal, lo que significaba en lo esencial la extracción de los stocks naturales, con un efecto multiplicador muy bajo sobre el conjunto nacional. Las inversiones extranjeras, una vez que se tomen en cuenta los intereses anglo-argentinos, eran considerables y dominantes en los sectores que determinaban el ritmo de la economía orientada hacia afuera. (HERKEN, 2010, pág. 32).

A modo de ir esclareciendo, el sistema implementado en la esfera economía en 1886, donde según los datos de ese censo, arroja que la actividad agrícola representada por mujeres era del 61% de la totalidad de los agricultores económicamente activos, cuantía que resultaba que estos se encargaban de producir el 87 % del total de las rentas que se obtenían, por ser originarios de este grupo que movimentaba y dedicaban a la agricultura generadora de beneficios para el país, además de incorporarse a la actividad de educativa para ese entonces aproximadamente se contaba con el 33% de maestras, algo nuevo, teniendo en cuenta que en anteriores épocas las mujeres no tenían cabida en esa área, ya que la alfabetización estaba dirigida por hombres para niños.

En relación a la merma demográfica del Paraguay que condiciona la incorpora de niñas, niños y adolescentes al trabajos, no es nuevo, más bien en contexto de posguerra se fuerza a la población sobreviviente a sostener esta vez en tiempo de paz la economía nacional, en peores condiciones, la integración efectiva pero no reconocida a la vida social de las/os nna de la clase popular, sorprendentemente han consagrado a las comunidades, pueblos y la nación, servicios imprescindibles. Aunque fuera por meras razones demográficas, antes del siglo XX el trabajo infantil era indispensable: “la alta proporción de niñas y niños respecto del total de la población hacía necesaria su contribución a la economía familiar desde temprana edad” (Cunningham 2005. 84-95).

Que ahora se debe destacar, la indispensabilidad de trabajo de niñas y niños de la clase popular, en el caso paraguayo de ese tiempo histórico, por el cual se disipa el margen de contención he interpretación, debido a que se segrega a la familia, con ocupaciones forzadas que pertrechan interrelaciones socioeconómicas en situación cada vez más desiguales, en las

circunstancias vividas en ese momento, ameritando una respuesta especial a una situación excepcional y catastrófico tanto en su aspecto económico como sociocultural con el fin de paliar las necesidades primarias, de manera urgente por lo que se hace indispensable el aumento de la carga horaria de trabajo.

Constituyéndose esta situación en la regla dominante, para afrontar la respuesta laboral de ese momento no pudiéndose más cambiar en el futuro, debido que se ha constituido como ley y costumbre aceptar como normal la explotación patronal de los trabajadores con jornadas que superan ampliamente las horas laborales constitucionalmente establecidos y protegidos. Dejando esta tutela de la carta magna en letra muerta el amparo de un derecho tan fundamental para la vida de los trabajadores.

Figura. 9 y 10 vendedora (bolichera) ambulante con su hija. Año estimado 1915. A la derecha acuarela de Adolph Methfessel (1836-1909), caracterizando al Paraguay de 1870.



Fuente: @pydeantes. Fuente: Pintura del artista Modesto Gonzales realizada a finales del siglo XIX.

Este apartado de la devastación, trae a colación la representación de la reducción a escombros de la floreciente nación paraguaya y la destrucción total de su economía, que la larga contienda interestatal dejó, un territorio devastado, demográficamente diezmo. Sin embargo, el nuevo Estado pos guerra, condicionado por las potencias vecinas vencedoras, orienta políticas de explotación de los recursos disponibles para levantar el país, en particular, el trabajo en condiciones de esclavitud de la población sobreviviente, que en su mayoría estaba compuesta de mujeres, niñas, niños e invalidados, teniendo como destaque la incursión del capital británico bajo prestanombres Buenos Aires y Rio Janeiro a fin de extraer las riquezas

entregadas con el fin de pagar las deudas de guerra, solicitada de forma obligatoria, que fueron requeridas por los aliados.

2.3 Modelo de Infancia hegemónica.

Contextualizar la infancia contemporánea, nos remite a los periodos preindustrial y los cambios que conllevaron las revoluciones industriales capitalistas (primera y segunda), y por otro lado de la relación de los colonizadores con los colonizados en los territorios colonizados al otro lado del atlántico.

El apartamiento de niñas, niños, preadolescentes y adolescentes a espacios específicos, desvinculándolos de la participación en la vida social ha cambiado conforme se establece nuevas normas, lejos queda la participación de niños, mujeres junto con hombres de la primera revolución industrial y su transformación a obreros a la de la segunda revolución industrial, cuando se invierte impetuosamente en una forma de familia de niños y mujeres fuera del trabajo productivo la familia proletaria, reforma histórica que se inicia en el mundo industrializado con transformaciones en lo económico, político y consecuentemente en lo social. Periodo que resignifica e instrumentaliza conceptos, que formarían parte del discurso de la clase dominante y la evolución de conceptos como la infancia y el niño.

Así mismo, como se ha señalado, la infancia manifiesta sus particularidades en relación a lo social compuesta por relaciones circunstanciales específicas en cada sociedad que resulta debidamente en diferentes formas *ser* niña/niño de una a otra sociedad. Los ajustes socializadores son contruidos de acorde o adecuados a los sistemas sociopolíticos, económicos y culturales. Cuestión por la que las antropólogas Ruth Benedict y Margaret Mead y el sociólogo Manfred Liebel concuerdan en lo referido a la construcción social de las infancias, que en palabras del último evoca que: “La historia de la infancia está estrechamente relacionada con los cambios y las transformaciones en la forma de producción y reproducción de las sociedades”. Y que a lo concierne a “la era moderna, está marcada especialmente por el auge de las formas de producción capitalista y de la burguesía como clase dominante” (LIEBEL, 2018, pág. 153).

Sin embargo, hasta que la clase dominante moderna se asienta como tal, transcurre procesos históricos cargados de violencia sistematizada contra los comunes que incluye a las/os niñas/os, a lo que señala la filósofa y escritora feminista Silvia Federici, que el capitalismo es un sistema de explotación permanente, así lo demuestra en el Calibán y la bruja, de Europa occidental a América y África.

En Europa, a través de regímenes de despojo se recurre a políticas de cercamientos, persecuciones, castigos y muerte, de los comunes, mecanismo que dura siglos, incrementado duramente el siglo XVII y XVIII hasta que mujeres y hombres quedan solamente con un medio de subsistencia que es; la fuerza de trabajo, para trucar a cambio de un sueldo a fines de costear gastos para la sobrevivencia. Sin embargo para las primeras en el segundo periodo de la revolución industrial entre el siglo XIX y comienzo del siglo XX se sella otro destino, azuzadas por el nuevo pacto patriarcal son marginadas al trabajo reproductivo, encargadas al cuidado de la prole y los maridos. “A partir de 1870, aproximadamente, empieza un gran proceso de reforma en Inglaterra y EEUU, que después se despliega en otras partes de Europa, por el cual se crea la familia proletaria. Este proceso es la expresión de un cambio histórico de la política del capital”. (FEDERICI, 2018, pag.16).

Precisamente la reestructuración de los ámbitos económicos, políticos y sociales del siglo XVII, XVIII en Europa contexto en la que, según Matías Cordero Arce, se crea paulatinamente las bases para una infancia singular, específica del mundo industrializado. Esta Infancia que se tornara como ejemplo, medida, parámetro, por la que la cataloga como infancia hegemónica, al problematizar el carácter de clase de la misma, que pertenece al mundo minoritaria usualmente conocido como el primer mundo, y dice “[...] por infancia hegemónica (o minoritaria), nos referimos a la construcción de la infancia prevalente en los discursos sociales, jurídicos, psicológicos y educativos relativos a las niñas y niños, primero en el mundo minoritario, y luego, a través de la globalización, cada vez más en el resto del mundo” (CORDERO, 2015, pg. 91).

Liebel observa, que a partir de la colonización fuera de Europa y con la explotación de los pueblos colonizados es cuando las condiciones materiales proporcionaran un gran salto cuantitativo, que formaran las bases de una infancia distintiva la que llama: “infancia moderna”. El sociólogo, parte de la siguiente premisa que la bonanza material suministradas por las

colonias de América y África respectivamente, permiten a esa clase darse el tupe de privatizar la crianza de sus niños. Empero, el concepto de infancia en Europa estaba en etapa germinal, se empleaba figurativamente la palabra niño para referirse a los otros; los colonizados, incivilizado y primitivo sea por la edad o la población que fuere.

Duarte (2012, 2016), y Cordero (2012) señalan, que los discursos referentes a la infancia engloba a niñas y niños de todo el mundo en una suerte de prototipo universal de ser niña/o, basado en criterios que contemplan únicamente “el padrón occidental” avalado por los países del mundo minoritario -euroamericano–industrializados, referencias cargadas de lógicas etnocéntricas que omiten los procesos históricos del mundo mayoritario. Desde Locke (1632 – 1704) y más tarde Rousseau (1712 – 1778), en la cuales califica a niñas y niños de carentes y los ubica, “como devenires, ciudadanos en formación que están desarrollándose y socializándose, pertenecientes al mundo del juego (no del trabajo), inmaduros, necesitados, vulnerables, dependientes, incompetentes, irracionales...”.

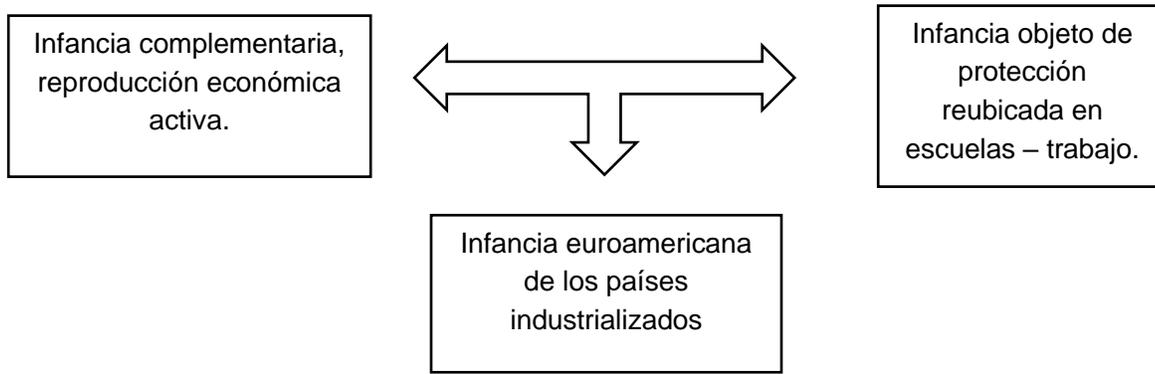
Tanto que, se instituye un modo de ser niño, niña y joven asociado a la experiencia de la obediencia y la sumisión en el contexto de dos instituciones vitales para este modo de sociedad: la escuela y la familia (DUARTE, 2012, pág. 106).

La adopción de los discursos referidos a la infancia, se aplica bajo los parámetro de profesionales indicados caracterizan a niñas y niños con “el padrón occidental” avalado, por los países del mundo minoritario - euroamericano – cargados de lógicas etnocéntricas. Tanto que, se instituye un modo de ser niño, niña y joven asociado a la experiencia de la obediencia y la sumisión en el contexto de do instituciones vitales para este modo de sociedad: “la escuela y la familia” (Duarte Quapper, ano, pág. 106). Sin embargo, las niñas y los niños en el periodo pre-industrial ocupaban roles económicos esenciales para las familias populares, elemento que les otorgaba cierta independencia y competencia dentro del marco comunitario.

Situados en un orden social intergeneracional económico activo, las niñas y los niños ganaban experiencia en el trayecto de aprendizaje de oficios y modos de sobrevivencia familiar, participación vital para la familia e importante significado para las niñas y los niños. Competencia que para Cordero Arce “son herramientas al servicio del contexto” (pág. 76).

Que, con la restructuración socioeconómica –revoluciones industriales- inexorablemente se propicia cambios y la aparición de fenómenos adversos consecuente de la migración masiva del campo a la ciudad, la división y diseminación ocupacional de las familias por el traslado a otros espacios fuera de la esfera de la economía familiar, con jornadas laborales prolongadas, que disgrega a niñas y niños de la familia y los sitúa en espacios públicos al libre arbitrio, efecto que inquieta a los grupos dominantes, y cunde temor hacia las “infancias peligrosas” hijos e hijas de la clase popular.

Transición de la infancia en la historia capitalista.



Mientras las industrias explotan a las masas de trabajadores, sin distinción de edad ni género, el excedente hijos e hijas de obreros se quedan sin vigilancia durante la larga ausencia laboral de los adultos, contexto que propicia la conformación de grupos, que apieligran el orden de la sociedad moderna, argumento que ocupa a filántropos a impulsar la construcción de espacios de formación, por la que se implementa la escolarización de los hijos, de la incipiente clase trabajadora, en la que el intelectual liberal, John Locke (1632 – 1704), aboga en palabras de María Estela Barrionuevo, por infancias categóricamente opuestas, según la clase de las nuevas generaciones, al promocionar:

(...) paradójicamente el aprendizaje de una especie de servilismo a lo que llama de auto control, opuesto a la educación que se le ha de dar a los niños/varones de clase aristocrática para ello, “Sugiere la creación de escuelas del trabajo, obligatorias a partir de los tres años de edad, donde los niños serán alimentados exclusivamente con pan y (en invierno) con un poco de avena -porque no comen otra cosa en sus hogares- y en la que confeccionarán sus propios trajes aprendiendo así un oficio útil. Estudiarán solamente religión y moral, y desde su más tierna infancia tomarán la costumbre de frecuentar regularmente la iglesia los domingos. Un sistema de aprendizaje velará por los muchachos hasta la edad de los veintitrés años” (Barrionuevo, 2005, pág. 102).

En el pensamiento pedagógico lockeano, la “razón” disponible a los hombres adultos, línea empirista que se sustenta y reproduce sobre la diferencias de roles por sexo, y procedencia de clase de las niñas y niños. La educación se bifurca, entre educar a niños que se sometan a la razón para la realización del adulto- varón ideal “gentleman”. Por otro lado para las/os niñas y niños de las clases empobrecidas, las escuelas públicas adscriptas a la funciona de escuela-trabajo representa la antesala del adulto obediente, disciplinado, servil. El comisionado John Locke propone en la Junta de Comercio (Board of Trade) - del gobierno británico- que:

“los hijos de los trabajadores son una carga para la comunidad, y usualmente se mantienen ociosos”, proponiendo como remedio la multiplicación de las escuelas de trabajo, lo cual permitiría “que los niños se mantuvieran en mejor orden” a la vez que, desde la infancia, “estarían acostumbrados al trabajo, lo que no es de poca relevancia si se busca hacer de ellos gente sobria y laboriosa” (CORDERO, 2015, pág. 44).

En los grupos de dominación aristocráticos, a través del Estado, las patronales, procuran salvaguardar a los grupos vulnerables dentro del marco burgués, así es que durante el siglo XX se implementa alusivamente el medio legal de “el Paradigma de la Situación Irregular” en pos de evitar *futuros desbordes sociales*. Objetivo que desde el Estado se garantizaría el control, por la que se emplea el disciplinamiento de los hijos e hijas de las clases populares, “[...] se trataba de una definición general de niñxs como objeto de tutela basado en la idea de que existían niñxs en riesgo material o moral que debían ser salvadx por el Estado” (MORALES y MAGISTRIS, 2018, pág. 35)

Las escuelas, funcionarían en tanto espacios de socialización controlado desde sus inicios enteramente por adultos que sigue, “bajo la pantalla de la protección se justificó una discriminada, abierta y discrecional persecución hacia los hijxs de lxs trabajadorxs” (ibídem) ley que faculta al Estado a tutelar e intervenir a discreción en la vida de los hijos de la clase popular con objetivo de encarrilar a sus miembros:

Son entonces los filántropos, pertenecientes a las clases acomodadas, y escandalizados ante unos “niños” sin infancia, según el modelo de infancia romántico que ya en el siglo XIX tenía fuerza entre esas capas de la sociedad, quienes asumen la necesidad de supervigilar a las familias populares con el fin de “enderezar” a sus miembros, en particular padres (varones), y niñas y niños, buscando cooptar a las madres con este fin. (CORDERO, 2015, pág. 43 - 44).

Mientras, desde los grupos de trabajadores adultos (varones) se argumenta, que la despoblación de niños y niñas en las industrias manufactureras era necesaria. Posicionamiento contraído a partir del mejoramiento de las maquinarias y el empleo de manos de obra infantil por las patronales que les generaba grandes ganancias, en detrimento de los sueldos de los trabajadores adultos y causa del desempleo de los mismos, empobreciendo aún más a la clase trabajadora.

“Este desplazamiento de la mano de obra más cara, *i.e.* adulta, no tuvo poco peso en la posterior prohibición del trabajo infantil, pues el problema no era sólo que niñas y niños ocuparan los espacios de los adultos, sino que cuando los adultos ocupaban un espacio, se encontraban con que la masiva presencia de niñas y niños en el mercado laboral había deprimido radicalmente los sueldos, lo que implicó enormes ganancias para la industria de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, pero un empobrecimiento general de la clase trabajadora “ (CORDERO, 2015, pág. 45).

Más adelante, a finales del siglo XIX, los sindicatos junto con las patronales y los gobiernos replican a favor de la exclusión niños junto con las mujeres, los obreros interpretaban que la posición de ellos se veía debilitado por la participación de niños y mujeres en la industria, a fin de cuentas se objetaba que, el lugar era inapropiado para estos trabajadores, al mismo que representaban un obstáculo para negociaciones de los trabajadores.

Las investigaciones de Federici, apuntan que la separación de estos trabajadores es consecuencia de la nueva fase de la revolución industrial, con la llegada del nuevo sistema de producción el capitalismo, demanda un tipo de trabajador con cualidades determinadas para la industria pesada, uno que pudiera soportar las nuevas exigencias del sistema de producción bajo explotación relativa, por ende este trabajador requiere de salud, fuerza y disciplina cualidad que los trabajadores de la primera fase; no poseían debido a estar consumidos por las largas jornadas de trabajo y el mínimo salario hacia que la reproducción de los mismos fuera paupérrima. Para consumir este prototipo de obrero se realiza un contrato social en la que, “se expulse gradualmente de las fábricas a mujeres y niños, que se introduzca el salario familiar, que se eduque a las mujeres en las virtudes de la domesticidad, que, en suma, se instaure un nuevo régimen reproductivo” (FEDERICI, 2018, pg.76).

Por lo que, al ser relegados a la esfera de reproducción no asalariado, la supresión del rol económico de los niños y niñas, se traslada la valoración de los mismos en cuanto futuro.

De hecho en la sociedad preindustrial regulada por criterios estacionales rural/recolector/cazador, con mecanismos de aprendizaje gradual e inserción en el trabajo – economía familiar – afectada por los procesos de la segunda revolución industrial, que promueve regulaciones continuadas de trabajo ininterrumpido, actividad extenuante para los trabajadores en general y para las niñas y los niños trabajadores en particular, que en el caso de los últimos; claramente infantilizados por el término etaria:

Con las niñas y niños fuera de la esfera económica. En suma, la escolarización obligatoria vino a *salvar* a “los niños” (de la pérdida de su inocencia), a los adultos (de las niñas y niños que les deprimían los sueldos), al Estado (de las niñas y los niños vagos, indeseables y peligrosos) y a la economía (de futuros ciudadanos no lo suficientemente formados como para competir en un mercado abierto y capitalista). Estas variables se reforzaron mutuamente para apurar la remoción infantil del mercado laboral y la calle, y su ingreso obligatorio en los colegios (Cunningham 2005: 138-9). (CORDERO, 2015, pág. 46).

La modélica sociedad burguesa del mundo minoritario, mancomunados con las patronales, políticos y los Estados del mundo industrializado, al ser asistido con la amenaza que representaba para la estabilidad del régimen capitalista estos grupos, por la cual se requirió todo un esquema de ingeniería social, es que se implementa “los espacios de socialización determinados para niñas, niños de la clase trabajadora, relación social disciplinaria en la que se subsume a niñas, niños, mujeres y madres al ideal de familia burguesa”.

Solo que estos miembros de la familia proletaria, además de encarar una dependencia económica, por un lado por el otro son estigmatizados, por discursos subjetivos que los cataloga como seres débiles, faltos de razón, incompletos, argumento que los grupos de profesionales de la infancia alegan sustentando y reforzando, aún más el padrón sociocultural burgués dominante del Hemisferio Norte. La creación de la familia proletaria, que consistió en el apartamiento de mujeres, niños y niñas al ámbito de reproducción.

(...) no debemos olvidar que el trabajo dentro del hogar no está fuera de las estructuras capitalistas sino que formar parte de ellas. Las actividades laborales dentro del hogar funcionan precisamente porque son subvaloradas como mano de obra gratis. El desprecio y subvaloración del trabajo de niños en sus familias es consecuencia de jerarquías de género y edad. (LIEBEL, 2003, pág. 193).

La explotación no se limita al clásico trabajo asalariado, en esta es sine que non, sino que puede existir en todas las situaciones de trabajo probables, en las cuales los trabajadores se encuentran en una situación de dependencia hacia otras personas o grupos, de los que prescindirían más que estos de ellos (LIEBEL, 2003, pag.195).

Liebel, 2003, robustece sus fundamentos al colocar los estudios de la socióloga británica Diane Elson, que teoriza sobre el sistema de trabajo dominante, ya en este caso sobre cómo, el capitalista poseedor de los medios de producción se coloca en desventaja a los niños, entendiendo que este cuenta con tres fuentes de poder al que llama: “seniority system” “sistema de senioridad”. El primero: la autoridad de los adultos en la familia, el segundo: las exigencias del sistema educativo determinado de igual forma por los adultos y el último: las necesidades del capital de un uso fácil y económicamente beneficioso de la mano de obra. Elson define, “el sistema de senioridad en tanto jerarquía de edades construidas por la sociedad, en la que aquellos definidos como menores de edad, no pueden lograr un estatus social pleno por derecho propio”.

Este razonamiento, es sostenido por estudios científicos, que siguen el pensamiento de roussoniano, del niño más próximo a la naturaleza que requiere de preceptores adultos, para preparar a este al mundo del hombre, a la cultura. Precedida la infancia lógicamente como se espera por profesionales de distintas disciplinas, psicología del desarrollo, pedagogos, pediatras, neurociencia y otros expertos. Salvaguardados preventivamente de la criminalidad, se hace necesario una nueva pedagogía que persigue un proyecto normativo, “construir un conocimiento de la población a gobernar, en este caso, los niños... La elaboración de etapas, y la cuantificación y producción de caracterizaciones produjeron, ellas mismas, un objeto hasta entonces inexistente: el niño en desarrollo” (Walkerdine, 1993. pág. 90).

Ya en la segunda mitad del siglo XIX y principio del siglo XX, asentado en el pensamiento occidental, que el ser niña / niño está vinculado al juego en paralelo al ser adulto trabajador. Pensamiento que se refuerza con el discurso romántico del niño indefenso, inocentes, concepción de infancia universalizada por profesionales competentes del mundo minoritario. El arquetipo de infancia ideal preparada por profesionales del mundo occidental industrializado. Ejemplifica con las siguientes características a niñas y niños que son los aún irracionales, pre-sociales, parte del mundo natural, que deberán pasar etapas, fases, preparatorias en espacios asignados como lo es y serán la familia y la escuela – supervisado por sujetos racionales, sociales, maduros encargados de controlar el desarrollo de los mismos.

En efecto, los padres de la ideología del niño ideal (*varón*) John Locke (1632 – 1704) y Jean – Jacques Rousseau (1712 -1778), aunque de diferentes manera desarrollan el concepto infancia, con el primero en el Ensayo sobre el entendimiento humano (1690), el filósofo inglés afirma, la maleabilidad del niño, “es cera que se forma y moldea como uno quiera, es una tabula rasa” (VÁRNAGY, pág. 41. LIEBEL, 2018, pág. 159), por ende el niño solo a partir de experiencia tendrá ideas, en tanto el educador recreara sucesivas ideas que formara adecuadamente el carácter del educando. Rousseau en su obra Emilio, en la sección De la Educación (1762), por otro lado postula por el niño ideal vinculándolo al mundo natural – naturaleza pura, bondadoso, ingenuo, carente de racionalidad, falta, por la que no distingue entre el bien y el mal el “buen salvaje”.

Para ambos autores, la educación por etapas que transita el niño/irracional, niño/naturaleza – salvaje, era el pasaporte al mundo adulto/racional/civilizado, argumento sostenido con objeto de una adecuada intervención adulta de un ayo, preceptor, padres con la finalidad de formar sujetos íntegros. Emile Durkheim prosigue el pensamiento racional al describir la infancia como un fenómeno pre–social por ende salvaje condición que habilita necesariamente una pertinente asistencia porque es: “terreno casi virgen donde se debe construir partiendo de la nada y poner en esos lugar una vida moral y social” (DURKHEIM, 1975. 54).

Cordero Arce, pone en tela de juicio a los profesionales de la Teoría de la Infancia del desarrollismo –niño ideal- por ser una ciencia, que estructura el engranaje micro/macro que desde el niño universal, descontextualizado, un abstracto que vehicula el discurso de la infancia contemporánea. Desde su perspectiva: “El desarrollo en etapas naturales y universales, con termino en la adultez algo común en todos los niños: El desarrollo necesario donde habría un desarrollo, normal, o no patológico, igual para todas las niñas y niños del mundo, endógeno; el niño deviene, el adulto es, dicho de otra manera, (...) si el desarrollo del niño implica progreso, no sólo de un menos a un más sino que de un peor a un mejor, la teoría de la recapitulación entrona el adultismo, pues entiende todas las dimensiones de la infancia, sea la cognitiva, afectiva, sexual o moral, como aún en formación: (...)”

(...) con esto se legitima que “el privilegiado subyugue al ‘otro’ ”, pues en el continuo del desarrollo humano los adultos –varones, occidentales, y blancos- son los más avanzados,

desarrollados, maduros y conocedores; “se promueve el imperialismo cultural”, pues, no importando las intenciones, la expectativa de que todos pasan por etapas particulares empodera a quienes – varones occidentales blancos - han ascendido por más etapas que otros –niños, niñas, mujeres, negros, nativos; “se perpetúan las relaciones jerárquicas”, pues alguien siempre está abajo, respecto de otro que siempre está arriba, “y se interpreta a los seres humanos como deficientes”, salvo por los pocos que han alcanzado el nivel más alto del desarrollo (CORDERO, 2015, pág. 66 – 67).

Hasta el momento, el parámetro de la infancia “universal” sustentada por la Teoría del Desarrollo, ciencia que se nutre esencialmente de la observación de niños y niñas de clase media euroamericanos perteneciente al mundo minoritario, contiene defectos originarios no superado por los profesionales, expertos de la infancia. Entre tanto los organismos multilaterales parten de la teoría del desarrollo y la instrumentaliza en políticas públicas para los países signatarios de la OIT, UNICEF, BM organismos internacionales que adoptan el discurso del desarrollismo, apegándose a criterios alejados de la realidad de la mayoría de las infancias del mundo mayoritario no industrializado, rural y agrícola.

El ejemplo del Banco Mundial, es espejo de instrumentalización de la crianza de los niños, dice en el documento el BM (2012b) que: “asegurar el desarrollo saludable de los niños, por lo tanto, es una inversión en la futura fuerza laboral de un país y en su capacidad para prosperar económicamente y como sociedad” (ARCE, 1015, pág, 99). El planteamiento de invertir en el desarrollo infantil, es una opción válida a posteriori para el país, plan acompañado también por la UNICEF, en la cual se expone que no se puede alcanzar el primero sin tener como referencia al segundo.

Por ende si el desarrollo de las niñas y los niños se compara con el desarrollo económico, o sea, si el crecimiento en edad del individuo se mide según el crecimiento en riqueza de la sociedad a la que pertenece, entonces hay razones fundadas para dudar de que dicho crecimiento conlleve algún tipo de “maduración” que es lo que postula el desarrollismo: “si la manera en que piensan los adultos parece deseable desde el punto de vista de quienes detentan la riqueza, entonces sería engañoso describirlo como ‘maduro’. (ARCE, 2015, pág. 99).

Desde esta perspectiva, aún es asunto pendiente la superación de los reformadores de la niñez del siglo XIX, como se piensa al ser adulto del mundo mayoritario, el carácter adultocéntrico, patriarcal euroamericano detentor del saber máximo a este respecto prosigue con el discurso reformado científicamente trae a colación el argumento del proceso de “maduración” en el formato de la infancia única más bien unificable, universal, o sea, universalizable.

Pensamiento totalizante ve a la diferencia como un problema, siguiendo esta línea Gianni Schibotto recurre a Sousa Santos (2009), sobre el impacto que contiene la “razón metonímica”, que al partir de una totalidad de la realidad social no logra distinguir el pluriverso, no reconoce disidencias, diferencias, conflictividades, alternativas. Razón que no concibe manifestación social que no sea supeditada y reglamentada por el orden de la “totalidad”, como si no se pudiera dar posibilidad de existencia social y política a fenómenos de real antagonismo que se escapen del monolítico dominio del ‘unicum’(Schibotto, 2015, pág.57).

Orden que a lo sumo reduce las diferencias en residuales y sub jerarquizados, como lo definen en sub-culturas, folklores en infantilizados saberes y otros, razón metonímica que deviene en la, “producción social de ausencias”, pues condena a la no-existencia, a la no-visibility todo un conjunto de prácticas sociales que son omisas, desaparecidas (Ibídem).

Le sigue en esta línea de razonamiento, el sociólogo Manfred Liebel, si la razón metonímica subsume lo otro en una relación asimétrica e instrumentaliza la razón desarrollista de la infancia, promocionando la “inteligencia racional” menospreciando otras formas de razonamiento, inteligencia comunitaria e invisibiliza las heterogéneas cosmovisiones en la cartografía del continente, del mundo, no es más que otra forma de colonización una “colonización no solo territorial externa, también abarca a personas vivas y a su influencia”. (LIEBEL. 2018, pág. 155).

El concepto de la infancia contemporánea etapista, gradual, normativa que exhibe a niños, niñas, pre –adolescente, adolescentes cualitativamente; frágiles, previos, inmaduros, inferiores e irracionales, los todavía no gerenciados y estandarizados por edades en grupos de pares en el intento proteccionista preventivo en pos del porvenir. Relación interdependiente que solapa el carácter impuesto, por la pedagogía desarrollista, en esencia paternalista que declara el saber adulto/varón/ blanco/civilizado/ euroamericano como el superlativo.

Relación asimétrica, que reproduce la dicotómica representación racional/irracional, maduro/inmaduro, público/privado, independientes/dependientes que relega a niñas, niños y las mujeres- madres a la esfera privado, posición que en el orden social contemporáneo, sumerge a dependencias económicas importante. La categorización de infancia para Liebel, el modelo

euro-burguesa se remonta e inicia desde el siglo XVI, con la colonización, explotación y sojuzgamiento, causa que produce las condiciones materiales, pues dieron origen en las “madres patrias” a una clase social que vivía en prosperidad material y que podía permitirse privatizar a sus niños (LIEBEL, 2018).

En síntesis, el cuerpo científico que orbita a la infancia, compuesto por profesionales de distintas disciplinas desde la psicología, la pedagogía, la pediatría, la sociología, antropología expertos que asignan a la inteligencia racional individualista cumbre de la civilización, en desmedro de la inteligencia comunitaria, colectiva, pensamiento racional absorbido por los estados firmantes de la Convención de Niño, instituciones, políticas públicas, institutos jurídicos que no se ajustan a la pluralidad del mundo infantil, descontextualizándolos con ánimo de adaptar un único conjunto de ordenes epistémicas institucionalizadas.

Por consiguiente, la colonización traspasa lo territorial en palabras de Liebel, ya que los estados–naciones del mundo mayoritario han acogido las referencias del mundo minoritario sin siquiera en la mayoría de los casos estudiar la aplicabilidad de los dictámenes, que emanan de sus instituciones. El niño promedio referente de la infancia hegemónica, corresponde al niño de clase media, urbano, dependiente, con familia nuclear, en el caso paraguayo la infancia popular de origen campesino – urbano es predominante, esta clase etaria acostumbra ser agentes económicamente activos, además participes relevantes aunque no siempre son reconocidos, su importancia para la dinámica distributiva del trabajo generacional por las tareas que cumplen para el sostén del grupo familiar, es imprescindible para la supervivencia.

3. OTRAS INFANCIAS: Las infancias del mundo mayoritario.

Derecho a trabajar libremente, sin ser perseguidos o convertidos en víctima de la violencia. Madagascar 1996 - Declaración de NNATs.

(...) se entiende que el trabajo no puede ser patrimonio de la pobreza, pero que esta es causa de las condiciones de explotación que se imponen al trabajador (Cussiánovich).

Este capítulo, tiene la misión de mostrar a las infancias que viven por fuera de la infancia moderna, y no porque difícilmente encajaría en el padrón del niño promedio del mundo

industrializado, más porque urge incluir a los/as niños, niñas y adolescentes (nna) concreto/as, cruzado por instancias socializadoras; culturas, costumbres, normas, contextos e historias particulares y colectivas determinantes.

Adecuado es presentar el histórico inicio de la organización de NNATs, en la región latinoamericana (2.1), problematizar el alcance del sujeto de la CDN (2.2) que a pesar del salto cualitativo que se obtiene con este documento. Sin embargo, los movimientos de NNATs han cuestionado las limitaciones del derecho a organizarse (Art. 15), de ser escuchados (Art. 12) otorgado en la CDN. Basados en sus experiencias interpelan el proteccionismo paternalista de las ONGs, que apuestan por el abolicionismo del trabajo infantil, además de negarles el derecho a organizarse y omitir la escucha de las situaciones de los afectados, menguando en la práctica los derechos cedidos.

La cartografía del mundo mayoritario, cuya presencia de infancias es distintas como las campesinas, afrodescendientes, indígenas, urbanas, trabajadoras, denota por tanto; contemplar otra lectura del sujeto de derecho de niñas y niños, integrados al ámbito social – sujeto social – significando que se trasciende la CDN, como agentes competentes señalan la P de protección, desde otro enfoque, debido a que esencialmente apuestan a la integración en la acción participativa, autónoma y proactiva del grupo etario más nuevo.

En razón, al crecimiento del trabajo infanto-juvenil en el mundo, las cifras estimadas refieren aproximadamente 215 millones de niñas, niños y adolescentes en ocupaciones diferentes. Liebel (2000), considera pertinente medir el alcance real del Programa Internacional, para la Erradicación del Trabajo Infantil (IPEC, sigla en inglés) de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), en este programa la organización separa las formas de trabajo degradante child labour y trabajo aceptable child word. Child labour a modo catalogar los trabajos dañinos para los niños por ende prohibidos, por otro lado coloca las tareas permisibles child word.

- Child labour: trabajo que se realiza fuera de la familia, productivo o sea que genera ingreso para la subsistencia.
- Child word: actividad reproductiva no paga o sea realiza para la propia familia.

Se señala fundamentalmente en las condiciones de trabajo en: “que la mayoría de los efectos sociales negativos del trabajo infantil proceden de las condiciones de trabajo específicas que son adversas a la seguridad y el desarrollo de los niños que se trata” (OTI, 1996, pág. 15).

De ahí el despliegue internacional por implementar normas que garanticen el desarrollo pleno de los niños, “[...] por lo cual los Estados partes, se comprometen en crear programas sociales específicos para hacer frente al dilema del trabajo infantil en estrecha correlación con la pobreza, “es la principal causa de flujo de niños a los lugares de trabajo, porque obliga a muchos niños a trabajar a tiempo completo para poder vivir ellos y sus familias” (ibíd.).

Por otro desde la OIT en forma paralela sostiene un discurso de erradicación de toda forma de trabajo infantil –considerando la concepción de trabajo infantil que está enmarcado como actividad productiva, monetizada, asalariada – en cuanto realza la importancia de cuidar la futura de los pueblos:

(...) la infancia resulta ser un periodo de la vida que no debería estar dedicado al trabajo, sino a la educación y a la formación; de que en razón de su naturaleza o de las condiciones que se practica, el trabajo infantil pone en frecuencia en peligro las oportunidades que tiene los niños de llegar a ser, cuando sean adultos una personas plenamente productivas y útiles a la sociedad (OIT, 1996b, pág. 32).

La divergencia en cuanto a trabajo bueno–malo en la experiencia de los nats, que se encuentran en ambos polos entre el trabajo doméstico y trabajo productivo que por ende les resulta más conveniente a “[...] la gran mayoría del trabajo infantil que cabe en los criterios de la OIT de child labour, para los niños genera más ventaja que desventaja” (Liebel, 200, pág. 103). Asumiendo que suministran aportes concretos para solventar sus propios estudios, compra de vestimenta, entre otros enseres de lo contrario no alcanzaría la familia proveerlo.

3.1 Origen de la Niñez Organizada en América Latina

En este breve apartado, los referentes autorales citados anteriormente (Arce, 2015) y (Liebel, 2018), suscitan a las infancias Latinoamérica en su diversidad, complejidad y contextos, con el ánimo de no caer en los discursos del desarrollismo, ampliamente difundidos desde el siglo XX, a manera de desglosar la producción del sujeto de derecho desde el punto de vista de la Convención de Derecho del Niño (CDN), y acompañar el mundo pluriversal de las infancias

organizadas del mundo, no industrializado, específicamente el movimiento social de los NATs (Niñxs, Adolescentes Trabajadores), que se instituye a mediados de los 70 en Latinoamérica, Asia y África.

En 1976, en Perú surge el primer movimiento de niñxs trabajadores de América Latina, lo que más tarde (1979), se llamaría el Movimiento de Adolescentes y Niños Trabajadores, Hijos de Obreros Cristianos (MANTHOC), el que lo siguió fue en 1985, el Movimiento Nacional de Mininas y Mininos de Rúa (MNMNR), consecutivamente aparecen organizaciones de niñxs en toda la región Latinoamérica y Caribeña.

Las organizaciones emergen en contextos políticos beligerantes, con gobiernos militares ante el despliegue desmesurado, la criminalización, persecución, tortura, desaparición forzada y asesinato de la clase popular en una acción reaccionaria disciplinaria de los pueblos. Este trabajo abordara a los movimientos sociales populares del mundo mayoritario, desde la perspectiva de Liebel, que caracteriza a:

(...) los movimientos sociales se ubican con mayor fuerza en el contexto de la desigualdad y dominación social. Solo se considera movimientos sociales a aquellos que "cuestionan el orden establecido" y desarrollan alternativas. Se les considera movimientos populares en sentido doble: porque los portadores son grupos de población dominados, explotados y marginados; y debido a que luchan por un orden social más justo o incluso más igualitario. (LIEBEL, 2000, pág. 43)

En Paraguay, la Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (ONNATs), se funda en contexto de crisis institucional, es el periodo de transición (inmediatamente post dictadura), este cambio de sistema político, que abre espacio de expresión al amplio sector popular, generando desestabilizaciones sociales entre ellos, por la aparición de infancias empobrecidas campesinas, indígenas y periféricas de las grandes ciudades, que expone visualmente a la clase infanto – juvenil que se convierte en un fenómeno aparentemente nuevo, en ese contexto, en 1999, se funda ya en su III Encuentro Nacional de los NATs, en compañía de la ONG Callescuela, la Coordinadora Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATs), instancia de coordinación de los Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (NNATs).

La relación conflicto –fundación de las diferentes organizaciones de movimientos sociales de niñez, adolescencias y juventudes– contienen un denominador común, explicitado más arriba que en cuanto clase pobre y marginal; es decir, en la franja etaria considerada menor, sobrevive en situación de subordinación estatal, represión policial, explotación laboral de la sociedad y maltrato familiar, claras muestras de las expresiones de violencias sociales estructuradas implícitas y practicadas de manera activa en la sociedad paraguaya.

Las diversas experiencias de los integrantes de los movimientos sociales de la niñez, en América Latina directamente comprometidas con la supervivencia inmediata, situados generalmente en economías informales, en las plazas, mercados, en las calles de la ciudades, donde niñas, niños y adolescentes entre diez y dieciséis años, incluso menos, se organizan de forma autónoma con asesoramiento de adultos –educadores populares, ONGs Callescuela– en pos de proyectos sociales en común, en diversidad, con trabajo conjunto, con la firme ideología de la inclusión intergeneracional, “en acción co protagónica⁹ de los más jóvenes en la escala generacional.

En vista que, la Convención de los Derechos del Niño y de la Niña, tiene muchos nuevos derechos, pero el tímido derecho a la libertad de reunión y asociación, no implica que los niños que forman o dirijan grupos o asociaciones, también pueden ser sus representantes legales (Liebel, 2000). Es importante señalar, que la práctica co-protagónica⁹, no omite las diferencias existentes y las asimetrías intergeneracionales más optan por un compromiso ético responsable entre la niñez y adultez que trasciende incluso la relación dual niño–adulto paternalista moderno de la CDN. En el siguiente apartado se expone el alcance de la CDN, para los movimientos de NATs.

3.3 El sujeto Infantil de la Convención de Derechos Humanos

La relación heterónoma del grupo infanto–juvenil respecto a los adultos, se alterara esta vez por la dura y estruendosa Primera Guerra Mundial, por acción directa de la inconforme

⁹ co – protagonismo; eje de relación social mundo adulto – infantil en que todos están llamado a desenvolver su condición como seres autónomos. Se habla de co – protagonismo para marcar la interdependencia que nos hace libre y autónomos (Cussiánovich, 2010).

Eglantyne Jebb, que junto a Dorothy (hermana), marcadas por las atrocidades de la guerra fundan el Save The Children Fund, gestiona la organización con el propósito de ayudar y proteger a los niños y niñas afectados por la guerra, lo hace en connivencia con la Sociedad de Naciones (SDN). Esa fue creada en el marco del Tratado de Versalles, que luego de unas décadas de trabajo conjunto se redacta y adopta en 1924, la Declaración de Ginebra sobre los Derechos del Niño (DN), en la que se manifiesta la problemática infantil y la necesaria implementación de medidas de protección.

Enteramente contra todo vaticinio, el siglo XX con las guerras, las restauraciones, los cambios de regímenes, las recesiones económicas, la situación jurídica por ende la política de los derechos del niños y niñas, fue encaminándose a la de objeto de protección, la tutela y control al de sujeto de derecho pleno y específico se fueron configurando con la intención de afianzar la defensa de esa persona. Con la promulgación de la Convención de los Derechos del Niño de 1989, luego de varias trifulcas ideológicas e intereses de la iglesia, Estados, ONGs se aprueba por la Asamblea General de la Naciones Unidas.

Como no podría ser diferente, el universo adúlcentrico de la clase dirigente y sociedad accede y/o apuesta por la incorporación de las niñas, niños y adolescentes dentro del marco preestablecido por profesionales, político, empresarios, una suerte de concesión condicionada (Liebel, 2000), (Cordero, 2012) de carácter Paternalista Jurídico, en palabras de Cussiánovich, la CDN no deja de tener un soplo proteccionista (2018, pág. 37), y sigue: “la convención proclama al niño y niña como sujeto de derechos pero termina en lo concreto histórico relacionándose con el niño como objeto” (ibíd., pág. 41). Sin embargo, la promulgación de la CDN, fue innegablemente un avance cualitativo, en cuanto a la ampliación de los derechos, que otorga a los niños y niñas, conjuntamente con la posibilidad de ejercer su derecho humano y la posibilidad a exigir derechos, un hecho históricamente trascendental.

La Convención se rige a partir de tres grandes ejes: Las tres Ps (Protección, Provisión y Participación). El primero, garantiza a los niños protección contra todo tipo de maltrato, explotación económica, sexual, discriminación por raza, sexo o por condición etaria. El segundo ámbito se confiere el derecho al desarrollo impertérrito en la primera infancia, en condición de

vida digna acompañada de educación escolar básica y asistencia médica. En el tercero, se refiere al acceso a espacios de participación social, cultural y política; de libertad de expresión, libertad de asociación, la de participar en la vida cultural, la libre elección religiosa, a tener acceso a información e intervenir en cuestiones que afecte directamente a grupos infanto–juveniles.

Desde las organizaciones de NATs, exponen a partir de sus realidades el derecho a la protección. Si bien, se plantea protegerlos de todo peligro, no se los considera interlocutores válidos en la creación de programas para su protección, apelan por la superación de la condición pre-social impuesta, esto es debido a que: “Con su crítica, las niñas y los niños del Pronunciamento no están negando que con frecuencia se vean en situación donde precisan de protección, sino que defienden una concepción distinta de protección de la niñez, una concepción que precisamente a través de su participación y papel activo promete efectividad” (LIEBEL, 2000, pág. 49).

Otro punto cuestionado es la instrumentalización de la participación de los niños y niñas. Se realiza esta cuestión por la experiencia que les toco a nivel internacional sobre el tratamiento, desarrollo de nuevas estrategias contra el trabajo infantil degradante por iniciativa de la UNICEF, se invita a los niños y niñas afectados a ONGs y Estados. Igualmente, al final del foro, la intervención de los afectados ocupó un lugar insignificante en todo el contexto del debate y la toma de decisiones. Por otra parte el tipo de “intervención” aceptada y valorada por los organizadores; esta vez, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), es la de una que no provoque incomodidad, el ejemplo de la preparación del nuevo Convenio Internacional sobre el Trabajo Infantil –Ámsterdam 1997, Oslo 1997, Ginebra 1998– expresa indudablemente, el marco de participación asignado a las niñas, los niños, adolescentes y juventudes.

Dictado el abanico normativo factible de intervención, dado que en la práctica ésta adolece por la inercia de las instituciones, ONGs, Organismos Internacionales, Sindicatos o más bien por falta de interés del mundo adulto, dado que estos tienen la potestad para la aplicación efectiva de las normas contractuales proclamadas en la CDN.

Ello limita la construcción de sociedades más equitativas, que en la práctica generacional institucionalizada, entorpece el avance hacia la emancipación de las minorías en cuando al derecho a participar se limita tan solo en un derecho subrogado destinando a los grupos infanto-juveniles a una ciudadanía de segundo nivel (Baratta, 1999), existencia pre-política, pre-ciudadana (Rabello de Castro, 2012, pág. 168). Abiertamente criticado, ya en 1997 durante el V Encuentro Latinoamericano y del Caribe de los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores, en el documento dirigido a la comunidad internacional, dice:

La convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Niño establece el derecho a ser escuchado (Art. 12), a organizarse (Art. 15) y a estar protegidos (Art. 32), en nuestra vida de todos los días, en nuestros trabajos, en nuestras organizaciones, y en nuestra reunión latinoamericana, los NATs hemos podido comprobar y compartir que estos derechos no solo no se están cumpliendo sino que no son suficientes porque no se respetan en la práctica. (LIEBEL, 2000, pág. 47).

El contenido del Pronunciamiento, señala las debilidades de la Convención del Niño. De todos modos, se pretende seguir mejorando supuestamente el enfoque del sujeto de derecho a sujetos sociales en relación práctica con los derechos otorgados. Lo que en América Latina, desde las organizaciones de la niñez trabajadora, se entiende como protagonismo infantil que contempla en palabras de Liebel, tres dimensiones: ayuda recíproca, aprendizaje conjunto autodeterminado, influjo sobre la sociedad.

Por tanto, siguiendo las pautas de la organización de NAT, en el primero son las que conforman grupos de redes de autoayuda colectivas de protección, es el resultado de una acción efectiva, la segunda dimensión de la organización da pie a percatarse de los intereses y derechos comunes. Entre tanto abordar las facultades necesarias para interceder en la protección de los intereses del grupo, por último en cuanto al influjo social, con la organización la agencia de los miembros impulsa, y crean ideas y tratan de satisfacer las demandas comunes, de manera que se actué por el reconocimiento de las instancias civiles y estatales.

Por ende, la Niñez Trabajadora Organizada (NTO), presentan cualidades opuestas a la infancia de la CDN – niño promedio del mundo minoritario - en la subsiguiente sección, se compone el contexto de la niñez y adolescencia del mundo mayoritario (mundo no

industrializado) desde las particularidades condicionantes. Atendiendo la argumentación de la OIT, que sigue el guion del desarrollismo, esta es el de modelo moderna de infancia (Liebel, 2018, pág. 173).

Y lo sitúa a las demás infancias, a una patologización de las mismas con la variable cultural local que es asociada al atraso de los pueblos por la que se recurriría a “[...] la conciencia sobre el trabajo infantil, se quiere conseguir en primer lugar, que las personas y la comunidades populares se desprendan de tradiciones clásicas de pensar y se despidan de prácticas culturales, que consideran el trabajo infantil, como algo positivo” (OIT, 1996b, pág.19).

A continuación, Tabla 2 de forma comparativa presenta las creencias unidireccionales más comunes que se reproduce sobre el trabajo hecho por las nuevas generaciones, omitiendo las dimensiones de facto de las posibles causas: culturales, costumbres, formas de socialización por integración, enseñanza, etc. Explorar la complejidad de las causas que las generan es necesario en consecuencia a fines de no caer en prácticas persecutorias, observar los precedentes de la actividad.

Tabla 2: Desmitificando el trabajo infanto-juvenil

Creencias	Enfoque crítico
“Las niñas y los niños que realizan tareas en la casa no trabajan”	“Las tareas, actividades que las y los niños/as realizan en casa tiene un valor para el grupo familiar”
“Todas las formas de trabajo infantil son perjudiciales para las niñas y niños”	“El trabajo es un bien en sí, medio de aprendizaje, toda vez que sea gradual”
“ Las niñas y niños trabajadores son explotados”	“Las/os niñas y niños son colaboradores en el sostenimiento familiar. Al no haber explotación no existe sufrimiento, porque solo existe aprendizaje.
“Las/os niñas, niños y adolescentes trabajadores son víctimas de su familia”	“Toda la familia es víctima de la pobreza”
“Todo trabajo dignifica”	“No, no se es digno solo por tener trabajo”

Fuente: elaboración propia.

Desde la OIT, se insta a los países atrasados en desarrollado, semi y no industrializados, cuyas economías se caracterizan por ser dependientes, a superar la culturas popular tradicionales, en especial a lo referente al trabajo, en particular el trabajo infantil, el pedido del organismo en cuestión es contraproducente; a lo menos así manifiestan los movimientos de NNATs. ¿Es posible que las/os niñas, niños trabajadores posterguen sus actividades en espera de un porvenir mejor?, y debido a esta situación económica, por la que atraviesa los sectores populares, generalmente requiere del aporte –monetario o no– de la mayor cantidad de los miembros de las familias, incluyendo a los miembros más pequeños, en un acto co participativo.

Estas tradiciones se cultivan en muchos países Asia, África y América Latina y se forman en muchas ocasiones el fermento para nuevas o reactivadas formas de trabajo y estrategias de sobrevivencia (Liebel, pág. 94 -95). Las infancias del mundo mayoritario, específicamente los NATs; recalcan la importancia de su participación en el trabajo, con agencia propia en la producción y reproducción social, tienen responsabilidades para con la familia y la comunidad, adquieren competencia gradualmente, interactúan con otros grupos de pares.

Las razones históricas específicas de los países no industrializados, interrelacionados en lo político y económico organizaron la vida de los habitantes de formas escabrosamente desigual, a pesar de los avances América Latina, sigue siendo una de las regiones más desiguales, consecuentemente la ancha brecha fue horadando las formas de sobrevivencia de sus habitantes, particularmente la de los sectores populares de donde proviene las organizaciones de NATs.

En palabras de Liebel, prohibir el trabajo a nna (niñas, niños y adolescentes), no los sacaría de la pobreza; más bien coloca a NNATs en la clandestinidad, exponiéndolos a circunstancias de peligro viable de persecución por autoridades competentes, que siguen el libreto de la IPEC, campaña de erradicación internacional del trabajo infantil, en un ejemplo reciente de marginalización de los niños trabajadores por cuenta propia (vendedores, limpiavidrios, cuida coches, etc.) ubicados en avenidas transitadas de Ciudad de Este, por Ordenanza N° 026/2020 de la Municipal de Ciudad del Este, a facultado a la Policía Municipal de Transito (PMT), perseguir a trabajadores infantiles con el ánimo de “combatir” el trabajo infantil, que de acuerdo con la ordenanza, la prohibición del rebusque se deja ilegal.

En vista a que es ayuda, sin embargo el método de ayuda bordea la criminalización de los trabajadores por cuenta propia, cuando pocos días después de llevar a cabo la ordenanza se registran demoras arbitrarias por parte de los funcionarios públicos autorizados por la municipalidad. Mientras la directora regional de la Niñez y Adolescencia, Liz Cardozo, anunciaba el aumento de niñas, niños y adolescentes trabajadores por cuenta propia, y otros en situación de calle por efecto del desempleo en tiempo de pandemia.

Entre tanto, los NATs organizados articulan redes de autoayuda a partir de actividades con preparación y venta de alimentos; ensaladas de frutas, alfajores, panes, postres, trabajos de serigrafías; sobre diversos objetos, desarrollan actividades de economía solitaria con la colaboración de adultos, más gestionado por los propios nats, labor que empodera a los mismos, acción social reconocida por sus pares, familias y comunidad, debido al dinamismo que favorece a la vez al autoestima, y muy a pesar del enorme esfuerzo trabajan en cooperación con adultos, para aportar al mejoramiento o por lo menos ayudar al sostén de la familia.

Desde sus trincheras las infancias trabajadoras organizadas, apuntan al reconocimiento de sus trabajos en la esfera privada de reproducción y productiva, al derecho de elegir entre trabajar y no trabajar. Este trabajar según sus posibilidades, en que sus trabajos sean pagos correspondientemente y no sean ninguneados por el hecho de ser niñas, niños y adolescentes. Los criterios catalogados por los NNATs, marcan las acciones de explotación e incluye a padres, familias, empleadores como posibles aprovechadores del esfuerzo de nna, en la apropiación del fruto de sus trabajos, practica recurrente por ejemplo en familias acomodadas o parientes que emplean niñas o niños, en situación de criadazgo por la cual los progenitores o tutores reciben el pago por el trabajo de las/os hijas, hijos en las familias de acogida o familia sustituta para Cecilia Muñoz Pérez y Jessica Ochoa.

En Paraguay, existe una suma estimativa de cuarenta y siete mil niñas y niños en situación de criadazgo, esta practica colonial – naboría- que aún se conserva con nuevos matices para Muñoz y Ochoa, las familias sustitutas o para los tutores, “ellas vienen a integrarse a su

familia para recibir el cuidado y protección de hijas, pero el rol que cumplen, según lo que se advierte en la mayoría de las entrevistas, es el de empleadas responsables del trabajo doméstico, sin las condiciones básicas propias de cualquier asignación laboral”. En observación reflexiva los NNATs perciben que son el centro de explotación de los adultos, recurso aprovechable acto que repudian y denuncian, práctica intergeneracional recreada en casi todos los ámbitos sociales controlado por adultos.

La historiadora Branislava Susnik menciona para el caso paraguayo que el servicio de criados en casas de familias españolas y mestizas fue conocido bajo la institución denominada naboría, que implicaba el servicio de niñas o niños de corta edad en las casas de señores españoles, criollos y campesinos mestizos. (Pág. 1171).

La experiencia vivencial de la niñez trabajadora organizada de la región Latinoamérica, representan un paradigma interesante, el amplio abanico de la niñez de la clase popular es heterogénea ahora bien los NNATs campesinos, indígenas, urbanos del mundo mayoritario se caracteriza por jugar, estudiar además de trabajar, se ocupa del presente y circula en ambos espacios; reproductivo y productivo, acompañan a los progenitores o encargados, se ocupa de tareas esenciales para el grupo.

La niñez y juventud trabajadora desde la organización de los NNATs, interpela el modo de relación social vigente: patriarcal, jerárquico, autoritario, que permea toda la sociedad, los gobiernos, las instituciones y los adultos en general que desde posiciones de privilegio marcan el destino de “las generaciones futuras” en relación paternalista, que los excluye por amor de la sociedad, que también son parte. Cuando reclaman al sistema adultocéntrico, lo hacen desde una perspectiva proactiva, incluyente y parten de la idea de construir una relación intergeneracional horizontal en cooperación entre clases etarias, no se busca crear esferas de niños independientes separados.

Por ende, los niños de la clase popular trabajadora, abren camino hacia relaciones sociales en lo posible no subordinante más bien cooperativa, que con propósito de emanciparse de los nudos separatistas, en pos de construir sujetos libres de la retórica adultista que reproduce vicios y prácticas sociales dañinas para el conjunto. Más aun cuando se parte de contextos diversos los actantes proactivos, promueven alternativas que colaboren al

mejoramiento de las condiciones materiales, mas no solo se limita a ello, el lema: “cooperativo es esencial en la organización de los NNATs”, comprende espacios de debate constructivos, de negociación democráticas y compromiso conforme a formas de vivir mejor, siempre abierto en tanto sea necesario se ajustan, cambian para bien del conjunto.

Esto se insta a refundar relaciones intergeneracionales, que aboguen por prácticas democráticas amplias, que les permitan ejercer el derecho que desde la CND es pregonado, tales como la de la participación, una participación real sobre todo en los aspectos que los afectan, exigen reconocimiento social de trabajo que ejercen, por la labor económica y no económica por el aporte que realizan a la sociedad.

3.4 Intersección: Adultocentrismo, patriarcado y género

El pensamiento revolucionario ha estado siempre basado en conceder un valor más alto a la experiencia de los oprimidos. El campesino tuvo que aprender a creerse la importancia de su experiencia laboral antes de que pudiera atreverse a desafiar a los señores feudales. El obrero industrial ha tenido que llegar a una «conciencia de clase» y los negros a una «conciencia racial» antes que la liberación pudieran concretarse en una teoría revolucionaria. Los oprimidos han creado y aprendido al mismo tiempo: el proceso de llegar a ser una persona o un grupo recién concienciado es en sí liberador. Gerda Lerner

Este subcapítulo, tiene por objetivo general desglosar sucintamente los sucesos históricos que viabilizaron concretamente operaciones, que luego condicionaron las bases para la creación de diferentes jerarquías que se interrelacionan y que condujeron a la dominación de grupos específicos de las sociedades. La historiadora Gerda Lerner en “El origen del patriarcado”, delibera sobre la relación económica interdependiente, de las sociedades recolectoras, cazadoras nómades que instituyeron sociedades igualitarias, en vista de dependencia entre sexo, biología y edad de mujeres y hombres, como pacto de sobrevivencia.

A esta sociedades igualitarias le suceden, conforme evoluciona los sistemas económicos, relaciones sociales que establecen marcadas divisiones por género; además de la estructuración de relaciones de parentesco patrilineales y patrilocales, que constituyen, según

Lerner, la primera “acumulación de propiedad privada”, al subsumir a la otra mitad de la sociedad a los designios patriarcales en formación.

Eslabonan los procesos que norteó, a un sector importante de la sociedad hacia la subordinación, acumulación que crean condiciones y dependencias de interrelación superior-inferior, dejando atrás a las sociedades igualitarias, expone los desdoblamientos y transformaciones económicas, políticas, culturales, religiosas y simbólicas que se esgrimieron a lo largo de la historia hasta llegar a la sociedad occidental. De esa forma, se impregna de la filosofía aristotélica, de la religión monoteísta judeocristiana, de la economía esclavista y de la política discriminatoria elitista, todos con fuerte fundamentos patriarcales, centrados en la superioridad del hombre adulto.

Duarte Quapper (2016), señala las características del sistema de pluridominio propio de las relaciones desiguales estructurante:

(...) de las sociedades de orden/caos que se estructuran a partir de relaciones legitimadas de subordinación. Determinadas condiciones sociales, políticas, culturales e ideológicas permitieron que surgiera este modo de dominio, asentado sobre unos imaginarios de lo mayor y lo menor, la autonomía y la dependencia, la fuerza y la debilidad, que hasta el día de hoy se reproducen. (Duarte, pág. 19).

La perspectiva del capítulo, es razonar sobre la intersección e interacción del patriarcado como sistema de dominio y los demás sistemas “complementarios” que lo orbitan y sostienen efectivamente por estructuras que reproducen patrones que han y siguen generado desigualdades patente, ampliamente normalizadas, “naturalizadas” procesos continuos, que permite la legitimación de las diferencias por edad, sexo, clase, raza, sobre esto Duarte (2016), indica tres formas legitimadoras: el simbólico; referente al cambio de las deidades al monoteísmo, el segundo modo de legitimación material menciona el proceso de apropiación de mujeres, de sus hijas, hijos y la naturaleza, un verdadero proceso de conquista, y por último el plano sexual, la apropiación de la sexualidad femenina que significó la cosificación de la capacidad reproductiva.

En el plano interacción–intersección del “adultocentrismo como extensión del patriarcado”, muestra al varón mayor en posición de dominio sobre mujeres adultas y jóvenes igualmente varones más jóvenes en interrelación generacional autoritaria que se consolida desde la institución familiar patriarcal.

4. 4.1 Adultocentrismo, patriarcado y género

Los estudios sociológicos, antropológicos y etnológicos⁹ referentes a la fase de la vida, denominada infancia y su relación con el mundo, revelan formas diversas de entablar relaciones sociales intergeneracionales, mientras los más nuevos aprenden del entorno. Desde el enfoque sociológico deconstruccionista se entiende el constructo social de la niñez, y “[...] de la sociedad dominada por los adultos, que - bajo ciertas circunstancias - puede llegar a impedir que los niños puedan diseñar sus vidas como “actores sociales” de manera independiente” (Liebel, pág. 57 - 58). Otro aspecto relevante de las investigaciones observadas referente a la “sistemática exclusión de los niños y las niñas de procesos económicos que es considerado parte de la construcción social” (ibídem). Por otro lado los estudios muestran otros sistemas (en vía de extinción) que existen por fuera del sistema dominante actual.

Estos entablan interacciones interrelacionales superpuestas en oposición a la propuesta adultocéntrica occidentalizada, ampliamente conocida que apuesta por la separación proteccionista de clase etaria en tanto reserva futura. La relación social que surge de esta separación paternalista que gestiona normas generacionales de orden ideológico al funcionamiento estatal en su forma interior y exterior que coloca a esta fase etaria de la vida en vigilia hasta su completa incorporación al “mundo real”.

Se parte, de que en todas las sociedades humanas, se gestionan los procesos etarios por fases, concediendo, según el sociólogo Liebel determinadas designaciones, mientras tanto en la sociedad occidental a la infancia se la ha reducido a un epítome, en otras sociedades que hayan formas más relevantes de socialización de sus miembros, con los “rites of passage”¹⁰ por ejemplo, la posición carga simbólicamente sucesiones de estatus social significativamente superiores:

⁹ Las investigaciones se concentran en la influencia del trabajo infantil en el proceso de socialización, que es considerado el proceso preparatorio para la vida de un adulto útil y en plenitud. Desde la perspectiva social se analiza el trabajo en cuanto a sus implicaciones para la adquisición de habilidades la formación de la moral del trabajo de la conciencia de clase y la división social del trabajo (LIEBEL, pág. 57).

¹⁰ *Rites of passage*, alude a un rito practicado en sociedades no industrializadas, el rito sugiere una etapa transicional de un estado a otro.

[...] por lo general, en otras infancias no se consigue como bloque homogéneo, sino que para estas las infancias se dividen en fases caracterizadas, cada una de ellas, por diferentes capacidades y sensibilidades en las que a veces, se rigen determinados códigos de comportamiento y vestimenta, derechos y responsabilidades. (LIEBEL, 2003, pág. 97).

En sociedades por fuera de la occidentalizada, la relación intergeneracional sin caer en idealismos, percibe la primera fase de la vida como un periodo temporal de no razón, sin embargo, ello no determina las “competencias” de los miembros más nuevos de la comunidad. Más bien las posiciones sociales cambian en concordancia a las capacidades y habilidades de cada miembro.

La relación social intergeneracional occidental contemporánea niñez/adulthood, está atravesada por categorías de clase de etarias (adulto/niño) adultocentrismo, (mujer/hombre) patriarcado, y la intersección de género – etario entre grupos de pares (niña/niño), relaciones múltiples interdependientes que manifiestan aspectos básicos normativos en la dinámica social considerada por adultos. Estas relaciones sociales institucionalizadas condesan formas de socialización que infantiliza a amplios sectores, no únicamente de los nuevos miembros.

El Adultocentrismo encarna, relaciones de dominio entre clase de edad que se han venido gestando a través de la historia, raíces y mutaciones y actualizaciones económicas, culturales políticas, que se han instado en los imaginarios sociales, incidiendo en la reproducción material y simbólica (MORALES Y MAGISTRIS, 2018, pág. 24 -25).

El marco adultocéntrico, habilita otras formas de opresión que se reproduce en los ámbitos públicos y privados como, un sistema¹¹ de dominación que delimita accesos y clausuras a ciertos bienes a partir de una concepción de tareas de desarrollo que a cada clase de edad le corresponderían, según la definición de sus posiciones en la estructura social, lo que índice en la calidad de sus despliegues como sujetos y sujetas (DUARTE, 2015).

Las delimitaciones materiales, acceso y división de roles por género aparte de alterar las relaciones sociales intergeneracionales, el centro–adulto al auto asignarse el poder de nombrar,

ubicar, colocando en posición de inferioridad a vastos sectores infantilizados que circunscribe a niños y niñas, mujeres, minorías, diversidades étnicas, naturaleza, en relación asimétrica por ende problemática.

Estas tensiones y conflictos han sido resueltos desde el mundo adulto hegemónico, por medio del empleo de fuerza física, cuerpos legales, normativas, políticas públicas, dispositivos educativos (domesticadores) y discursos auto referidos como científicos, en un proceso acumulativo de mecanismos que profundizan, acentúan y garantizan las condiciones de desigualdad y dominación (MORALES y MAGISTRIS, 2018,pág. 25). Es decir, que la representación social de lo adulto en cuanto estereotipo auto referenciado, justifica acciones sobre los demás individuos e instituye mandatos normativos, en cuanto adulto que contenga cualidad entendida como razón, facultad representativa del adulto varón. En tanto la emergencia y consolidación del adultocentrismo como parte del patriarcado ha permitido la concentración de posiciones de poder y dominio en varones adultos (DUARTE, 2012).

La intersección de otros sistemas presente en las relaciones intergeneracionales dentro de las familias patriarcales atravesada por la lógica de superioridad, adulto varón sobre, versus inferioridad, mujer, niño y niña, legitimado simbólicamente con argumentos que atribuye a la masculinidad “fuerza, inteligencia, protección, provisión; mientras que a lo femenino se le significó como debilidad, incapacidad, dependencia, servicio” (DUARTE, 2016,pag.23). Empero, ese orden varia para el niño de la familia a medida que pasa los años, este pasara de dominado a dominador, cabeza de otra familia, mientras que las mujeres del grupo familiar transitara el mismo cometido solo cambiara de señor.

Siguiendo la misma línea, se entiende que la institucionalización del dominio patriarcal históricamente constituido se le imbrica a otro sistema de complementario, Duarte dice al respecto: “dominio patriarcal se fue consolidando en un proceso en que las relaciones de género fueron arraigando simultáneamente relaciones generacionales de superioridad- inferioridad, así, puede decirse que en sus orígenes, este adultocentrismo constituye una extensión del dominio patriarcal” (ibídem). La dominación de los varones adultos condiciona a los varones menores en sistema patriarcal, ya que los primeros tienen acceso y control de los recursos, rasgo posición por edad social que crea el orden mayoría/minoridad.

Otro ángulo de pluridominio, se encuentra en las diferencias cartográficas, raciales. Mientras a los niños no blancos el destino establecido; a estos sean afrodescendientes, latinoamericanos, indígenas, campesinos se les asigna normas que sistematizan asimetrías fuertemente autoritarias con control estricto a los accesos materiales, que está gestionado por origen étnico, de género, clase de edad, clase social.

Este sistema se dinamiza si consideramos la condición de clase, ya que el acceso privilegiado a bienes refuerza para jóvenes de clase alta la posibilidad de —en contextos adultocéntricos— jugar roles de dominio respecto, por ejemplo, de adultos y adultas de sectores empobrecidos; de forma similar respecto de la condición de género en que varones jóvenes pueden ejercer dominio por dicha atribución patriarcal sobre mujeres adultas (DUARTE, 2012, pág. 111).

Asimismo, la intersección etaria niñez/adulthood trabajadora, cuando esta sobrevive cuasi permanente en carencia en algunos caso permanente, sin medios de subsistencias esenciales, atravesados por la escasez provocado por sistemas socioeconómicos, que desestabiliza la reproducción familiar, en estos contextos las normas son circunstanciales teniendo que reajustarse continuamente familias enteras al sistema económico dominante, respecto a esto el “sistema de dominación múltiples” articula confluencias que sugiere explícitamente prácticas adultistas, por ejemplo; cuando hijos de familias empobrecidas, son más vulnerables a actividades, tareas, trabajos que puede sobrepasar sus capacidades. Sin embargo, limitados deben realizar trabajos que los discriminan en cuanto, clase social, clase de género, clase etaria.

Al recibir menor pago en relación a la edad, en ocasiones tratados en el trabajo abusivamente. Estas prácticas socioculturales (tradicional y moderno) adultistas de exclusión, es definida en tanto “un sistema de segregación por edad (llamada genéricamente “etarismo” o “edadismo” se refiere como la discriminación llevada a cabo por lxs adultxs contra lxs jóvenes” (LIEBEL, 2018 pag.120), concurrente en ambos, empero, tiene diferentes modalidades:

- El impedimento y silenciamiento al momento de opinar sobre asuntos que los afectan directamente: como vestir, actividades a realizar, como organizarse, que y como ser. Son práctica recurrente en relaciones socioculturales paternalistas tradicionales donde la prole es pertenencia de los progenitores, sin embargo, la relación paternalista moderna de origen euro-burgués los adultos organizan espacios de exclusión específico para los hijos, donde en gran medida deciden las pautas que seguirán la descendencia.
- Con respecto a lo económico en las culturas modernas, principalmente a las y los descendientes, que son aquellos niños, niñas y adolescentes se les niega el acceso por lo menos de forma legal al trabajo, generalmente se los desplaza de trabajos remunerado provocando inevitablemente la dependencia total de los progenitores o encargados. Por el lado de la cultura tradicional se suele negar el acceso al fruto del esfuerzo a los hijos, incurriendo a abusos y explotación.

- El castigo físico otra práctica adultista como forma de educación familiar acción que en ocasiones termina de forma trágica. Práctica disciplinaria frecuente de la relación paternalista tradicional.

El paternalismo es dividido por Liebel, entre el tradicional que es ancestral por otro lado el paternalismo moderno es de orden euro – burgués. Mientras el paternalismo moderno; “otorga” a los niños un mundo propio pero vigilado, en reservas determinadas, zona de ensayo. “En él se les ofrece a los niños las posibilidades para desarrollarse como personalidades responsables y maduras. Estas se deben garantizarse fundamentalmente mediante la protección y la asistencia” (LIEBEL, 2016, pág. 41). A diferencia del paternalismo moderno, en el tradicional no existe un espacio propio, separado de los adultos que (...) consiste en la subordinación absoluta del niño (ibídem). Por consiguiente indistintamente en ambos casos son los adultos los que pautan las obligaciones y determinan lo que es bueno para la descendencia.

Este sistema múltiple atraviesa la existencia de los más nuevos de la sociedad, dominado por el varón adulto, imbricado:

(...) no solo el patriarcado y el adultocentrismo justifican que el detentor del poder general sea el varón adulto, sino que también que las mujeres tengan a cargo la tarea (subordinadas por los varones adultos) de cuidado y educación de las nuevas generaciones, es decir, que sean las encargadas de producir y reproducir la futura (en los términos de estos sistemas de dominio) fuerza de trabajo. (Magistris y Morales, 2018, pág. 26).

Gilberto Valdés Gutiérrez (2009) desarrolla la categoría de Sistema de Dominación Múltiple (SDM), en la cual organiza la discriminación histórica sobre el mundo mayoritario, se comprende a las presiones que se integran a un sistema que se auto reproduce continuamente es así que: “la discriminación histórica efectuada sobre los pueblos “no civilizados”, los indígenas, los negros, las mujeres, los niños y otra categoría sociodemográficas que padecen formas específicas de dominación” (Valdez, 2001, pág. 49). La categoría abarca la; explotación (exclusión), opresión política en el marco de la democracia formal, discriminación sociocultural (ético, racial, de género, de edades, de las diferencias regionales, entre otros, injusticia ecológica.

El filósofo dimensiona el perfil de la representación de la “civilización excluyente”, que potencializa la dominación mediante esta amplia categoría (SDM) haciendo que co-existan

otros sistemas de opresiones: “el colonialismo, el patriarcado y el adultocentrismo, que enhebran el tejido social y han penetrado en la siquis y la cultura humana. No de otra forma se explica la permanencia de patrones racistas, sexistas y relaciones patriarcales autoritarias que irradian el tejido social a las puertas del nuevo milenio” (Valdez, 2001, pág. 49).

La civilización excluyente (VALDEZ, 2001) o el mundo minoritario (CORDERO,2015), capitalista a sistematizado opresiones en proceso de neo colonización continua, entiéndase por ello que no circunscribe solamente a espacio físicos, se extiende a personas, capacidad de influir persuadiendo a Estados y sociedades del mundo mayoritario por medio de mecanismos “interventores” paternalistas.

El sistema de dominación múltiple de la sociedad capitalista transforma sus modos de opresión, en el caso de las relaciones por genero se ha modificados evidentemente a mujeres y hombres, que comparten trabajos remunerados en el mercado, sin embargo, los roles dentro del ámbito privado sigue siendo la mujer exclusivamente la que lleva la mayor carga horaria en la esfera de la reproducción de la vida, estos roles se conservan en el tiempo al vincular tareas domésticas a mujeres y niñas tácito en sistema patriarcal. El género hace referencia a los roles, responsabilidades y oportunidades asignados al hecho de ser hombre y ser mujer y las relaciones socioculturales entre mujeres y hombres. Estos atributos, oportunidades y relaciones están socialmente construidos y se prenden a través del proceso de socialización (LEYRA, 2008, pág. 26).

El aprendizaje de roles determinados por género, comienza en el proceso de socialización primario, cuando a niñas y niños se les adjudica tareas fijas, que reproduce el cómo ser de acuerdo al género, diferencia biológica que genera desigualdad social e incide en oportunidades dispares que ubica a mujeres y niñas en abierta desventaja por cumplir tareas específicas a la reproducción familiar (LEYRA, 2008).

Concerniente a la agencia de niñas, niños y adolescentes sobre cómo gerenciar practicas anti opresivas en lo que dura el transito espacio temporal generacional, en permanente renovación, esta clase etaria debe romper los mandatos generacionales adultocéntricos, más también las otras estructuras del sistema de dominación múltiple del régimen imperante, ello no

indica un levantamiento contra los adultos, más bien, contra los que practican y reproducen las estructuras de opresión:

(...) comentamos lo espurio de una agencia infantil que, para combatir su propia opresión en razón de generación, se sirve de otras estructuras opresivas, en razón de género. Esta posibilidad de una interseccionalidad asimétrica, sumado a lo que venimos comentando sobre la necesaria existencia de tal interseccionalidad, hace evidente que una lucha por los derechos de niñas y niños que no pase por una lucha por los derechos de clase, por la igualdad de género, por los derechos de las minorías discriminadas en razón de su raza, etnicidad y/u orientación sexual, y, en fin, por una lucha contra todas las estructuras de poder que fomentan las inequidades derivadas de las variables culturales, podrá ser un saludo a la – ciertamente muy atractiva- bandera de los derechos de la infancia, pero no tendrá nunca un verdadero potencial emancipador (CORDERO, 2016, pág. 227).

Sobre el mismo asunto, la socióloga brasilera Saffioti (1987) teoriza en razón de las relaciones que emanan en las sociedades capitalistas, así es que estas sociedades son sostenidas por ideologías que sustentan preconceptos de inferioridad vs superioridad generando este a su paso desigualdades sociales en el orden; económico por sexo, clase, raza.

Bajo un régimen ideológico dominante¹² que pernea y disciplina al conjunto social, orientado a beneficiar a una minoría. Esta minoría - burguesa - consigue concertar poder económico y político, sin embargo, ello no se traduce en dominio total, la contrariedad venal del sistema de algún modo hace que las relaciones no exceptas de conflictos logren influir por medio de la ideología del grupo dominante, se asume que el mismo tiene mayor conciencia de clase, por ende, la defensa de privilegios de clase, y, de género lo faculta a alimentar pensamientos prejuiciosos y sacar ventaja de ello:

En las camadas privilegiadas, sin embargo, existe una conciencia más aguda de identidad de los intereses económicos entre hombres y mujeres. Todavía que el hombre no ofrece fácilmente sus privilegios, la participación femenina en algunas actividades no amenaza el interés básico común de la familia burguesa, esto es, ampliar su propia riqueza (SAFFIOTI, 1987, pág. 22).

¹² Para Saffioti (1987) la ideología dominante es el pensamiento de los detentores del poder económico y político, en lo que concierne al prototipo de hombre este idealiza un tipo específico de varón que será socializado por ende, validado por siguientes cualidades; blanco, heterosexual, exitoso económicamente, racional, insensible. Sin embargo, en las sociedades del sector popular de Latinoamérica los hombres difícilmente logran alcanzar estos objetivos, de proveedor exitoso, a lo que la autora señala que el fracaso de este, por escasez de trabajo, la brutalidad de las condiciones de los trabajos en la que consigue insertarse, suele derivarse en frustraciones propias que vuelca recurrentemente sobre el entorno prójimo, mujer e hijos.

Desgraciadamente, la suerte de los adultos/as del sector popular, inculcados y potenciados con preconceptos –machistas, adultistas, sexista– la unidad de la clase mayoritaria es lejana, fragmentada por principios, la clase dominante¹³ se une por intereses.

La socióloga enfatiza que a la clase dominante le mueve un mayor interés y es la de que se mantenga un orden desigual. En lo económico por ejemplo las mujeres, junto con las generaciones más nuevas ganan sueldos inferiores que el hombre de la casa, “si existe uno”, para el caso paraguayo, el hecho se da así ya que la valorización social de las cosas se expresa de manera predeterminada, tanto así, que muchas familias del sector popular son jefas de hogar suelen soportar actividades ocupacionales precarias, reproduciendo el ciclo de transmisión intergeneracional la pobreza¹³ o la pobreza heredada.

Así es que, la construcción social de la inferioridad de la mujer y de las demás categorías sociales discriminadas consiste en objetivar relaciones de dominación–explotación, la supuesta incapacidad de la mujer es consecuencia de los procesos de socialización, por consiguiente:

La ideología machista, que considera al hombre un ser superior a la mujer, no entra a penas en la cabeza de los hombres. También las mujeres, mayoritariamente, creen en estas ideas y las transmiten a sus hijos. Cuando prohíben a los hijos llorar, alegando que los “hombres no lloran” y exigen a las hijas que se “sienten como pequeñas damas”, están pasando a los más jóvenes este sistema de ideas que privilegia al hombre en detrimento de la mujer (SAFFIOTI, 1987, pag.34).

La dominación de grupo reducidos e inferiorizados con fines de explotación por el patriarcado bases que sustentan el capitalismo. “La dominación puede, para efectos de análisis, ser situada esencialmente en el campo político e ideológico. La explotación dice directamente respecto a lo económico” (SAFFIOTI, 1987, pág. 50).

Saffioti identificó la “simbiosis” de tres sistemas de dominación y explotación, que se transfiguraron en uno solo: patriarcado-racismo-capitalismo. La clase dominante, articulación de estos sistemas, crean normas, ideologías discriminatorias por sexo, raza, clase, a las que no se circunscriben. La acción de etiquetar contempla despectivos prejuicios, propoital a sacar

¹³ clase dominante; burguesía industrial, burguesía financiera, burguesía agraria.

beneficios lucrativos para las clases dominantes, ya que la acción simbiótica doméstica en palabras de autora la mano de obra del mercado que es toda la familia.

En esta mano de obra están presentes hombres, mujeres (estas en cuanto doñas de casa o trabajadoras) y las nuevas generaciones de los dos sexos. La verdad que la domesticación de la mano de obra es simultáneamente la domesticación de la familia. Esto significa que los propios trabajadores y trabajadoras, aceptan el tipo de familia que les es impuesto, colaboran extraordinariamente para perpetuar la domesticación de las clases trabajadoras (SAFFIOTI, 1987, pág. 63).

Aunque el hombre de la clase popular tiene su cuota de poder, cercenado pero en fin poder, es el macho banco adulto de la clase dominante quien usufructúa con el afianzamiento del sistema de dominación – explotación.

Mientras tanto que a la niñez moderna se le concede espacios propios, pero sin participación social real con roles marcados por género, por el lado de la niñez tradicional, aunque se relacione en absoluta convivencia con la comunidad, sin embargo, en acción pasiva; sin voz en obediencia total. En ambos casos es el mundo adulto es el que asigna las directrices, comenta Duarte Quapper que: “la sociedad/ crea sistema y reinventa estructuras que posibiliten el orden de cada época”. Ahora bien en las sociedades de mundo mayoritario las organizaciones de niñas, niños y adolescentes presentes, instan a construir relaciones intergeneracionales que trabaje sobre la lógica co–protagónica en una suerte de cooperación entre generaciones liberada de designios de género, raza, clase.

Al respecto señalamiento de Liebel (2000), sobre los paternalismos tradicional/ moderno, sostiene que en las sociedades originarias el tipo de paternalismo que regía, daba mayor valor a los niños y niñas debido que las generaciones más nuevas garantizarían la salud del pueblo, con la colonización estas valoraciones se transformaron en sus inversos.

3.5 Trabajo digno – explotación laboral

La definición conceptual del trabajo, como se la concibe en la sociología del trabajo extraído de los países industrializados en tanto trabajo dependiente, convertido en mercancía,

regulado por el mercado de trabajo, mediado, negociado por las instituciones estatales, caracterizado en el obrero deviene de un enorme hecho social y económico acaecida en Inglaterra que inicia a mediados del siglo XIII, periodo de histórico de los procesos de la revolución industrial, que acarrió transformaciones en los procesos productivos y modos de vida social de campesinos y artesanos marcado por la configuración del sistema agrícola.

Esto produjo el reemplazo del sistema doméstico de producción por el fabril, lo cual transcurre de forma turbulenta en su transición debido a que los modos de reproducción humana donde da lugar y se asienta la forma eminentemente dependiente de esa relación laboral del que vende su fuerza laboral y del que compra la misma.

Ahora bien, el proceso de apropiación irrumpe mucho antes, ocasionando ineludiblemente dependencias desmoralizantes, ya con “El paulatino cercamiento de los campos que operaría en Gran Bretaña a partir del siglo XVI, traería aparejado grandes cambios en la composición de la población, en los estilos de producción y en las formas de vida” (GUERRA, 1998, pág.111).

Esto es con la revolución industrial las leyes de cercamiento¹⁴ se acentúa enormemente, la expulsión de campesinos, este cambio representó el apartamiento del trabajo doméstico de producción, teniendo como consecuencia directa la privación de los medios de subsistencia, condicionando sin lugar a dudas a los expulsados a ofrecer la capacidad de trabajo a cambio de módicos salarios, y de ese modo se configura el arquetipo de trabajadores asalariados, contexto histórico, que al principio incluye a hombres, mujeres y niños a las reglas de intercambio de trabajo indefinido hasta periodos de ajustes más adelante.

La industrialización originó nuevas relaciones sociales, por la que se constriñe otras separaciones, la de la esfera doméstica y de igual manera la esfera laboral, la segunda esfera monetizada se torna una actividad valorada socialmente en oposición a la primera, gradualmente desvalorizada, invisibilizada, junto con los trabajadores domésticos conformado

¹⁴ Los cercamientos entonces, tuvieron lugar durante largo años. En el periodo que comprendemos a la Revolución Industrial, hubo 1800 leyes de cercamiento que obligaron a cerrar siete millones de acres de tierra, y casi tres millones de hectáreas de open fields, common lands, tierras sin cultivar y pantanosas, cuando ya casi la mitad de Inglaterra estaba cercada. (GUERRA, 1998, pág. 101).

por mujeres, niñas y niños. Una vez desplegado el sistema de asalariamiento en las sociedades industrializadas, el trabajo monetizado se torna, “un elemento esencial en la historia del desarrollo del capitalismo porque es una forma de crear jerarquías, de crear grupos de personas sin derechos, que invisibiliza áreas enteras de explotación como el trabajo doméstico al naturalizar formas de trabajo que en realidad son parte de un mecanismo de explotación” (FEDERICI, 2010).

Empero, a modo conceptualizar el trabajo de forma amplia con el objetivo que abarque otros procesos históricos por fuera de lo netamente mercantil, Guerra (1998) señala al respecto la “heterogeneidad de formas de trabajo” para incluir los modos y condiciones de trabajo en los países latinoamericanos. Considera trabajo, “aquella actividad propiamente humana que hace uso de nuestras facultades tanto físicas como morales e intelectuales conducentes a obtener un bien o servicios necesarios para la satisfacción propia y a veces ajena de un tipo de necesidad” (GUERRA, 1998, pág. 37).

El razonamiento parte de la movilidad y la inseparabilidad del trabajo intelectual y manual, en el sentido que se concurre previamente a premeditar sobre lo que se ira a efectuar. Extiende la conceptualización del trabajo de la somera acepción operacional sobre un objeto o materia prima, expandiendo a las acciones más abstractas, intangibles, ligadas por ejemplo al sector servicios encargados a satisfacer otras necesidades humanas, añade la noción de necesidad (no se limita a lo fisiológico) medida por la utilidad.

El autor sugiere un concepto de trabajo “autorreferencial” por el hecho que existe condiciones objetivas, por lo que: “Somos de la idea que las necesidades humanas están íntimamente relacionadas a la condición individual de cada persona o dicho de otra forma: cada individuo y sujeto tiene sus propias escalas de necesidades, más allá de algunos parámetros comunes a la humanidad y en concordancia con los periodos históricos” (GUERRA, 1998, pág. 38).

Siguiendo el raciocinio propuesto anteriormente, desde la nucleación de NNATs, se apuesta por cómo se ha señalado anteriormente en: “La valoración crítica del trabajo infantil como enfoque cultural y practica social de los NATs, ha implicado el reconocimiento del trabajo

como un derecho y un instrumento de aprendizaje y desarrollo personal, familiar y del país” (VIDANGO, 2015, pág. 121 -122).

El trabajo es central en la vida de los nna por razones precedentes “son presente, no futuro” encontrando en esta actividad una opción, para la superación material y sin olvidar la autorrealización del individuo formando parte de un todo, lo que lleva a concebir el trabajo tanto como un derecho comunitario de igual forma como lo es en el campo particular. Hacer frente a la pobreza estructural con un trabajo, que aporte a su dignificación, a la par proporciona significaciones y subjetividades sin olvidar el aspecto material.

Ahora bien, el trabajo realizado por las generaciones más nuevas “el trabajo infantil”, se concibe como las tareas realizado por menores de edad, de ambos sexo, que abarca todas las ocupaciones–trabajos que efectúan dentro y fuera del hogar por parte de las niñas, niños y adolescentes (en adelante nna), cuyas edades oscilan entre los 10 y 16 en ocasiones menos, de sus trabajos pueden recibir remuneración o no, actividades que tiene por objetivo satisfacer necesidades humanas inmediatas, materiales y abstractas.

El concepto exployado por el Convenio N° 138, sobre la edad mínima de trabajo en la cual la UNICEF refrenda: “reconoce que existe una gran variedad de actividades cuyo desempeño no implica un efecto negativo en el desarrollo de estos niños y niñas” (Cita Leyra, 2008, pág. 14). Sin embargo, cuando el trabajo socava las condiciones básicas de las niñas y niños; perjudicando el bienestar físico, mental, moral y social, la actividad pasa a ser explotación infantil. La UNICEF delimita la explotación laboral infantil o sea para que el trabajo sea explotación existe una disyuntiva, que, contiene las siguientes características:

- Trabajo a tiempo completo a una edad demasiado temprana,
- Horario laboral prolongado,
- Trabajos que producen tensiones indebidas de carácter físico, social o psicológico,
- Trabajo y vida en la calle en malas condiciones,
- Remuneración inadecuada,
- Demasiada responsabilidad,
- Trabajos que obstaculizan el acceso a la educación,

- Trabajos que socavan la dignidad y autoestima de los niños y niñas, tales como la esclavitud o el trabajo servil y la explotación sexual,
- Trabajos que perjudican el pleno desarrollo social y psicológico. (OIT, 1992, p. 14 UNICEF, 1997, p.24).

De ahí que, la participación de los nna en tareas que ofrezcan condiciones adecuadas; adonde les proporcionen espacio que no afecten la salud física y mental, y en tanto que no sea un obstáculo para el desarrollo personal y se consiga organizar holgadamente el tiempo para la formación integral que concierne a diversión, educación formal e informal y otras actividades que en general favorezca verdaderas herramientas para la vida, que puede abarcan:

(...) ayudar a sus padres o madres en la casa, asistir en un negocio familiar o ganarse dinero para gastos personales fuera de las horas de escuela y durante las vacaciones escolares. Estas clases de actividades contribuyen al desarrollo de los niños y las niñas y al bienestar de sus familias; les hace obtener habilidades y experiencia, y ayudan a prepararlos para ser miembros productivos de la sociedad durante su vida adulta (Leyra, 2008, pág. 15).

La UNICEF (UNICEF, 1997, pág. 43) manifiesta que “los niños adquieren experiencia mediante un nivel razonable de participación en la labores del hogar, el cultivo de alimentos de subsistencia y en las actividades de generación de ingresos. También adquieren confiando en sí mismo por su trabajo dentro de la familia”. En el informe de Encuesta de Trabajo Infantil y Adolescente del 2011- Paraguay la situación es la siguiente:

(...) el 22,4% del total de niños y adolescentes (5-17 años) se encuentra en situación de trabajo infantil, esto es, 416.425 niños y adolescentes. Casi la mitad (49,2%) se ocupa en la rama de agricultura, ganadería, caza y pesca (204.727 niños/as y adolescentes) –realizando esencialmente tareas de cultivos generales y cría de animales– (TABORGA y UGAZ ESTRADA, 2015, pág. 35)

Por otro, lado las y los trabajadores infantiles se ven ante escenario escabrosos de abusos, explotación laboral, en situación de servidumbre, jornales extensos de trabajo. Se estima en el informe sobre trabajo infantil redactado en Ginebra 2017, que de los 152 millones de niñas, niños y adolescente que trabajan en el mundo, casi la mitad –73 millones– trabajo bajo condiciones de extremo peligro.

La OIT en acuerdo tripartito - gobiernos, organizaciones sindicales y patronales adoptó en 1999 el Convenio N°182 sobre las Peores Formas de Trabajo Infantil, en un acuerdo histórico,

los gobiernos se comprometieron en adoptar normas eficientes para erradicar el trabajo infantil en sus peores formas y proteger a todos los trabajadores infantiles hasta los 18 años.

El convenio N°182 contempla peores formas de trabajo infantil las siguientes actividades:

- Esclavitud o prácticas análogas, como la venta y el tráfico de niños y niñas, servidumbre por deudas y trabajo forzoso u obligatorio (incluido el reclutamiento forzoso de niñas y niños para ser utilizados en conflictos armados);
- Utilización u oferta de niños y niñas para la prostitución o para la pornografía;
- Utilización u oferta de niños y niñas para actividades ilícitas, como la producción y el tráfico de estupefacientes;
- Trabajo que por su naturaleza o por las condiciones en que se lleva a cabo es probable que dañe la salud, seguridad o moralidad de los niños y niñas, esto es, “trabajo peligroso”.

Más allá, del alcance del Programa Internacional para la Erradicación del Trabajo Infantil de la OIT, entre la prohibición de ocupaciones ilícitas, economías delictiva, esclavitud, prostitución, proxenetismo, explotación laboral, refiere a actividades que anula la agencia del sujeto y atenta contra la dignidad humana, por ende cabe aclarar que toda actividad económica o no económica, indistintamente que se realice en la esfera pública o privada doméstica basada en ventajas por extorsión, amenaza, aprovechamiento, etc., es pertinente que los organismos multilaterales que embanderan la promesa de eliminación del trabajo infantil en sus peores formas, en conformidad es importante revisar el amplio alcance de la concepción de “trabajo” manejada por la OIT en virtud que las actividades ilícitas con fines económicos, difiere al ordenamiento jurídico es menester aclarar el mejunje nominal.

Después de varios encuentros los NNATs Latinoamericanos expresan que es trabajo y explotación; durante el V Encuentro latinoamericano y caribeño, oficiado en Huampaní, Lima (Perú) en 1997.

- Si el niño trabaja en dependencia del jefe, sin percibir sueldo o solo percibe un sueldo que no corresponde al valor o la resultado de su rendimiento de trabajo;
- Si el niño mismo no puede disponer de su sueldo, sino por sus padres u otros mayores, de los cuales el niño es dependiente;
- Si el trabajo del niño es declarado como ayuda, aprendizaje, etc. para suprimir el pago;
- Si el niño por el mismo trabajo recibe un jornal inferior que el mayor;

- Si los padres u otros mayores obligan al niño trabajar bajo condiciones que no quiere o acepta;
- Si el jefe, cliente o intermediario se aprovecha por la debilidad o falta de experiencia del niño para realizar una ventaja económica;
- Si se le impide al niño realizar un trabajo, que le gusta hacer;
- Si el niño no tiene posibilidad de protegerse contra el sol, el frío, la intoxicación, etc.;
- Si el niño está obligado a trabajar bajo condiciones o en situación donde hay peligro de accidente o puede dañar, sin poder protegerse;
- Si el niño está obligado a trabajar sin tener la posibilidad o tiempo de estudiar, de recuperarse, de jugar o de perseguir otros intereses. (LIEBEL, 2000, pag.109).

La lectura hecha, sobre las condiciones de trabajo tanto para la OIT, UNICEF y NNATs concuerda que las jornadas de trabajo no sean prolongadas, que el trabajo no se torne un obstáculo para la educación formal, que la remuneración salarial se ajuste al trabajo hecho y que todo trabajo que denigre la humanidad de las niñas y niños sea erradicada. Sin embargo, en cuanto a nocividad, abusos y explotación explican que no solo parte del espacio público, también son blanco de atropello en sus dignidades en el propio entorno familiar.

Apuntan los NNATs, que las prácticas nocivas y de opresión circulan en ambos espacios. Los niños incluyen explícitamente a todos los mayores, así también a sus propios padres como posibles explotadores, así que no limitan el trabajo de explotación como lo hace la OIT y UNICEF, al trabajo fuera de la familia.

Al respecto los NNATs interpelan a la corporación adulta, a la par que plantean la valoración crítica del trabajo en cuanto una perspectiva filosófica que examina el valor del trabajo, en tanto que se critica las condiciones en las que desarrollan los trabajos en la esfera doméstica reproductiva y la esfera productiva. Se rescata el valor inherente del trabajo en cuanto medio humano elemental, fuente de aprendizaje, formación que en si no es pernicioso ni mucho menos abusiva por parte de los adultos. Las niñas y niños dan cuenta de los siguientes pilares de dignidad del trabajo:

- El trabajo dignifica al ser humano: es un concepto que valora el trabajo como base fundamental de la vida humana.

- La dignidad no se refiere al trabajo mismo, sino al sujeto del trabajo (condición de la vida de cada sujeto).
- Otro sentido de dignidad se refiere a los efectos o implicaciones que tiene el trabajo para la sociedad y sus fundamentos en la naturaleza en general. (Leyra. 2008, pág. 46).

En una búsqueda de una conclusión, uno se encuentra en una posturas muy poco promocionada por parte de los adultos y por extensión de todos los gobiernos del mundo, en tomar decisiones sobre los derechos de los niñas y niños en lo referente a que considerar trabajo, sin explotación y sea centrado en la búsqueda y respeto a la dignidad sin exclusión, discriminación en ir aumentando siempre inclusión social efectiva de esos miembros forzosa y malvadamente olvidado por sus mayores debido a su conveniencia.

No respetando la libertad, ni en su forma básica de ser escuchado en su posibilidad de expresarse, utilizando de ese paradigma democrático de casi la totalidad de los gobiernos mundiales a la hora de catalogarse como sistema de gobierno, donde se incluyen a los ciudadanos como agentes de poder y cambios, supuestamente manteniendo la participación de los ciudadanos donde incluso incluyen en la Declaraciones Fundamentales de la parte de los Derechos, de los Deberes y de las Garantías de la última y vigente Constitución Nacional de 1992.

Que, en su parte dogmática la República del Paraguay, adopta para su gobierno la democracia representativa, participativa y pluralista, fundada en el reconocimiento de la dignidad humana. Lo que claramente todavía no se plasma en la realidad para las niñas y los niños, dado la poca o nula participación en el ejercicio de la supuesta soberanía que reside en el pueblo –por lo visto las niñas y los niños no poseen esa cualidad de ciudadano– y debía ejercer conforme lo dispone de forma imperativa la propia Constitución, para que se incumpla por parte de los propios órganos gubernamentales interno o externos, y por supuesto de los operadores políticos actuales y de turno en este momento histórico.

Materializándose una vez más que los menores y en especial los nnya del sector popular y en su forma más cruel los nnya originarios, en relación a la desidia de todos los habitantes no pertenecientes a esa parcialidad humana en la búsqueda de mínima protección de sus derechos

y garantías legales son ciudadanos de segunda clase incluso dentro de esa categoría, de forma permanente y en forma real, aunque eso no sea lo que disponga las leyes nacionales e internacionales.

3.5.1 Trabajo productivo y reproductivo

El trabajo es una actividad substancialmente “humana”, inherente a él, empero, durante siglos el trabajo fue despreciado por distintas sociedades, es con el advenimiento del capitalismo (como se ha mencionado en el capítulo anterior), este toma una connotación utilitaria en el marco de suministrar recursos humanos, en los distintos periodos del proceso de industrialización, revolución industrial, industrialización e industrialización mecanizada, en curso y concomitante de procesos económicos que cambiando formas de vida social, el paso de la proletarización que reformularía el sentido del trabajo en cuanto representación social, donde la cultura ha encarnado en el hombre y al otro extremo la representación de la “naturaleza” asignada a las mujeres.

Así en la sociedad moderna, el trabajo empieza a ser glorificado, atendiendo la relación objetiva de medio de acumulación–racionalidad económica, al tiempo que el trabajo manual internamente se trasmuta y a su vez divide y diferencia formas de trabajo.

El trabajo es a la vez una actividad práctica y sujeta a mediación cuya finalidad es contribuir a la reproducción de la vida material, y por otro, es una creación cultural de auto comprensión de la presencia humana en el mundo. El primero encarna el interior de la organización social del trabajo, el polo de la naturaleza; el otro el polo de la cultura. No obstante la permanencia de la valoración subordina de lo transitivo a lo inmanente, existen enormes diferencias entre la contraposición naturaleza – cultura por medio del trabajo que se da en las sociedades pre modernas y modernas. (GUERRA, 1998, pag.42).

La promoción del trabajo en cuanto valor, se inicia con la ascensión del mercantilismo que entre los siglos XV y XVI, sirviéndose este del debilitamiento económico y la decadencia moral de la iglesia, atravesado por los eventuales acontecimientos de la época halla atiborrado espacio para coronar el pensamiento mercantilista: “medio ideal para el desarrollo de la actividad del mercader, para a quien el trabajo pasa a ser considerado, un medio para obtener éxito. Al dinamizarse la actividad económica y mercantil, la visión humanista del trabajo que empieza a perder valor, realizándose al mismo como simple medio el enriquecimiento” (GUERRA, 1998, pag.30).

Conforme la sociedad moderna, se consolida la valorización de actividades intelectuales, de ocio antaño no categorizada como trabajo junto con el trabajo manual se torna progresivamente en mercancía, sin embargo, el trabajo doméstico tomo el camino contrario en la modernidad.

(...) fue lentamente separando el estatus de aquellas labores que podían traspasarse en el mercado económico como mercadería, de aquella, por realizarse, en el hogar, no tenían acceso al mercado. Fue así como el trabajo doméstico, para la moderna cultura, no adquiría tales características. Fenómeno tremendamente injusto que fue además cruzado con una particular mirada machista del mundo que propicio una división sexual del trabajo que llega hasta nuestros días a menos en el medio urbano. (GUERRA, 1998, pág. 37).

Leyra (2012, pág. 143) en relación expresa sobre: “la separación entre los trabajos productivos y reproductivos es tan sólo un constructo analítico, ya que en la realidad no se da una separación clara entre ambas actividades pues las dos forman parte de la reproducción social”. En tanto que la separación encubre un orden difuso, forzado por el sistema capitalista que reconoce producción¹⁵, “con el trabajo (asalariado), propio del varón, y la “reproducción” con la familia, es decir, con las mujeres” (ibídem).

La reproducción social¹⁶ se entiende como, el mantenimiento del sistema social, la socialización de los niños y niñas, transmisión de normas y costumbres (JELIN, 2010, pág. 46), en equivalencia para el sociólogo uruguayo a; “subsistencia”, o “estrategias de supervivencia” aclara que esta conceptualización cabe solamente en la sociedades industriales, argumenta que contiene sentido solo en estas por las diversas modalidades organizativas de sobrevivencia, ya que, “cuando las prácticas de reproducción humana se separan de las estrictamente productivas, y a esta última se la considera de importancia crucial para la estructuración de la organización social o la comprensión de las pautas de la conducta humana” (GUERRA, 1998, pág. 121) a la vez que la teoría social moderna ha cimentado y expandido la lógica que la producción en todos los aspectos debe ser prioridad.

¹⁵ **Producción.** Abarca la duplicación del espacio físico de la fábrica, de las materias primas, de la energía, del número de trabajadores, de los equipamientos, manteniéndose la misma técnica

¹⁶ **Reproducción social.** Reproducción biológica procreación y primeros años de educación de los hijo, periodo del ser humano no autónomo para que sobreviva el primer periodo de la infancia. Reproducción o forma de empleo se define las condiciones por medio de los cuales se conserva, se reproduce o adapta un orden social específico sin perder sus características definitorias principales a consecuencia del cambio social

En consecuencia, el menoscabo del trabajo en su dimensión de reproducción social y cotidiana se encumbra con el asalariamiento del trabajo productivo, ocultando en el primero la explotación de esta dimensión. Fenómeno se concretiza en el marco de consenso en contubernio entre obreros y capitalista, admitiendo el primero la desvalorización del trabajo de reproducción y el segundo a su vez exigiendo la asignación de estas tareas a las mujeres, ocultando a su paso la explotación de esta, mientras se glorifica el trabajo productivo.

Lo que no ha quedado nunca claro y no ha sido asumido por las organizaciones del movimiento obrero es que ha sido precisamente a través del salario como se ha orquestado la organización de la explotación de los trabajadores no asalariados. Esta explotación ha resultado ser todavía más efectiva puesto que la falta de remuneración la oculta: *en lo que a las mujeres se refiere, su trabajo aparece como un servicio personal externo al capital (FEDERICI, 2018, pág. 25).*

El proceso de proletarización masculina responde a un nuevo pacto entre hombres, consolidados en mayor o menor medida, la división capitalista del trabajo, el capitalista sale airoso, los obreros empoderados, excluyendo a las generaciones jóvenes junto con las mujeres/madres del mercado de trabajo, pasan por procesos de domesticación, signados a la esfera de reproducción, (...) se fracturó la familia como lugar de la reproducción social, es decir, se escindió “producción” y “reproducción”. Por un lado, se hizo pública la producción, que pasó a ser provincia exclusiva del varón adulto, único trabajador verdadero (i.e. asalariado), y por el otro, se privatizó la reproducción, que se entendió como vocación exclusiva (i.e. obligada) de las madres, destinadas a ser domesticadas junto a su prole (Cordero, 2016, pág. 91).

La crisis del trabajo, encauza grandes exclusiones de la clase proletaria, el surgimiento del liberalismo económico en 1830 escudado en los principios de *laissez faire* periodos de estructuración social que será impactada fuertemente consecuencia de las inflaciones, que empeora considerablemente la vida de miles de trabajadores sin el sistema asistencialista *spenhamland* (subsidijs sin trabajo), que dura hasta 1834, las revoluciones hubieran sido irrefrenable, aunque el sistema de ayuda era paliativo ya que las condiciones miserables en que vivían las familias proletarias, aunque le sigue el mismo año el reformado sistema “*Poor Laws*”¹⁷ (Ley de pobres).

¹⁷ (GUERRA, 1998, pág.120) Ley de pobres, encargaba las parroquias brindar lo necesario para la subsistencia de los indigentes, además de facilitarles trabajo a quienes podían trabajar.

Solo después de que las epidemias y el trabajo excesivo diezmasen la mano de obra disponible y, aún más importante, después de que diferentes oleadas de luchas obreras entre 1830 y 1840 estuviesen a punto de llevar a Inglaterra a una revolución, la necesidad de tener una mano de obra más estable y disciplinada forzó al capital a organizar la familia nuclear como base para la reproducción de la fuerza de trabajo (Federici, 2018, pág. 34).

¿Quién se ocupara de cuidar de los trabajadores?, por ende, la fuerza de trabajo para el mercado, además de los trabajadores en potencia serán las mujeres, la reconfiguración social luego del Factory system, ha mediado del siglo XVIII, que se traduciría en la expulsión masiva de trabajadores reemplazados por las maquinas provocando graves desequilibrios socioeconómicos, encuentra una salida efectiva al mercado donde los sindicatos y el Estado pactan por una solución. El giro de valoración social del trabajo, en lo que el valor de cambio se monetiza e institucionaliza relegando al trabajo de reproducción de valor de uso –no monetizado– hacia la desvalorización social del mismo, en conjunto con los desvinculados del mercado de trabajo asalariado.

Sin embargo, el proceso de domesticación encontró resistencia por parte de las obreras, el trabajo de reproducción resultaba poco atractivo, no aspiraban trabajar gratuitamente preferían, según Federici (2018), trabajar en la fabricas les otorgaba cierta dependencia, además de trabajar en compañía de otras/os. Tuvo recurrirse necesariamente al despliegue sistemático de mecanismos legales además de acudir a campañas moralizadoras para persuadirlas gradualmente al encierro. Además de la promulgación de leyes que reducían la jornada laboral de mujeres y niños, se introdujeron otras reformas que contribuyeron a la construcción de la familia de clase obrera y del papel de la mujer en el hogar como trabajadora doméstica no asalariada. (FEDERICI, 2018, pág. 77).

La socióloga brasileña Saffioti (1987) define a este régimen del asalariado, la propia fuerza de trabajo (energías físicas y mentales utilizadas en la actividad de trabajo) pasó a ser una mercadería (SAFFIOTI, 1987, pág. 41). Se entiende que bajo este sistema socioeconómico la clase emergente de este nuevo sistema, señalado anteriormente, desprovistos de los medios de producción, lo único que posee para intercambiar con el capitalista es la capacidad de trabajo del mismo, que lo troca por un tiempo legalmente determinado todo bajo el ropaje formal de libertad. En adelante estará a merced de los designios del mercado.

El trabajo asalariado resulta indefectiblemente en un mecanismo de empoderamiento y “política de exclusión”, ya para la segunda revolución industrial que apuesta justamente a mejorar las condiciones del nuevo prototipo de obrero, uno que sea competente, más productivos, empero, la herencia de la primera revolución industrial que conlleva a la clase obrera al declive generacional de este, el cebo de aumento salarial se instituye las bases que potencia al único proveedor con ello indefectiblemente el de la familia nuclear es así que se incrementa, “hasta un 40 % entre 1862 y 1875, y a partir de ese año aumentó a tal velocidad que en 1900 cobraban un tercio más de lo que cobraban en 1875” (FEDERICI, 2018, pág. 77).

Es en el mismo contexto que se esquematiza los proceso de socialización de niñas y niños, se sistematiza la intersección de edad y género se promueve disciplinar a las nuevas generaciones en vista de la necesidad del mercado, desplegando los sistemas de dominación múltiple práctico al capitalista, los autores “comprenden que el enfoque de género infantil es claves para el entendimiento más acabado de niños y niñas en la división sexual del trabajo” (Cordero 20016, 92, Leyra, 2008, 2012). El aumento de la productividad¹⁸ debido a los avances tecnológicos, potencia manos de obras específicas:

(...) la inversión en la reproducción de la clase obrera se vería correspondida con una mayor productividad, mientras la esposa se encarga de garantizar que el salario se invierta de manera adecuada, que el marido esté bien cuidado, lo bastante como para ser consumido por otro día de trabajo, y que se eduque adecuadamente a los hijos para su futuro destino de trabajadores. (FEDERICI, 2018, pag.76).

Así es que, con el avance de la técnica se bifurca el trabajo requiriendo a su paso como se ha mencionado de ajustes sociales, la “distinción” del trabajo productivo asalariado que conviene la constricción del trabajo reproductivo no salariado, de manera que el capitalismo reformula el sistema patriarcal de dominación –explotación. La separación de esferas públicas–privadas, el primero para obreros varones y la segunda esfera privada área del trabajo reproductivo con objeto de formar tipos específicos de socialización que se reproduzcan o domestiquen al género obrero volviéndose, “necesariamente en la distinta concepción que se

¹⁸ productividad; aplicación de nuevas tecnologías, permite aumentar la productividad humana.

tiene del trabajo de niñas (mujeres) y niños (varones), incluso ahí donde el trabajo infantil es una realidad normalizada o aceptada (CORDERO, 20016, pág. 92).

Las nuevas generaciones del sector popular en todo caso son preparados conforme distribución de trabajo fijado por normas, valores, responsabilidades en relaciones de poder, reinventándose para el mercado de trabajo capitalista, la preocupación urgente de las familias en el sentido de “locus” de sobrevivencia y conflictos la estrategia en el transcurso de preparación de la futura, de “mujer” y de “hombre”, la perspectiva ronda instrucciones con oficios familiares, si los hay –es cuando los oficios de los predecesores, es el primer trabajo que se les traspasa, por ende, donde acontece la primera división sexual del trabajo– a las niñas y adolescentes se les prepara para la ocupación de trabajos de carácter de cuidados en general de otros; es decir, trabajo reproductivo, en cambio, los niños reciben instrucciones direccionado a proveer con fines económicos.

Empero, las economías dependientes del mundo mayoritario en el caso específico paraguayo, ha acogido el modelo económico de agricultura y ganadero dirigido exclusivamente para exportación requiriendo para el avance del mismo grandes extensiones de tierras, necesitando para ello pocos recursos humanos, modelo que no ha genera trabajo ni en cantidad y en calidad, el país se constituye según el informe 2015 del Banco Mundial (BM) como uno con los mayores niveles de pobreza de América Latina.

El Informe Nacional sobre Derechos Humanos del 2013, revelo a una población paraguaya preponderantemente inmersa en la informalidad afectando al 81,3 por ciento ocupada de 15 años para adelante. Aproximadamente el 40 por ciento de los adolescentes dejan de estudiar por necesidad de trabajar.

Colocando en contexto, la escasez de trabajo formal sumado a sueldos insuficientes a la larga para las niñas y adolescentes la gestión intrahogar se vuelve alternativa de trabajo, pasan a garantizar la subsistencia de fuerza de trabajo de un hogar ajeno al suyo, el trabajo reproductivo se vuelve productivo. Sin embargo, la alternativa laboral de las mujeres para LAIS (2004), pasa a modo de fuerza de trabajo secundaria:

(...) la inserción laboral de la mujer, cuando la hay, es un aspecto secundario de su proyecto de vida, de la constitución de su identidad y de sus posibilidades reales, y ocurre básicamente en dos situaciones: a) cuando el hombre (por definición el proveedor principal/exclusivo) no puede cumplir ese rol, debido a una situación de crisis económica, desempleo, disminución de sus remuneraciones, enfermedad, incapacidad temporal o definitiva u otro tipo de infortunios; b) cuando se trata de un hogar en el cual la figura masculina está ausente (por muerte, separación, etc.) y la mujer asume el rol de proveedora por falta de otra alternativa. En consecuencia (de la atribución de ese rol al hombre), la inserción laboral de la mujer, también por definición, sería una inserción laboral complementaria, eventual, inestable (LAÍS, 2004, pag.228).

A propósito de trabajo feminizado, la Dirección General de Estadística, Encuestas y Censo (DGEEC), referente al trabajo doméstico la Población Económicamente Activa (PEA), que parte de los 18 años para adelante, en Paraguay la tercia ocupación remunerada hecha casi en absoluto por mujeres “es el trabajo doméstico que concentra al 14,9 % de las mujeres frente a sólo el 0,9% de los hombres. Esto significa que el 92,7% de las personas que realizan trabajo doméstico son mujeres” (TABORGA y UGAZ ESTRADA, 2015, pág. 35 – 36).

La valoración social del trabajo reproductivo en la economía capitalista comprobadamente ninguneada soporta discriminaciones figurado oficialmente en el artículo diez de la Ley 6338 del Código Laboral paraguayo, reforzado por los mismo empleadores que asumen que el trabajo realizado por mujeres es complementario reflejándose en los sueldos, “que permite remuneraciones menores al salario mínimo, jornadas laborales mayores a 40 horas y menores beneficios sociales” (TABORGA y UGAZ ESTRADA, 2015, pág. 35 -36).

Sin derecho a jubilación, cuentan con servicios de salud limitado por tiempo que dura el trabajo –trabajadores en blanco – sea cual fuere la interrupción del trabajo, aparte de extinguirse los ingresos, se les corta los servicios de salud. Se contempla como trabajo doméstico tareas de; mucamas, lavanderas y planchadoras, niñeras, cocineras, cuidadoras de enfermos, ancianos o minusválidos, mandaderos con o sin retiro.

Dentro de la reinversión ocupacional el primer trabajo es el de cuentapropistas tanto para mujeres y hombres, por el lado, de las mujeres del sector urbano es el primero y el segundo trabajo es el doméstico entre ambos se concentra alrededor del 73,4%. El fenómeno se refuerza por los mandatos de superioridad–inferioridad, que estipulada que las tareas feminizadas por “natura” fáciles de realizar, se ha registrado que las afectadas parten en

desventaja razón porque la aspirada autonomía económica de las mujeres se ve sino impedida, dificultosa de lograr, en un mundo marcadamente de hombres adultos aunque en los últimos años se ha avanza en materia de participación económica de mujeres.

Quedar por fuera del mercado laboral formal del trabajo indica, en el caso en desarrollo que un gran porcentaje se encuentra en informalidad, en particular el femenino altamente subempleado¹⁹, cuentapropistas. “manera, la tasa de subutilización total (desempleo más subempleo) en condiciones de pobreza llega al 35,2%, proporción que se incrementa al 43,4% de las mujeres, frente al 29,9% de los hombres” (TABORGA y UGAZ ESTRADA, 2015, pág. 30).

Para ser una población mayoritariamente en situación de informalidad recién en el 2011, se establece la incorporación de los trabajadores independientes en tanto cotizantes en la máxima institución de seguridad social del país (IPS–Instituto de Previsión Social), que contempla el acceso a salud y jubilación. De los estudios feministas de género, se desprende la idea de doble jornada de trabajo infantil femenino, con aportes y datos puntuales que visibiliza las relaciones de trabajos reproductivo adultocéntrico patriarcal, que estereotipa, y por ende, sitúa en particular a niñas del sector popular con más severidad dejándolas en claras desventajas respecto a sus pares varones, la herencia de un oficio perverso:

Que en estudios de Leyra sobre división de trabajo infantil observa que ambos – niñas y niños - trabajan más las tareas asignadas tienen un sello de genero son las niñas trabajadoras quienes, junto a sus madres o a otras mujeres de la casa, están encargadas de lavar los trastes, barrer y recoger, cuidar de hermanas y hermanos pequeños, hacer las camas, preparar la comida y lavar la ropa; por el contrario, en el entorno doméstico los niños sólo se ocupan de lavar el vehículo familiar, cuando lo hay, y de hacer recados (CORDERO, 2012, pág. 227).

El sistema de valores de este modo funciona como bisagra para sostener y organizar ideologías preconceptuosas, las división sexual del trabajo en la familia en efecto representa el primer espacio donde se marcan las distinciones de roles por sexo, la valoración social acorde del tipo de trabajo fijado por el mercado, sostenido por esquemas políticos, económicos y culturales, de valoración ocupacional, es así que, el trabajo productivo es en ese sentido el único trabajo reconocido económica y socialmente, “de manera que el prestigio de

¹⁹ Subempleo, que según la OIT, es cuando la situación de empleo de una persona es inadecuada con relación a explícitas normas, como el volumen en empleo o el nivel de ingreso.

determinadas personas se asocia con determinado tipo de actividad, independientemente de la importancia que tenga en el conjunto social” (LEYRA, 2008, pág. 3).

Siguiendo la misma línea, los roles socializados en las mismas familias del sector popular es común que se reproduzca normas de valorización por ocupación que inculca a niñas, ser buenas mujeres, en tanto, deben incluir y contribuir a su domesticidad, el aprendizaje del oficio “cosas de mujeres”, a lo que Saffioti, señala naturalizar una construcción social ; de buenas cocineras, administradoras del hogar, pacientes, detallistas, meticulosas organizadoras, en posición, a los hijos que se los inculca en valores sociales materialistas, la valorización por ocupación por lo que se insiste que sean, competente, racionales, insensibles. Nociones que asiduamente se reproduce en perjuicio de unas tornándose privilegio de otros, notoriamente la distribución sexual del trabajo cede a otros ámbitos en consecuencia expande:

(...) su efecto negativo en el mercado y el Estado. En el mundo laboral se refleja en la discriminación salarial, segregación ocupacional y precariedad laboral. En el Estado, el sesgo de género se observa en las políticas públicas que ven más a las mujeres en su rol materno-reproductivo, olvidando su relevancia como proveedora económica. (TABORGA y UGAZ ESTRADA, 2015, pág. 11 – 12).

Observando que la concepción de trabajo, es histórica tratándose efectivamente de relaciones de dominación y explotación determinada por formaciones sociales específicas. De modo que la forma dominante de trabajo en las sociedades capitalistas es la que produce obviamente el capital, por ende, el modo productivo de producción es por definición el dominante.

4. ¡Sino no nos organizamos, no vamos a generar cambios!

Muy pocos de los estudios sobre trabajo Infantil han usado técnicas participativas en la que se escuchen a los mismos menores, a pesar que esta sea una exigencia mínima para lograr la comprensión de su realidad. (María Cristina Salazar, 1995).

Este capítulo está enmarcado en la investigación cualitativa, que implica la inmersión en la cotidianidad del escenario seleccionado, en el intento de averiguar la naturaleza profunda de la realidad de los afectados del sistema de relaciones con sus estructuras. Se ha recogido

para este trabajo las experiencias de tres anteriores miembros del movimiento de NNATs de Ciudad del Este–Paraguay quienes en la actualidad son educadores populares y facilitadores del movimiento. Se recolectó testimonios mediante entrevistas semi estructurada que colaboro aun mayor acercamiento sobre la percepción que tuvieron de los preconceptos sociales, como lo franquearon en lo duro la travesía como sus significaciones positivas y negativas.

Vinculándome a la experiencia NNATs. Mientras se desarrolla la tarea de observación participante surge el proyecto productivo solidario formado por los Niños, Niñas y Adolescentes las/os integrantes cuentan con la edad de entre 10 a 13 años por el momentos los participantes son enteramente del barrio Santa Ana/Ciudad el Este –proyecto en expansión– la labor productiva, es un proyecto que nace en plena pandemia (2020), a merced de cubrir múltiples necesidades materiales surgidas de esa desgracia mundial.

La investigación considera la perspectiva de trabajo y las relaciones de poder –dominación, explotación– entrecruzadas con sistemas de valores de género, que respaldan los mecanismos de control y adiestramiento de las nuevas generaciones del sector popular combatiendo inclusive el pensamiento de la valoración crítica del trabajo de los NNATs.

¡Involucrarse! Porque pasé del papel de observadora a voluntaria. Con el objetivo de conocer más la realidad, una función necesaria porque no basta solo observar, tenía que involucrarme. He transitado estos dos últimos años por el mundo de la niñez trabajadora organizada, en este momento me desempeño como facilitadora–acompañante del proyecto productivo en el marco de trabajo protegido hecho para y por los NNATs en conjunto con la organización Callescuela.

4.1 Sé que hay un contexto detrás de todo esto.

Descripción de los componentes observados:

La organización de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores (NNATs), está conformada mayoritariamente por niñas y niños de entre 10 a 18 años, en el caso paraguayo se mueven en

ambos espacios de trabajo consecuentemente de – reproducción/producción– se valen de ocupaciones por cuenta propia, empleos/as domésticos/as, trabajo en el área informal; vendedores, ayudantes (mandados), changa (trabajo temporal) en la jerga paraguaya.

Desde el movimiento de NNA trabajadores, se operan alternativas adecuadas a la realidad de los trabajadores, internamente desarrollan ideas debatidas entre los mismos afectados a modo de ejecutar demandas que les concierne en tanto se auto perciben como sujetos sociales y de derecho por la que impelen a nivel nacional, regional e internacional amplias discusiones sobre la problemática que los afecta en cuanto grupo social.

A modo informativo, la Coordinación Nacional de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (CONNATs) aúna a todos los NNATs del país, su sede principal se encuentra en el departamento Central de la ciudad de Fernando de Mora, Paraguay. Este movimiento nacional a su vez forma parte del Movimiento Latino Americano y Caribeño de Niños y Adolescentes Trabajadores (MOLACNATs).

Por el lado de los NNATs de Ciudad del Este el Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores Cristianos del Este (ONNATCE) –nombre que nunca cambiaron a pesar de haberse distanciado de la iglesia- las organizaciones se encuentran en las periferias de la ciudad; en barrios, comunidades rurales y asentamientos urbanos, incluso en los barrios de la ciudad, las agrupaciones barriales/comunales se dividen en sub– grupos de base por edades y proyectos, las divisiones varían de acuerdo a las organizaciones barriales.

Los NNATs del barrio Santa Ana, de la comunidad de San Pedro, movimiento que se estudia para este trabajo, constan de tres divisiones de grupos de base, el primero el de Adolescentes Trabajadores En Acción (ATEA), el segundo; Grupo Organizado de Niños y Niñas Trabajadores de San Pedro (GONNTSPE), que nuclea a nnya de 10 hasta 13 años y por último el grupo de Pequeños Trabajadores en Acción (PTA), conformado por niñas y niños de 8 hasta los 10 años, en los siguientes párrafos mencionaremos a detalla la dinámica de este movimiento de NNATs.

El movimiento se erige en forma y en el orden horizontal y democrático; es decir, cada grupo de base en asamblea elige por perfil a sus delegados que los representara a nivel regional que deben contar con las siguientes características: ser parte de la CONNATs, conocer el movimiento, ser responsable, ser buen compañero/a, solidaria/a, etc., a la vez que cada asamblea departamental presenta sus propuestas con planes estratégicos con objetivos específicos y generales, posteriormente se debate sobre las propuestas, de esa asamblea se eligen los delegados a nivel nacional. Proceso enteramente dirigido por NNATs acompañado por educadores.

Entre los grupos organizados de NNATs, en el Alto Paraná se encuentran a parte de los mencionados anteriormente, en la feria Fruti–hortícola cercana a la terminal del Ciudad del Este NNATs adolescentes que llamaron su organización Mbarete (Fuerte), en la misma ciudad los NNATs del barrio San Roque nombraron la organización Mbarete los adolescente y los más chicos Mbarete'i (pequeños fuertes), en las periferias de la Ciudad de Presidente Franco específicamente del Asentamiento Esmeralda el grupo de NNATs se hacen llamar Lucha de Niños y Adolescentes, el grupo más lejano del sector rural se encuentra en el kilómetro 30 de Minga Guazú del Asentamiento Comuneros.

Una breve historia del Movimiento de NNATs del Barrio de Santa Ana, la organización social surgió de nnya, que participaban a los programas de ayuda orientada al sector popular en particular la de Educación Compensatoria (refuerzos escolares–educación no formal, donde se presta asistencia para completar (tareas y hacer trabajos prácticos escolares), con énfasis socioafectivo del Hogar de Niños de Santa Teresa, ubicado en el barrio 23 de octubre de Ciudad del Este, colindante a este.

. ¿Porque se organizan los nnya? Conforme pasa el tiempo entre finales de 1999, y principio del 2000 se amplía el grupo de niñas/os (en su mayoría vecinos) empiezan a reunirse por fuera de los apoyos escolares, la nueva organización surge entorno a otras necesidades igualmente urgentes, suscitando un espacio horizontal, con elaboraciones de propuestas, planteamientos, flexiones, propias basadas en las experiencias. Este proceso que trasciende la expectativa de la institución mencionada, que aunque es una acción loable, no renuncia del todo al

determinismo de clase y al orden preestablecido de administración jerárquica y adultocéntrica ligada a la educación moderno occidental²⁰.

Luego de mucho tiempo (19 años) operando desde los espacios permitidos, donde las circunstancias los llevaban a la iglesia, hogares particulares, baldíos, se construye el centro comunitario de Añua Roga (Casa Abrazo—en español) sede ubicada en el Barrio Santa Ana, Segunda Fracción zona Baja, por la ONGs Callescuela, institución que acompañada a la CONNATs.

4.2 Agencia, participación co – protagónica.

Viviana C. de 23 años, estudiante, va por el tercer años de la carrera de Trabajo Social en la Universidad Federal de la Integración Latino Americana (UNILA) de Brasil, miembro de la organización feminista Kuña Poty, expone su transición como NNATs, y narra la circunstancia en la que se une al movimiento, aproximadamente a los 13 años, comenta que a pesar de no tener la necesidad de trabajar a esa edad, se integra al grupo otorgándole estas herramientas que en la actualidad ocupa significación preponderante en su vida como mujer, estudiante y trabajadora, acompañante en el proyecto solidario en el marco de trabajo protegido de los NNATs en la actualidad. Deviene de una familia fuertemente comprometida con la CONNATs entre otros movimientos sociales.

Recuerda el alcance del movimiento, la solidaridad entre grupos de pares que lo caracteriza, fomentado por el quehacer proactiva que aviva la cohesión de los NNATs, ya que hacer andar los planes no está exento de carencias materiales, compensado por proyectos solidarios, en resume afirma el contexto y como se habían agenciado las generación anteriores de NNATs, dice:

“(…) ellos compraban comida, arroz, fideo de un cierto lugar, juntaban las mercaderías en una casa, tenían una organización purete en ese entonces, vendían esa comida al barrio con un poquito más de diferencia de las

²⁰ CASTILLO OCHO, Manuel. (...) las clasificaciones tradicionales con las cuales educamos y nos educamos en la época moderna occidental, entendiéndolo por modernos avances logrados por el mundo de sociedades agrícolas y atrasadas, el niño para que no pierda capital humano, para su propio proceso de maduración y camino hacia una adultez autónoma, para la conformación de una estructura yoica estable y sólida, debe ser protegido por las instituciones que los adultos crean. Y que por lo tanto la participación política del niño debe ser tratada y contemplada con diferente a los adultos. (pag.63).

almacenes, ponle 300 guaraníes más para que ellos pudieran juntar sus fondos, para la ganancia de grupo, y que sé yo, para que puedan trabajar un poco más dignamente, reivindicando todo aquello que decían en sus discursos, y traerlo a la práctica, a parte de otras cosas que venían haciendo, me acuerdo que una de esas actividades de producciones fue el almacén solidario, fue pasando, cambiando, se fueron haciendo otros proyectos con ayuda de otras gentes, de ese modo se fue fortaleciendo la producción, el trabajo digno para las y los chicos de la organización, eso fue el comienzo”.(Viviana, C.)

Pablo R. educador popular y arbitro profesional de 27 años, referente de la segunda generación de NNATs de Ciudad del Este, en este momento acompaña a 10 grupos de base infanto-juvenil del sector popular urbano y rural del Alto Paraná; Presidente Franco, Ciudad del Este y Minga Guazú, comenta la agencia del grupo, participación protagónica que es esencialmente política, como sobrellevaban el rol de sujetos sociales y político, la implicancia que representaba para los NNATs en ese entonces:

“Nosotros antes para movilizarnos, era en colectivo o caminando, una anécdota: Una vez teníamos que ir a Presidente Franco para una marcha, en ese momento estamos todos sogue (sin dinero) entonces pensamos si nos vamos en colectivo no vamos a compra algo para comer, entonces decidimos que lo que era para nuestro pasaje juntar y comprar salame con pan e ir caminado, juntamos dieciochos mil guaraníes, le dijimos a un compañero que tenía que comprar por quince mil salame (mortadela) y por el resto coquito, él se fue y trajo salame por tres mil y coquito por quinte mil, una bolsa de coquito trajo y un pedacito de salame” (risas) esa son anécdotas.

El caso de Magnolia G. de 23 años, ex delegada de la MOLACNATs por Paraguay, educadora popular y estudiante de último año de la Facultad de Filosofía de la carrera de Ciencias de la Educación que cursa en la Universidad Nacional del Este (UNE), y miembro de Kuña Poty, organización feminista, recapitula el momento que es atraída por un mural hecho por las/os niñas, niños y adolescentes de la organización a los 12 años, es el arte y las ganas de pintar lo que la incentiva y aproxima definitivamente a los NNATs, palabras expresa; “fui, y me dijeron que si podía pintar y empecé a ir más seguido y me quede, mucho tiempo hasta ahora”.

Más que, el refuerzo escolar que recibía junto con el sobrino, las ganas de pintar la aproxima a la CONNATS, actualmente una joven comprometida con la causa de los sectores populares, apasionada y crítica docente, conmovida por las historias vividas de sus compañeros, y la propia, por las condicionantes de clase percibidas en el trayecto del proceso de NNATs, explica que la organización le sirvió de orientador que la encauzó hacia una conciencia crítica de clase, etaria y de género. Le consta que a más de uno le costó desprenderse del movimiento:

“(…)yo cuanto llegue a los 18 llore muchísimo, creo que todos pasamos por eso, de no querer salir, porque la organización es una experiencia única, puedo decir que todo lo que soy, es gracias a la organización, el camino que estoy haciendo es gracias a la organización, el tema de estudiar para ser docente, es porque sé más que nadie como todos mis compañeros, que el tema de la educación, de tener profesores autoritarios, que no comprenden tu contexto, esto de que ellos saben todo y que los alumnos no saben nada, el pasar discriminaciones por su orientación sexual, por sus condiciones de vida, las injusticias, entonces, sé cómo pasaron los compañeros y nosotros también, parte de ahí, el camino que elegimos, el que paso por ese proceso organizativo sabe que tuvo mucha influencia el movimiento en él o ella”.

Las anécdotas citadas, suponen realidades siempre urgentes que van apareciendo día a día, que requieren una respuesta con carácter lleno de reciprocidad, compromiso, acción y reacción; que necesita de un pensamiento crítico en la mayoría de los casos, ejercicio cotidiano de búsqueda de respuestas a las múltiples necesidades para cada uno de los miembros, sin olvidar los objetivos del colectivo que intrínsecamente conocen cada uno de los componentes del movimiento.

La reacción de las nuevas generaciones, sobre el entorno que les toca vivir, se debe analizar y valorar en el contexto de entender, razonar y comprender, que una respuesta acorde a las posibilidades de las personas que la padecen nunca debería tener una connotación negativa, dado que si las familias y también el Estado en forma subsidiaria no cumplen las disposiciones de la Constitución y sus propias leyes reglamentarias, para satisfacer esas necesidades impostergables en razón de una búsqueda de buen vivir, como todos tienen derechos.

Y no analizarlo y juzgarlo por el hecho de no hacerlo, a la manera siempre casi ilegal donde siempre caen en criminalizarlo a toda forma de alternativa no señalada como reglamentada por el statu quo, pero que no es concebida y permitida por los organismos estatales nacionales e

internacionales, poseen un tinte casi delincencial al no ser fruto de los mandatos de estos organismos. Lo cual constituye un motivo para excluirlos y si no fuera posible perseguirlos, estigmatizarlos en sus métodos muy bien estructurados por parte del Estado, para reprimir esa conducta indeseada en un futuro cercano.

4.3 Hacia el trabajo digno.

La CONNATs parte de la premisa, de que los/as nnyas no trabajen, empero, la realidad del sector popular notablemente empobrecido, se da en la obligación en muchos casos de que los miembros más nuevos trabajen u ocupen tareas esenciales para el sostenimiento familiar. El discernimiento de los NNATs reposa sobre la valoración crítica del trabajo, que critica preponderantemente las condiciones del trabajo, más que el trabajo mismo, ya que el trabajo es percibido en tanto actividad inherente al ser humano, teniendo en cuenta el corte de clase, los menores del sector popular son socializados comúnmente con los oficios de los progenitores, en el caso paraguayo con trabajos cuentapropistas varios, a continuación Pablo recalca sobre las condiciones que:

“(…) no es lo mismo estar trabajando en la feria lugar donde muchos trabajan pero con adultos supervisándoles, observando que se esté cumpliendo las horas permitidas, bajo las condiciones que se permiten, no es igual a un niño que esté trabajando bajo el sol a 40 grados en el semáforo, con peligros de caer en drogas, de ser agredidos por otras personas, entonces son varias condiciones y a raíz de eso en el año 2002 se inició acá la organización como (GONNAT) Grupo Organizado de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores” (Pablo, R).

“Lo ideal es que no trabajen”, afirma y reafirmaba el entrevistado, más arriba, como coincidiendo momentáneamente con esa forma ideal de sociedad, donde “al niño ideal constituido bajo los criterios de la sociedad moderna del mundo minoritario, cualitativamente ideado de clase media, materialmente provisto, dependiente. Visiblemente los niños, niñas y adolescentes del sector popular del mundo mayoritario de la región latinoamericana y para este caso de Paraguay no caben en el parámetro de ese niño abstracto”.

¿Salir a trabajar? En el imaginario social, se ha instado que el trabajo “valido” sucede fuera de casa, ejecutado por un proveedor, representado en la figura masculina adulta, y que los hijos

e hijas junto con la madre pertenecen al espacio doméstico, las tareas hecho por estos aunque vitales, invisibilizada. Otra dimensión desde la perspectiva de la valoración crítica del trabajo, que desmienten los NNATs, ese forzado imaginario colectivo, ni existe un único proveedor, ni el trabajo hecho en casa y para la casa es menos importante, ni son consumidores pasivos, ni todos tienen una familia nuclear, los recursos lo generan todos los integrantes de acuerdo a sus capacidades y tareas asignada en la distribución del trabajo generacional, en interacción intergeneracional, interdependencia notoria y asidua en el sector popular:

“(…) la mayoría trabajaba en el centro, otros y otras trabajaban como carriteros en el súper, otros trabajaban en el mercado, recuerdo que Silvio, vendía juguetes por el centro y en el mercado como veras ahora es administrador y tiene dos carreras prácticamente, “mira como comenzó”. Y sus hermanas y otras/os compañeras/os también se dedicaban a trabajar en sus casas y en ese sentido igualmente reivindicaban que ese trabajo que hacían, o sea, se hace hasta ahora en casa, también son consideradas como trabajo por más que para la OIT y otras organizaciones digan que son actividades básicas nomás, además es una forma de ayudar con los gastos (con las actividades) a los padres, es una cuestión solidaria de colaboración”. (Viviana, C).

Es sobre entendido la conceptualización del trabajo situado, el trabajo pensado por la CONNATS, se basa en el principio educativo, integrativo, dimensión esencialmente humana, a continuación se coloca la dimensión monetizada de trabajo el efecto que surte, la auto percepción como sujeto de derecho, un concepto que les proporciona a las nuevas generaciones; seguridad, valía, el inicio de la independencia, además de una herramienta efectiva ante las necesidades impostergables. Acto seguido se pasa algunas de las tantas experiencias narradas de los adolescentes trabajadores, las ocupaciones que asumieron en esa etapa de la vida, el segundo párrafo circunscribe la cuestión clave de las urgencias en la toma de trabajos provisionales para terceros o cuentapropistas, a menudeo hasta ilegales:

“Mi primer trabajo era de vendedor de libros a los 13 años y era muy mal vendedor, vendía un libro a la semana si tenía suerte, pero a mí me gustaba, me sentía bien, era mi forma de decir; “yo puedo papá mira no hace falta que me des tu plata, yo puedo”, era una forma de revelarme, para nosotros el trabajo es dignidad ese era el contexto”. (Pablo, R).

“(…) en vez que se critique tanto el trabajo infantil se debería plantear porque los chicos salen a trabajar, hay una cuestión de fondo, un problema mucho más grande, cualquier padre en su sano juicio no va a querer que su hijo este trabajando en malas condiciones, pero si implica que no comas si no trabajas, es difícil. Por eso te digo en un mundo muy utópico lo ideal es que no trabajen, que papá y mamá tengan un buen trabajo para que pueden cubrir todas sus necesidades, pero, la realidad es otra,

o sea la cruda realidad, te comento otra anécdota que viene al caso, tengo un compañero que los 14 años, él pasaba contrabando de Brasil a Paraguay de Foz a Ciudad del Este, un trabajo peligroso, en malas condiciones, pero si no lo hacía, no podía estudiar, ni comer”. (Pablo, R).

En este punto habla, del porque apuestan en crear alternativas adecuada a ellas/os y para ellas/os, en un ambiente de seguridad, de diversión, trabajar con holgura pero responsablemente, motivo de los emprendimientos NNATs que muestra el ímpetu organizativo, un aspecto de la participación que deviene de sujetos sociales; el emprendimiento solidario supone capacidad de agencia, manejo de presupuestos, horarios, divisiones de tareas rotativas entre los emprendedores, que debían conciliar con otros trabajos, la escuela, tareas escolares. Exponen el tránsito, por varios emprendimientos solidarios hecho por los NNATs de Santa Ana, desde; producción y venta de empanadas, ensaladas de frutas, puesto de heladería, Ciber (venta de servicios que ofrece acceso a internet), Morales y Magistris (2019).

Recalcan la importancia, de dejar que realicen sus proyectos con sus visiones sin que renuncien a lo que son “niños, niñas y adolescente”, que se subjetiven como niños, que administren responsabilidades como niños y que estos aspectos“, sean considerados como propios de personas humanas; no como aquello que viene de quien todavía no conoce la verdadera vida”, con relación a eso comparto las experiencias contada por los autores:

“Nos mudamos muchísimas veces, teníamos muchísimas actividades justamente por eso, ya que el local no era nuestro y teníamos que pagar, si o si, el alquiler. Pasamos por 7 u 8 salones por ahí, siempre nos hacían un precio ya que éramos NNATs porque no teníamos fondo, entonces teníamos que ver la forma de solventar el local, limpiar, a veces nos peleábamos; porque tipo que nos tiramos las responsabilidades entre nosotros, fueron experiencias muy buenas de esa manera nos solventábamos y si teníamos que salir a vender lo hacíamos, así surgió el tema de la heladería porque hacía mucho calor y vendíamos helados, luego el tema del Ciber que llegó por el auge de trabajos prácticos digitales, el Facebook y YouTube” (Magnolia, G.).

“Hablo desde mi experiencia como ayudo la organización y ayuda a mis compañeras/os porque veía la vida de mis compañeros por ejemplo los que trabajan en el mercado de abasto, en la terminal de ómnibus, a eso los lustra botas de asunción son un prototipo histórico para nosotros, se organizan y tienen un modelo de organización, se cuidan y trabajan ahí dentro de la terminal y tienen una estructura que tuvo un proceso largo para que sean aceptados, hoy tiene un espacio en la terminal, tienen sus reglas, sus espacio de estudio, todos los conocen, saben que son lustra botas se cuidan entre ellos, los identifican con nombres, hay que ver eso como un valor, un trabajo, un valor que nos ayuda a crecer, ver más allá que en

realidad aporta cosas materiales y no materiales, o sea, concretas y abstractas que nos ayuda a salir adelante, y, no pensar que los niños no tienen que trabajar, los niños siempre trabajaron". (Viviana, C).

Viviana señala, que los nnya del sector popular, siempre han trabajado primero dentro del recinto familiar, con las tareas de cuidados a los hermanitos, mantenimiento de hogar, los mandados, las ayudas a su mamá en la cocina, cuanto se aprende la habilidad ocupan ocasionalmente el puesto, etc..

Por lo que el mote "de no trabajo", oculta la ocupación de ellas/os que posibilita un ingreso más para las familias del sector popular y en el caso que sea de familia monoparental (por lo general son mamás solas, separadas) la adulta de la familia se torna jefa-proveedora femenina, se busca la ayuda de otras mujeres: madres, abuelas, hermanas, que se ocupen de esas tareas, mientras que las/os hijas/os a medida que crecen se les entrena en las tareas, otros salen a trabajar para ayudar a los gastos, otros trabajan en casa, si no fuera posible algunas de estas dinámicas la dificultad de obtener ingresos es considerablemente más difícil, el hecho explica la interdependencia del que todos cooperan a la medida de sus capacidades.

El dilema ocurre con la desvaluación que se presenta en la forma y la hora de conceptualizar el trabajo realizado, por los nnya es patente en las sociedades sugestionadas por la lógica adultista moderna, sean estos trabajos hechos en la intimidad de los hogares familiares o en el afuera de él, aun cuando este sea remunerado o no, la valía de los trabajos hechos por ellos/as es devaluado no por el trabajo en sí, sino por quien realiza ese trabajo. Entonces, la lucha por el reconocimiento de las nuevas generaciones del sector popular tiene dos frentes el del reconocimiento social por representan materialmente y el reconocimiento político de sujetos de derecho a ejercer sus derechos a participar en todo lo que les afecta.

Por otro lado, la experiencia recogida a los largo de la convivencia con los NNATs indica en la mayoría de los casos suelen ser sujetos ninguneados "son niños que se vayan a jugar" la infantilización de las generaciones más nuevas por lo general pensadas por las instituciones socializadoras de esa manera (familia, escuela, iglesia) administrado enteramente por la generación de "si ya" o sea adultos, que ven simplemente a los más nuevos tan solo como actores de juego y simulacro, varios de los niños que franquearon todo el proceso de NNATs lo

hicieron por que los progenitores o encargados lo tomaban como cosas de niños, es indiscutible que lo hacen como nnya y lo hacen asombrosamente bien:

(...) para ellos la organización al principio no lo tomaron en serio, tipo que se vaya, “son niños que se vayan a jugar” cuando empezamos a cuestionar muchas cosas, incluso, ya no querían que asistiéramos más en la organización, por ejemplo; cuando formamos pensamientos que iban contra la iglesia, ya que muchos padres eran de la iglesia, no les gustaba pero con el tiempo se fueron dando cuenta lo bien que hizo la organización a nuestra vidas, que nos ayuda a ir por el camino que nosotros creemos que está bien, al principio les costó mucho asumir, luego entendieron (Magnolia, G.).

Otra anécdota, “en otra de las tantas reuniones esta vez sobre el tema de la basura, íbamos a tener una reunión con Ernesto Javier Zacarías Irún (Intendente de Ciudad del Este, periodo del 2001 -2007) la gente estaba iracunda, recuerdo que nos fuimos, me fui como representante de la CONNATs, mi mamá junto con otras señoras fueron también, al llegar vi una mesa larga rodeada de sillas de madera y en la cabecera había un sofá de cuero de la gran siete, lo primero que pensé ahí se va a sentar el intendente, entonces me fui y me senté ahí, tenía 13 años al entrar el intendente los demás se convierten empiezan a ningunearlo, “gracias señor intendente por recibirnos, gracias, gracias”, se acerca el tipo y me mira, “epuapy” indicándome que me levante en guaraní; le digo; ¿porque usted se tiene que sentar en esta sillón y nosotros no?, y le digo tiene que ser para todos igual, me miran como si fuera que estaba loco, él dice: “no hay problema y se sienta a mi lado” (Pablo, R.).

El sistema de socialización democrático, entre inter generacional articulado por NNATs en compañía de educadores populares y colaboradores, es realizado en el marco anti adultocéntrico, generando espacios genuinos de inclusión, con enfoque socio afectivo que colabore proactivamente a crear vínculos sociales integrales, enfatizando en la búsqueda continua de la dignificación del ser humano, negada por el sistema económico excluyente, la cultura paternalista que los ningunea y la sociedad adultocéntrica que los sitúa en minoridad negando cualquier capacidad de agencia de las generaciones más nuevas:

(...) entonces el rol de los grupos es juntarse, hablar de la realidad que sea un espacio de contención para las chicas y los chicos, contención en todo los sentidos, que puedan conocerse, realizar actividades en sus comunidades es lo que venimos haciendo desde siempre, por ejemplo; antes de la pandemia solíamos hacer minga(limpieza comunitaria en grupo), hacíamos espacios de sensibilización, o sea, recorrer las casas entregar folletos, recuerdo que en mi tiempo hacíamos seguido eso, mingas ambientales, karú guazú/ollas comunitarias, para que la comunidad conozco lo que se hace, también para que se integren, formarse los grupos

, salir y contar fuera de la comunidad que es lo que hace la organización, todo lo que implica organizarse”. (Viviana, B).

“Quienes señalan despectivamente nuestro trabajo no conocen nuestra la realidad”, esto es una frase que resume la situación de forma y de estado de urgencia donde vive, convive y se desarrolla el sector popular, privado de los servicios básicos, con escasos medios alternativos de trabajo, inmersos notablemente por condicionantes de sobrevivencia, el trabajo en cualquiera de sus formas más que una elección es una imposición, en el último trimestre del año 2000, según la Encuesta Permanentes del Hogares Continua (EPHC), muestra la tasa de informalidad en el país, el promedio es del 71 por ciento (PEA – Población Económicamente Activa), con el 72,9 de la población, sin seguro médico (informe del 2019).

Mientras la inversión en educación pública del informe del 2019, es apenas el 3,4 por ciento del PIB (Producto Interno Bruto), del cual el 92 por ciento es destinado a salarios, estos datos refuerza precisamente la unión de todos los potenciales trabajares de la familia, el sueño ya fue robado, ahora hay que trabajar por otro porvenir que no sea el mendicante. Al respecto Magnolia Godoy menciona su posicionamiento:

“Por ejemplo un tema que surgió ahora es; “los niños que trabajan se le está robando los sueños” para mí quienes piensan así son gente que no pertenecen a nuestra clase, no saben que es necesidad, no saben que es trabajar, no saben que es tener una escuela pública; porque tienes que comprar uniforme, cuadernos, útiles, supuestamente pagar mensualidad para la limpiadora, no tener una salud pública gratuita y mucho menos de calidad, porque te vas a tener que comprar hasta lo básico; jeringa, insumos remedios, etc., entonces no saben lo que es eso, para mí son gente que no son de nuestra clase por eso piensan de esa manera”. (Magnolia, G.).

La agudización de la crisis a nivel global, de estos dos últimos años, se desnudó una realidad patente tenida como supuestamente en estado latente por muchos años, dado que no se ha dado una solución de fondo y no se ha propiciado o impulsada a pura reinversiones con soluciones parches con el solo fin de justificar de manera muy corrupta y groseras el robo de esos ingresos nacionales o internacionales de divisas para hacer frente a las múltiples necesidades , con la aparición de la pandemia, por lo que se perdió lo poco que se tenía, se tuvo que pelear por recursos esenciales.

Sin embargo el mensaje para los/as chicos/as que desistan de trabajar permanecía, con ira contenida reprochan la violencia del mensaje de los organismos internacionales y del mismo Estado paraguayo, “no trabajen, no coman, no estudien”. Con los proveedores sin medios de provisión, se ven en la obligación a trabajar por lo esencial todos. ¿Qué hacer si se les criminaliza, persigue, y se los quiere sacar de circulación a toda costa? Al respecto:

“Esa es nuestra pregunta, ¿qué es lo que se hace en esas circunstancias? Nosotros vemos que tienen conocimientos pero las acciones no atacan la raíz, hay niños, niñas y adolescentes que salen a trabajar porque sus padres no tienen condiciones y porque no hay ninguna ayuda del Estado, así es no hay, y hay que comer, y a veces tienen que dejar sus estudios, además no es muy accesible la educación para la gente que trabaja en este caso para los niños y adolescentes, es limitante, clasista, estigmatizador” (Viviana, C).

La centralidad del trabajo en la vida de los sectores populares, en este caso para los más nuevos que perciben que la actividad es fundamental, para constituirse en sostén familiar, y que en la exploración del proceso se subjetivase, el trabajador en las mejores condiciones, es primario. Referente a eso, los NNATs a la par de las vivencias, adquieren conciencia de las carencias del conjunto, no se resignan ante la situación, en el siguiente apartado cincelan las reacciones ante prácticas compensatorias (pedidos -de las instituciones del públicas–asiduo de recursos a padres a modo de compensar las faltas para el funcionamiento, en este caso de las instituciones publica educativas) muchas veces imposible de costear por los padres, aunque pudieran hacerlo, no corresponde, así es que en los espacios por donde son socializados generalmente los NNATs ejercen el rol de sujetos sociales y políticos. Ni porvenir ni futuro, somos hoy, somos presente, repiten:

“(…) cuando miras la Constitución Nacional es ejemplar, pero en el papel uno puede poder todo lo que uno quiere, pero ahí a la realidad es otra cosa, es algo que no les gusta, nosotros estuvimos por ejemplo en las escuelas, recuerdo que realizamos una mini manifestación frente a una de las escuelas donde estábamos nosotros, porque el Director quería cobramos la libreta, cinco mil guaraníes cada uno, para nosotros era muchísimo esa plata, si no teníamos y más si son 3,4,6 hermanitos peor, entonces, nos querían cobrar cuando no nos tenían que cobrar nada”.(Magnolia, G).

“No queremos ponerle un tinte futurista a la situación, ellos son el presente, famoso”. Escuchamos el razonamiento: “tienen que estudiar para el día de mañana”, con este pensamiento concluyen, si te pones a pensar el día de mañana solo existe en teoría, por lo que para nosotros no existe, lo que

existe es el hoy, lo que existe es lo más importante para nosotros, uno no sabe lo que puede pasar. Hace poco leímos la Constitución Nacional en uno de los grupos, me sorprendí mucho porque en la misma Constitución dice que hasta los 18 años no los tienen en cuenta como ciudadanos o sea uno es ciudadano después de los 18 años, eso es discriminatorio, como si fuera que de los 18 años para abajo uno no piensa, no siente, aquí escuchamos chicos de 7, 8, 9, 10 años adolescente que la tiene muy claro”. (Pablo R.)

A modo de destacar evoco a la poeta paraguaya Carmen Soler²¹, sobre la condición del pobre y las presencias de sujetas desposeídas en los discursos elocuentes, que no garantizan nada en la práctica, el poema centra a la mujer pero enfatiza en la condición socio-económica que doblemente la oprime, ajustando el trecho al vacío de los discursos y las letras muertas formales que “en los papeles solo se los respetan, pero solo en el papel”, siente en carne propia el desidia del Estado con las nuevas generaciones del sector popular. En eso radica la obligación de organizarse contra el sistema dominante múltiple que los oprime por diferentes frentes.

El paradigma emancipatorio del movimiento de NNATs, interpela a las todas la instituciones de la sociedad moderna, trabajan en junto con “adultos diferentes”, son autónomos en la elaboración de todos los reglamentos internos de cada grupo de base, regional y nacional.

Y en lo concerniente a lo económico, igualmente manejan los proyectos cuentapropistas o proyectos mancomunado con ONG Callescuela, el siguiente ejemplo acontece en el marco de trabajo protegido del grupo de Producción en los NNATs –como la elaboración de alimentos– para este proyecto, los mismos niños, niñas y pre-adolescentes se encargaron confeccionar un reglamento interno, asimismo establecer la administración de los recursos obtenidos, que son pensados acorde las necesidades inmediatas hacia las no inmediatas, las división de ganancia, las inversiones de los fondos destinados para suministros e infraestructura, asimismo la distribución de tareas, todo conversado y concertado por los NNATs.

²¹ Carmen Soler (1924-1985) profesora, poeta, activista política de nacionalidad paraguaya.

Para acentuar este es eje orientado del movimiento y un ejemplo de la participación protagónica al respecto:

“(…)es impresionante como los niños, niñas y adolescente pueden plantear ideas, generar, formular, solo que nosotros tenemos una sociedad adultocéntrica que dice: mba’eiko pe mita o opinata, mba’eiko oikuata²², algo que tenemos en común en los grupos; es la de que en casa no se les dejan opinar, sin embargo, en el grupo gestionado por ellos, puedan hablar libremente, expresar lo que sienten, ese es el otro eje que es la de participación protagónica de niños y adolescentes, mba’e heise²³ que ellos tienen voz, que tienen voto y pueden expresar lo que sienten, es una organización autónoma, acompañada por adultos”. (Pablo R.).

Se interpreta para tal efecto que, a pesar de las adversidades cotidianas de la vida, el movimiento de NNATs representa un frente transformador para la sociedad en la medida de la disponibilidad de reformular estrategias, proyectos, la agencia de los NNATs para encarar la pobreza desde la valoración crítica constructiva que crea alternativas de trabajos combinados (ver anexo 1) con grupos de pares orientados a la cooperación y ayuda, la generación de proyectos solidarios autogestionados, también en compañía con adultos, a pesar de los obstáculos para encaminar los emprendimientos, apuestan alegremente a sus proyectos.

4.4 *Desigualdades en la distribución del trabajo entre niños y niñas a través de la medición del uso del tiempo-carga horaria.*

La presencia de niñas y adolescente/femeninas en el movimiento de NNATs es grande, así mismo se observa la participación mayoritaria de mujeres acompañando al movimiento de diferentes formas: educadoras populares, acompañantes, en los proyectos productivos de serigrafía y producción de alimentos. Aunque el espacio comunitario haya alcanzado reconocimiento por su apertura democrática, laica, con perspectiva de género, aún existe resistencia de los progenitores y encargados para enviar a la nueva generación del género femenino:

²² qué va opinar ese niño/a, que es lo que sabe.

²³ que quiere decir.

“(…) no sé si decir inconsciente o conscientemente no les dejan los padres estar, participar, no entienden, es una mezcla de machismo y adultocentrismo, es muy loco a veces se dice: “a los niños chiquitos vamos a protegerle más”, pero se le da más permiso a los chiquitos que a las chicas más grandes, o sea por ser mujer, soy celoso o soy celosa, donde va estar, que va hablar, donde vas a ir, ahí hay muchos hombres y así, y, eso hace mal a las chicas que quieren venir y por ahí no entienden”.(Viviana, B).

La participación de niñas, adolescente aunque limitadas en tiempo, son mayoría según observación del educador, comenta que todos los espacios constituidos por los NNATs cuentan con objetivos inclusivos y equitativos.

“Lo que pretendemos es que todo sea equitativo. Por eso la equidad de género, buscamos que el espacio sea democrático, inclusivo, existen espacios donde ya las jóvenes predominan, hay más niñas y adolescentes en los grupos, ponle de cada 10 integrantes son 6 o 7 N y A”. (Pablo. R).

Empero, no significa que la participación de niñas y adolescentes sea en igualdad de condiciones hablando del ámbito familiar jerárquico patriarcal, las reglas que se le impone a las niñas y adolescentes dificulta la participación, la norma de cumplir tareas a cambio de permiso recae únicamente sobre las niñas y adolescentes, que deben de trabajar extra para ganarse el derecho de participar en la organización, recuerda su experiencia como ex delegada nacional y la responsabilidad que asumía en la esfera privada para obtener a cambio la libertad de acudir como representante asignada por los NNATs, cuestiona por un lado la falta de distribución equitativa de tareas en las familias y por otro lado expone su posición en el rol de trabajadora y única ayudante de sus progenitores en ese tiempo:

“(…) nosotros acá hablamos de que ellos son iguales, que no hay que discriminar, cuando en su casa pasan por eso, porque en muchas familias sucede, que fulana no tiene permiso sino le acompaña su hermano, recuerdo que teníamos compañeros que se iban pero su hermana no porque se tenía que quedar a limpiar la casa o cuidar al hermanito o porque tiene que cocinar. Entonces, hablamos con los padres que tanto sus hijas como sus hijos tienen los mismos derechos, que se tienen que apoyar entre ellos, y que fulanito tiene que ayudar a su hermana para que ambos participen”. (Magnolia, G).

“(…) si yo no limpiaba, ordenaba, sino dejaba impecable la casa no tenía permiso, no conseguía era imposible el permiso, porque ese era mi trabajo mi papá y mamá trabajan entonces mi responsabilidad era mantener la casa impecable, si lo hacía no podía salir a ningún lado, siempre fue una condicionante con mis padres porque ellos trabajan”. (Magnolia G).

En lo referente a la participación condicionada (ver anexo 1), en cuenta de trabajos asignados por género; sigue recayendo las tareas de reproducción cotidiana en las niñas y adolescentes, a sabiendas de esta realidad cultural la organización Callescuela impulsa talleres, conversatorios orientados a erradicar normas sociales adulto-patriarcales. Tarea gigantesca para los mismos educadores: “la idea es que sean sujetos críticos” comentan. Ser pedagógicos con temas tabúes, los talleres de género es un desafío para las/os educadoras/es por el rechazo que provoca en los padres o encargados no así en los jóvenes. La recepción de los jóvenes en esos talleres–espacios comprende sitios liberadores, de contención, descubrimiento, en socialización horizontal. Ya que a las familias cuesta asumir que hijos e hijas son iguales, cortar las prácticas causantes de desigualdades es punto central en el movimiento.

Se interpreta que, la distribución del trabajo de cuidados, limpieza, organización en el hogar aun carga enteramente las niñas y adolescentes, “responsabilidad” por sexo que coarta el tiempo de las n y a, observado por las/os educadores, aunque la participación de la niñas y adolescentes son importante en los últimos años, no significa que tengan las mismas oportunidades que sus pares varones sino que los factores condicionante–permiso atribuido a ellas por normas preestablecidas con lógica adulto patriarcal (en el caso que exista un hermano) sigue vigente, ahondar en el tema para una mejor evaluación queda pendiente para otro trabajo.

CONSIDERACIONES FINALES

Concluyo la investigación con las siguientes afirmaciones: en primer lugar, el mundo en que cohabitan los niños, niñas y adolescentes fueron y siguen siendo modificados por adultos, bajo un régimen adultocéntrico patriarcal colonial capitalista; en vista a que siempre fue y es liderado, ideado a manera igualmente en forma unilateral, es administrado enteramente por los adultos, quienes manejan completamente el universo simbólico, económico y político, donde se permea los espacios de socialización de las nuevas generaciones, y de forma diferenciada por clase, género y etnia.

Y se pretende solucionar esos conflictos intergeneracionales en este contexto, y en ese plan son resueltos supuesta como medianamente por oficiosidades científicas, primaria en forma preponderante se acentúa marcadamente las tendencias eurocéntricas que argumentan los diversos dispositivos disciplinarios organizativos dogmáticos y autoritarios, partiendo del pensamiento de la razón occidental generalizada.

Y hablar de trabajo en el periodo de niñez y adolescencia de niños y niñas en el Paraguay a través de la historia, se debe obligatoriamente analizar el tiempo de la Guerra Grande o la Triple Alianza, donde por el momento histórico y los muchos parámetros, en la mayoría de los casos se hace solo una descripción pobre en detalles verificables y no tenidos en cuenta a la hora de emitir un juicio de valor, y era y son hasta hoy en día muy sesgada de lo acontecido en ese momento. Porque no se tiene en cuenta las circunstancias en su debida dimensión política, financiera y militar, además de las bases culturales y tradicionales de un pueblo que estaba consciente de su identidad ya forjada en años de colonización y mestizaje bien peculiar.

Así como el haber pasado los gobiernos de José Gaspar Rodríguez de Francia y los de Carlos Antonio López y Francisco Solano López, para luego caer en la desgracia de la guerra con sus trágicas consecuencia no solo para la población masculina, sino no más bien a los que también lucharon, quedaron y sostuvieron a la población, durante y después de la contienda (sea esto de forma voluntaria u obligada), para alimentar a la milicia, combatientes y civiles, y echar al hombro la sociedad toda para reconstruir la calamitosa situación pos guerra.

Y por ello que dar opiniones y juicios a los grandísimos esfuerzos de la mujeres y niños que vivieron esa horrorosa situación y los motivos por lo que lo hicieron, debe quedar a merced de los buenos y comprometidos historiadores e investigadores que deben buscar la verdad de pureza y cercana a la realidad vivida por esa gente.

Uno se enfrenta como frases y dichos como: el “yo sé, lo que necesitas”, “los niños y adolescentes no saben nada de la vida”, “te castigo o pego porque te quiero”, “acá se hace lo que yo digo y punto”, por citar expresiones recurrentes, casi habituales en el repertorio adulto, con esto se observa en cuestiones elementales.

Como elegir un corte de pelo, vestir de una determinada manera, jugar con estipulados juguetes, son pautas que determinan quienes pueden y quienes no pueden (aunque pueda) hablar, decidir, pensar, acto que es reproducido en las mismas instituciones educativas , y de manera esencialmente en los sectores públicos ni que decir en el orden privado, esto es debido a que es, en la institución familiar uno de los lugares de origen de todas estas conductas, e igualmente las instituciones religiosas, los tres espacios de socialización por donde pasan las nuevas generaciones hablando de la sociedad paraguaya.

Al solo efecto de demostrar las muestras que ejemplifican el origen de estas disparidades familiares del sector popular: la familia nuclear, familia nuclear incompleta –por procesos migratorios– monoparentales por separación y viudez, familias ensambladas y familias extendidas. Ambas entrevistadas devienen de familias comprometidas en lo social, con padres y madres envueltas en actividades de ollas populares solidarias, educador/a, el caso de Pablo R., es enteramente diferente, a los 12 años apesadumbrado por las vicisitudes familiares, decide adherirse al movimiento, expresa que ahí encontró la referencia que él necesitaba, la de un adulto diferente con quien relacionarse para construir su personalidad y carácter como persona.

Es por ello, que tanto las patronales, los sindicatos, los estados y las instituciones nacionales como internacionales, han visto con sospecha y mucha desconfianza al movimiento, amparados en la lógica adultocéntrica, que niega cualquier posibilidad de agenciarse de forma propia y proactiva de las nuevas generaciones. Con esa filosofía de vida y visión de futuro, que apuestan

por una infancia que sea guía por ideas conceptuales muchas veces confusa y cuya línea de separación en la definición del TRABAJO.

Y argumentar cuando y como puede ser, el trabajo digno y como se consideraría ya una explotación. Se ha dejado, creo yo así, con la puerta abierta, de forma proposital para confundir en el debate de tal forma a crear zozobra y discusiones donde se termina de distanciar para propiciar pelear y desacuerdo, donde solo reinarían las personas cuyo gobierno depende de ese caos, muy bien estudiado y controlado por esa elite manipuladora con un poder amparado en estructura estatales e internacionales, muy fuerte que gobiernan desde su emporios empresariales caracterizado casi en su totalidad por el monopolio de las industrias transnacionales donde los intereses entrelazado con todo tipo de influencia financiera y militar.

Actúan así porque son dueños y señores de casi todo lo que puede negociarse en la bolsa de valores de los países en el mundo, para ello hacen uso afinando sus abanicos de agentes públicos y privado en busca de ir solo adecuando un plan concebido para su grupo, con el fin de mantener sus privilegios y seguir gobernando esa calamitosa el escenario de corrupción donde todo se compra y vende, una situación que ellos mismo propician y fomentan, porque favorecer de manera monumental.

Apoyadas en estas ventajas futuras, los poderosos siguen con el ejercicio monopólico del PODER, en sus más específico tanto efectiva forma de ejercicio, y nunca alcanzar un avance tan importante que comienza con el derecho a ser escuchado pero que no pase que solo importe solo la opinión, y siempre termine en solo buscar sea obedecida sin reparo el mandato adultocéntrica, sin tener en cuenta en lo más mínimo al final de caso el ser y parecer de los nnya.

Siendo este escenario de distracción perfecto para no darnos cuenta que los oligarcas y burgueses, se encargan de montar estos teatros de operaciones bien planeados para enfráscanos en luchas estériles en muchas ocasiones fatales entre personas de la misma clase, sin poder organizarnos para seguidamente luchar contra instituciones que generaron desigualdades y favorecieron al empobrecimiento y subdesarrollo a muchos de esta parte del mundo.

Ahora bien, la idea radica en la necesidad de trabajar entre generaciones, con el compromiso de los adultos abiertos en apostar por relaciones intergeneracionales e interactuantes. Las historias muestran que los NNATs, que no interrumpieron el proceso es porque los padres permitieron, pero algunos casos revela el pensamiento adulto que descredita la capacidad de las nuevas generaciones, hasta que caen en cuenta que lo que era un juego en realidad siempre fue lo que es, una organización, pensada, elaborada por nnya.

Los roles fijos, asimétricos, arbitrarios por la división familiar de trabajo infanto–juvenil en la medida del tiempo de permiso a niñas y adolescentes. Lo que la organización busca es la unidad del común, el factor que tenemos entre nos el que somos del sector popular.

El esfuerzo para construir otra sociedad alternativa a la actual más justa, democrática, participativa es obligación de todos en particular de los adultos que tienen una cuota importante, en este desorden organizado de desigualdades generadas aunque externa a los adultos de los sectores populares, no están exentos en parte de la responsabilidad que les toca desde sus pequeños espacios de dominio.

Muchos acontecimientos desgraciados hemos padecido con diferentes intensidades el colectivo de la clase popular, sin embargo, en más de una ocasión se ha demostrado que los de abajo nos salvamos entre nosotros, nadie es liberado nos liberamos juntos. ¡Con ternura venceremos!

Referencia Bibliografía

- AGUIRRE, Andrés. **ACOSTA ÑU EPOPEYA DE LOS SIGLOS**. 1979.
- ABRAMO, Laís. **¿INSERCIÓN LABORAL DE LA MUJER EN AMÉRICA LATINA: UNA FUERZA DE TRABAJO SECUNDARIA?**. Revista de Estudios Feminista, 2004.
- BARRIONUEVO, María Estela. **John Locke (1632-1704). Su vida, su obra y pensamiento**. Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653), 2005.
- BONDAR, Cesar Iván. **La “batalla de los niños”, 16 de agosto de 1869: guerra de la triple alianza. PARAGUAY**. Revista Sans Soleil - Estudios de la Imagen, Vol. 9, 2017, pp. 44-58.
- CARRASQUER, Pilar; TORNS, Teresa. TEJERO, Elisabet; ROMERO, Alfonso. **El trabajo reproductivo**. Universidad Autónoma de Barcelona. Departamento de Sociología. Papers, 1989.
- CORDERO ARCE, Matías. **HACIA UN DISCURSO EMANCIPADOR DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS Y LOS NIÑOS**. IFEJANT – Instituto de Formación para educadores de Jóvenes, Adolescentes y Niños Trabajadores de América latina y el Caribe, 2015.
- CORDERO ARCE, Matías. **EL DERECHO DE LAS NIÑAS Y NIÑOS AL TRABAJO: UN DERECHO SECUESTRAO POR EL ADULTISMO Y CAPITALISMO HEGEMÓNICOS**. 2015.
- CAPDEVILA. Luc. **UNA GUERRA TOTAL: PARAGUAY 1864 -1870. Ensayo de historia del presente**. Edición SB, 2010.
- DUARTE QUAPPER, Klaudio. **SOCIEDADES ADULTOCENTRICAS: SOBRE SUS ORIGENES Y REPRODUCCION**. Última Década, núm. 36, 2012, pp. 99-125.
- DUARTE QUAPPER, Klaudio. **GENEALOGIA DEL ADULTOCENTRISMO. La constitución de un Patriarcado Adultocéntrico**. Edición de la Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile, 2016.
- Declaración de los Derechos del Niño*, 20 de noviembre de 1959 (en línea). [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386\(XIV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386(XIV))
- Declaración de los Derechos del Niño*, 20 de noviembre de 1959 (en línea). [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386\(XIV\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=A/RES/1386(XIV))
- HERKEN, Juan Carlos. **CRECIMIENTO ECONÓMICO EN EL PARAGUAY: LA HERENCIA DE LAS DOS GUERRAS: 1864-1870/ 1932-35**. 2010.
- JELIN, Elizabeth. **PAN Y AFECTOS. La transformación de las familias**. Fondo de Cultura Económica de Argentina. 2010.

ROUSSEAU, Juan Jacobo. **Emilio, o De la Educación**. Editado por elaleph, 2000.

LIEBEL, Manfred (2017). **Explotación económica de niñas y niños. Un ensayo teórico para una praxis orientada en el sujeto**. Revista Internacional NNATs desde los Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores. Edición N° 27.

LIEBEL, Manfred. **El derecho a trabajar: una demanda emergente de las y los niños**. 2000.

LIEBEL, Manfred. **Infancia y Trabajo**. Lima: IFAEJANT, 2003.

LIEBEL, Manfred. **Otra Infancia. Niñez Trabajadora y Acción Social**. Lima: IFAEJANT, 2000.

LIEBEL, Manfred y INVERNIZZI, Antonella. **Los movimientos de niños, niñas y adolescentes trabajadores y la Organización Internacional del Trabajo. Una lección sobre el silencio forzado**. MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales / Vol. V / N° 8 / 2018.

LEYRA FATOU, Begoña. **Las Niñas Trabajadoras: El Caso de México, los libros de la Catarata**. Madrid, 2012.

MAGISTRIS, Gabriela y MORALES, Santiago. **El co – protagonismo como nuevo paradigma de infancia. Hacia un horizonte emancipatorio, en la relaciones intergeneracionales**. KAIKOS. Revista de Temas Sociales, 2019.

MAGISTRIS, Gabriela y MORALES, Santiago. **NIÑES EN MOVIMIENTO, Del adultocentrismo a la emancipación**. 2018.

OLEARY, E Juan. **El Libro de los Héroes**. Librería LA MUNDIAL. Asunción 1922.

POTTHAST, Bárbara. **ALGO MÁS QUE HEROÍNAS. VARIAS ROLES Y MEMORIAS FEMENINAS DE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA**. Diálogos - Revista do Departamento de História e do Programa de Pós-Graduação em História, vol. 10, núm. 1, 2006, pp. 89-104.

POTTHAST, Bárbara. **Niños soldados y niñas famélicas en la Guerra del Paraguay**.

GAITA, Lourdes. **La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta**. Política y Sociedad. UCM, 2006.

GUERRA, Pablo. **LA SOCIOLOGIA DEL TRABAJO**. Fundación de cultura universitaria, 1998.

RAUSKY, María Eugenia. **¿Infancia sin trabajo o Infancia trabajadora? Perspectivas sobre el trabajo infantil**. Revista Latinoamérica ciencia sociales niñez juventud 681-706,2009.

CHIAVENATO, Julio José. **GENOCIDIO AMERICANO LA GUERRA DE PARAGUAY.** Edición Carlos Schauman, 1984.

CHIAVENATO Julio José. **ACOSTA ÑU NIÑO DE SEIS AÑOS LUCHANDO Y MURIENDO.** Portal guaraní, 2010.

FEDERICI, Silvia. **El Patriarcado del Salario. Críticas feministas al marxismo.** Edición Traficante de Sueños, 2018.

FEDERICI, Silvia. **El Calibán y la Bruja.** Mujeres, cuerpos y acumulación originaria. Edición Traficante de Sueños, 2010.

TABORGA, Carolina y UGAZ ESTRADA, Cecilia. **POBREZA, OPORTUNIDADES ECONOMICAS DESIGUALES Y GÉNERO.** Hipótesis para la discusión. Documento de Trabajo N°2, 2015.

TISSERA LUNA. Mara. **EL papel hegemónico de las organizaciones no-gubernamentales y agencias internacionales en la conceptualización de la infancia.**

TORNERS, Teresa. **El trabajo y el cuidado: cuestiones teórico metodológicas desde la perspectiva de género.** EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales. N.º 15, enero-junio, 2008, pp. 53-73.

SAFFIOTI, Heleieth. **O PODER DO MACHO.** São Paulo, Editora Moderna, 1987.

SOSENSKI, Susana. **Dar casa a las voces infantiles, reflexiones sobre la historia.** Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 14 (1), pp. 43-52, 2016.

SOTO PAVEZ, Iskra. **Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales.** REVISTA SOCIOLOGICA, N° 27, 2012.

SOTO VERA, Anahí. **LOS SOLDADOS.** El lector, 2013.

VAZQUEZ RIOS, Teresa. **El ideal de mujer en Rousseau.** Revista Científica de la UCSA, Vol.3, 2016.

VELAZQUEZ, David. **El desarrollo de la institucionalidad del trabajo, empleo y seguridad social en el Paraguay (1870 -2013).** 2019

<https://www.abc.com.py/este/2020/11/13/cde-junta-aprueba-ordenanza-que-prohibe-limpiavidrios-en-las-calles/>

<https://www.abc.com.py/este/2020/10/24/demoran-a-10-limpiavidrios-en-cde/>

Anexos 1

Entrevista a anteriores miembros del Movimiento de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores. Sobre la cuestión del trabajo y la organización del movimiento.

El mencionado cuestionario tiene como objetivo obtener datos referentes a las experiencias y percepciones de anteriores miembros que transitaron por el movimiento de NNATs – Santa Ana de Ciudad del Este/Paraguay, para establecer con claridad la acción del movimiento. Los datos recabados serán únicamente utilizados con fines académicos.

Las citas se establecieron de forma separada, ellos fijaron lugar, fecha y horario para la entrevista.

Datos de control

Nº de cuestionario: 1

Lugar: Añua Roga – Centro comunitario/Santa Ana.

Fecha: 17 de agosto de 2021.

Hora de entrevista: 17: 30.

Nombre del/ a entrevistada/o: Viviana Bogado.

Edad: 23.

Facilitadora – acompañante de proyecto productivo de serigrafía.

Instrucciones: Se trata de preguntas abiertas. La extensión de la respuestas queda a criterio del/a entrevistado/a.

Pregunta:

1. *¿A los cuantos años se integraste al movimiento? Coméntame tu experiencia.*

Empecé a frecuentar cuando tenía más o menos 13 años más o menos porque como mi familia siempre estuvo metida trabajando con la CONNATs y a la par con Callescuela y en ese ambiente del movimiento de la lucha por así decirlo de los derechos de la infancia trabajadora, entonces ya tenía como experiencia, por así decirlo, de mis padres y después oficialmente decidí yo en entrar a los grupos de base de los NNATs de los 13 más o menos hasta que cumplí la mayoría de edad o sea hasta los 18 años, y después de los 18 comencé otro proceso que es el acompañamiento de los integrantes de la CONNATs con ex nats, ese es el rol que cumplimos hoy más o menos los y las jóvenes acompañando todo lo que es la CONNATs.

2. *¿Recordas cuando comenzaron a organizarse los nna en el Alto Paraná?.*

Ellos y ellas comenzaron en el hogar de niños de Santa Teresa, con los refuerzos escolares, tengo entendido que hasta ahora se hace refuerzos escolares ahí, fue en el 2000 y algo así, hace bastante tiempo, cuando el hogar era más amplio comenzaron a ir por los

refuerzos, luego comenzaron a organizarse y después de ahí vinieron a la capilla de San Pedro de acá, a partir de ahí empezaron a fortalecerlo (después del hogar) hubo un tiempo más amplio, se fue cerrando algunas cosas, los chicos y las chicas así nos comentaban, cuando eso ya era chica.

Necesitaba un espacio el grupo, la organización ya era diferente al fortalecerse, ya que buscaba otra cosa que iba más allá de los refuerzo escolares, eran otras actividades con otros pensamientos, entonces hubo esa necesidad de salir, de independizarse del hogar y al principio vinieron se instalaron en la Capilla San Pedro, eran como un grupo más, se organizaban, se reunían, fuera de lo que era la iglesia pero también tenían que hacer trabajo de la iglesia porque ocupaban la iglesia, después de eso, por algunos problemas con la iglesia, muy conservadora y otras cuestiones de la organización de ahí, que los chicos y las chicas no aceptaban decidieron buscar otros espacios, en ese tiempo no tenían sin ningún tipo de local, ninguna organización como la de ahora que ya tenemos un local, producción y demás, entonces en ese tiempo que comenzaban recién empezaron a reunirse en sus casas por ejemplo ya que la mayoría eran de los alrededores, del barrio.

Entonces se turnaban cada sábado en la casa de un fulano y después de otro fulano así es que comenzaron a llegar más niños, niñas y adolescentes.

Recuerdo una de las cosas que ellos hacían, producciones de almacén solidario, ellos compraban comida, arroz, fideo de un cierto lugar, juntaban las mercaderías en una casa tenían una organización purete en ese entonces, ellos vendían esa comida al barrio con un poquito más de diferencia de las almacenes, ponle 300 para que ellos pudieran juntar sus fondos, para la ganancia de ellos y que sé yo, para que puedan trabajar un poco más dignamente reivindicando todo aquello que decían en sus discursos y traerlo a la práctica a parte de otras cosas que venían haciendo, me acuerdo ahora que una de esas actividades, producciones fue el almacén solidario, eso fue pasando, cambiando, se fueron haciendo otros proyectos con ayuda de otras gentes de ese modo se fue fortaleciendo la producción, el trabajo digno para las y los chicos de la organización, eso fue el comienzo.

3. ¿Cuál es la concepción de trabajo que tiene el movimiento?

La cuestión del trabajo infantil denominado por la OIT que es la principal institución impulsora de la erradicación del trabajo infantil, tiene sus leyes, tratados con todos los países, me parece interesante, no juzgo por una parte, el contexto te obliga a pensar de una forma, porque no sabes, pensar de una forma determinada porque no conoces otra realidad o conoces y no te parece, me parece interesante, o sea, interesante sería que esas personas que están en contra que repudian que se pongan a cuestionarse la realidad, ponerse a pensar *¿Porque las niñas y los niños trabajan?*

Porque hay una necesidad que hay que cubrir, que hay que ayudar a los padres, que no hay acceso prácticamente a nada; hay que estudiar, comer no hay políticas publicas completa por así decirlo que trabaje estas cuestiones de nuestros derechos básicos, hay pero no como corresponde, hay que pensar las necesidad que se tienen, y en lo otro , ver el trabajo no asociándolo exactamente con la explotación, ya que el trabajo son las

transformaciones que hacemos de las naturaleza para nuestros beneficios que no necesariamente remite a la explotaciones, hay condiciones que se dan que son dignas e indignas entonces ver lo que es el trabajo y que capaz el trabajo es una cuestión cultural ya, la verdad lo hacemos y sin darnos cuenta lo denominamos tal cosa es un trabajo, y preguntar a los chicos ¿porque trabajan?

Que el trabajo es bueno y porque ellos quieren trabajar, porque yo desde antes, también no sabía porque el trabajo me generaba más ganancia para ayudar a ayudarme y cooperar con mi familia es como un valor, que nos ayuda a crecer, que es fundamental para el ser humano para nuestro crecimiento, desarrollo eso no significa que yo estoy siendo explotada cien por ciento y que está mal y que me voy a morir, que sé yo, o, que voy a crecer mal con deformaciones como hablan de las leyes y los artículos de la OIT.

Sino que, me ayuda a entender más mi realidad, yo entendí, ya que yo hablo de mi experiencia, que eso ayudó y ayuda a mis compañeras/os porque veía la vida de mis compañeros por ejemplo los que trabajan en el mercado de abasto, en la terminal de ómnibus, los lustra botas de asunción por ejemplo, que se organizan y tienen un modelo organización que se cuidan y trabajan ahí dentro de la terminal y tienen como un modelo que tuvo un proceso largo para que sean aceptados.

Hoy tiene un espacio en la terminal por ejemplo, tienen sus reglas, sus espacio de estudio, todos los conocen saben que son lustra botas que se cuidan entre ellos y los identifican son hombres, ver eso como un valor, un trabajo como un valor que nos ayuda a crecer, ver la realidad aportar cosas materiales y no materiales o sea concretas y abstractas que nos ayuda a salir adelante, y, por ahí ese lado no pensar que los niños no tienen que trabajar, los niños siempre trabajaron.

4. ¿Todos los chicos trabajaban fuera de casa?

Si, la mayoría trabajaba en el centro, otros/as trabajaban como carriteros en el súper, otros trabajaban en el mercado, recuerdo que Silvio (hoy contador y administrador de Calle Escuela) vendía juguetes por el centro y en el mercado y ahora es administrador y tiene dos carreras prácticamente, y mira como comenzó. Y sus hermanas, otras y otros compañeros también que se dedicaban a trabajar en sus casas, en ese sentido también reivindicaban que ese trabajo que hacían, o sea, se hace hasta ahora en casa también son consideradas como trabajo por más que para la OIT y otras organizaciones diga que son actividades básicas nomas, además es una forma de ayudar con los gastos a partir de las actividades, es una cuestión solidaria de colaboración por todo lo que hacen los padres por nosotros.

5. Estas como acompañante en el proyecto de economía solidaria en el marco de trabajo protegido de serigrafía. Dime quienes integran este emprendimiento.

Serigrafía esta hace mucho tiempo, ahora estamos muy parados, nos falta muchas cosas, este proyecto viene de hace tiempo, antes que este el local incluso, es un proyecto, un emprendimiento productivo que surgió a partir de la necesidad de trabajar de los chicos y las chicas, aun cuando yo todavía no estaba aquí, era para tener una opción de trabajo

digno para la gente, en este caso para los adolescentes, por lo material, pero una opción de trabajo digno para ellos/as, ahora para nosotros, con la finalidad que ellos se puedan sustentar, ya que es mejor que estén trabajando acá, en un lugar seguro, así, solidarios entre compañeros y compañeras a aprender nuevas cosas que será de ayuda, después que salir a otros trabajo que puedan arriesgarse en el sol o en la calle cosas así.

Funciono mucho tiempo muy bien, luego paro y volvió así estamos, es un poco complicado porque serigrafía necesitas más equipamiento, vamos juntando, comprando, hacemos por pedido, publicamos, aunque la competencia es mucha ya que hay gente que tiene mayor equipamiento, pero está funcionando todavía, ahora que tenemos un local propio, ya no pagamos alquiler porque antes se pagaba alquiler y se pagaba de las ganancias, no se tenía muchas ganancias por eso, pero este es uno de los proyectos que se quedó, porque mediante Callescuela se generó algunos proyectos.

6. En todo el país Callescuela acompañada a la CONNATS. Mantienen una correlación intergeneracional entre organizaciones de niños y adultos, ¿cómo se articulan ambas organizaciones?

Callescuela es una ONG que apoya y acompaña a la CONNATs, la CONNATs es un movimiento de niñas niños y adolescentes que no tiene personería jurídica porque son menores de edad, Callescuela es una institución que al principio trabajaba con niños y adolescentes en situación de calle, en ese tiempo que trabajaban con los niños y niñas en calle se dieron cuenta que los, las niñas y niños que estaban en calle trabajan con sus familias o sea ahí se dieron cuenta que eran NNATs entonces empezaron a enfatizar ese lado, trabajar con los procesos de la infancia trabajadora y con la familia, eso es lo que hace Callescuela trabajar con los procesos de los NNATs con las familias, con las comunidades, trabajan con la niñez y la adolescencia en general por sus derechos pero en específico con la niñez trabajadora.

Se trabaja en conjunto, articulados, si bien se tiene autonomía en cuanto a la ideas, en hacer las acciones en todo lo que tenga que ver con la identidad de proceso critico se tiene autonomía, nosotros los adultos de Callescuela principalmente acompañamos, se hace que esos procesos sean menos complicado, o sea, acompañan los procesos que ellos hacen, en la parte legal de los proyecto, ya que se cuestionaron, proyectos para la CONNATs, por ejemplo las organizaciones internacionales que tienen ese pensamiento critico y apoyan.

Te imaginas personas de Europa donde está la OIT tienen otro pensamiento de la niñez trabajadora y entienden el proceso y apoyan de cierta forma, por ejemplo el local fue gracias a eso, o, para la merienda o para realizar actividades, reuniones o comprar remeras cuestiones así como esas, son financiadas por proyectos, los encuentros grandes que se hacen y ahora con la pandemia las tables, las fotocopias para las clases, reuniones, saldos, gestionados por adultos, por los proyectos que propone a organizaciones internacionales.

7. Que percepción tienen los adultos del barrio respecto a la organización de niños y adolescentes.

Al principio fue rechazado, no eran muchas las personas que venían o los, las, les adultos que se identificaban en el sentido bueno, por varias cuestiones, cuando la gente no conoce,

por la ignorancia también y por todo lo que pasa, digo antes no teníamos local propio, nos veían como no son nada o están perdiendo el tiempo, lo que nos pasaba mucho ahora no tanto, pero.., está ahí que nos ven por ejemplo es una forma de criminalizar, “ellos son de los pro aborto, pro gay, pro cualquier cosa” en ese lado se iba aumentando la estigmatización antes no era muy bien venido.

Pero después, como todo tiene su proceso, proceso que también lo tuvimos, cuando se armó el espacio físico de acá de la CONNATs incluso..., antes nos decían que nosotros cobramos por los niños, estaba re mal es lo que normalmente se hace, la mente adultocentrista eso es lo que te hace pensar, que el niño es incapaz de organizarse, de hacer actividades, eso es lo que a la gente de ese tiempo le costaba más, es una cuestión cultural el adultocentrismo, entonces ni siquiera pensaban en la posibilidad de que nos podamos organizar y que este bien que se organicen o más para los adultos pero con el tiempo se fue consolidando capaz la estructura por eso fue que sea más visible lo que hacemos.

Hay veces que es así, tipo se valida más cuando se ve lo que hay ahí, que es lo hacen exactamente, todo un procesos, vino lo del local, fue un gran logro en todos los sentidos, pues nunca tuvimos o sea nunca tuvimos espacio nuestro y muchas veces sufrimos porque no podíamos o teníamos emprendimientos y teníamos que pagar alquiler y al final pagábamos todo el alquiler no sobraba la ganancia de los trabajos o se tenía que deber, bueno montones de cosas que pasan cuando no tenemos un local que es muy importante y del reconocimiento y cuando vino esto toda la gente se abrió, porque esto es un local comunitario del barrio para la gente que necesite, la gente quiere conocer que quiere estar, esta reabierto de ahí el barrio empezó a entender, se vieron varias situaciones que el local es para ayudar a la comunidad y la gente, y así se fue validando más los procesos y la gente le fue mandando a sus hijas e hijos cuando se habilito los refuerzo escolares.

8. Hablando de hijas e hijos ¿Qué tal la participación de niñas respecto a la participación de varones? ya que generalmente la sociedad centrada en lo adulto con el imaginario de proteccionista direccionado a preservar a las niñas al espacio privado, de ahí, que las niñas participen en espacios otro- públicos muchas veces son mal vistas por las propias familias.

Me viene casos en mente, es muy complicado eso, porque hay veces que se quiere hacer actividades y las chicas, nenas y adolescentes quieren participar y sus padres, porque normalmente pasan por los padres no tanto las mamás, por sobre todo cuando son separados es peor, no les deja ser libre a sus hijas, es todo una cuestión, una estigmatización, no sé si decir inconsciente o conscientemente no les dejan los padres participar y no entienden, es una mezcla de machismo y adultocentrismo, es muy loco, a veces se dice: a los niños chiquitos vamos a protegerle más, pero, se le da más permiso a los chiquititos que a las chicas más grandes, o sea por ser mujer, soy celoso o soy celosa, donde va estar, que va hablar, donde vas a ir, ahí hay muchos hombres y así.

Y eso hace mal a las chicas que quieren venir y por ahí no entienden y por ahí sí, hay veces que si entienden que lo que es machismo y que está mal, y le genera un montón de

complicaciones internas que a veces son complejas de solucionar, tipo, enojarse, al entender que está mal y que el papá es adulto y tiene otra construcción y otro tipo de pensamiento, porque es niña, chica, porque es mujer, y digo, por una parte está bien hay chicas que a veces nos dicen, y se dan cuenta, “no por ser mujeres nos tenemos que quedarnos en la casa a limpiar y a cuidar a nuestros hermanitos nomas”, comentan, tengo derecho a hablar, a estar donde yo quiera y cuidarme, yo sé soy muy consciente, yo sé que estoy con mis compañeros, son fulano y fulana y que no va a pasar nada, que estoy segura, que me gusta estar en ese lugar, digo, que es muy genial que ellas se dieran cuenta están cambiando los pensamientos.

Por ahí las formaciones o este espacio de participación lo propicia, tratamos de hacer de todas las posibles formas que ellos y ellas puedan entender que por más que ellos sean niños/as ellos tienen el derecho de hablar y de participar de tomar cualquier decisión que les competan, ya que “son parte de la sociedad, tienen que ser reconocidos” y no porque unos cuantos adultos dicen que ustedes tienen que estudiar nomas tienen que quedarse ahí.

9. Tengo entendido que establecen relaciones de grupos pares, de clase y de género. Coméntame al respecto algo.

Son puntos clave de la CONNATs del proceso organizativo, la visión de la identidad por así decirlo, es interesante cada vez que yo pienso y hablo la CONNATs me llena, yo aprendí muchísimo, por ahí cuando era más chica no tenía esa visión, ni siquiera hablaba, ni entendía, tenía mis comodidades, no así como las otras, por ahí si no formaba parte de este proceso de la articulación de lo que significa el movimiento no iba a entender tampoco que hay derechos que se me niega por más que tenga mis posibilidades, o no porque yo tenga ni tampoco mis posibilidades que el resto no tiene derecho o el resto no es nadie.

Eso es prácticamente lo que nos enseñan afuera, en los medios, indirectamente en las escuela directa e indirectamente a veces al ser pocos inclusivos y se discriminadores a veces, por ejemplo no entender que todos los derechos son para todas la personas, yo antes ya que tenemos una educación conservadora, no dábamos cabida a uno entender la cuestión de genero de las mujeres en sí, que hay derechos que se nos niega y otro entender lo diverso que es el mundo, de entender que existe personas homosexuales, lesbianas, trans y que son personas, no importa el género, no importa cómo se expresen ellos que viven que sientes y que está bien, por ejemplo esas cuestiones nos enseñan, o, fuera de la escuela nos enseñan pero mal, que hay que discriminarlos, en la escuelas, en la familia, en las iglesias.

10. Son los tres espacios por donde socializan por lo general; familia, escuela, iglesias son los espacios donde enseña la perspectiva hetero normativa. ¿Imagínate llegar acá y hablar esos temas tabús?

Estamos configurados, respondemos a la heteronormatividad, un tipo de niño, un tipo de niña, no solamente a lo femenino y masculino sino a los roles que cumplimos, que los mismos niños y adolescentes en lo femenino y masculino, cuando participamos en espacio secundarios como este nos cuesta que esas cosas son normales que forman parte de la realidad y que todos los derechos son para todas las personas y a veces acá también nos cuesta, tampoco todo es fácil por ahí abordar tales temas, tales acciones con los chicos, ya

que hay una cultura, una educación que hay detrás, esas cosas tenemos muy arraigadas, los niños y las niñas lo tienen muy arraigados por ahora no tanto muchas cosas están cambiando pero hay algunas cosas que se tiene todavía y hablar, abordar ciertos temas, intervenir ciertos casos con ellos y con ellas es un poco complicado pero todo tiene su proceso pero estamos viendo la forma de entender eso que todos los derechos son de todas la personas.

Datos de control

Nº de cuestionario: 2

Lugar: Añua Roga – Centro comunitario/Santa Ana.

Fecha: 28 de agosto de 2012.

Hora de entrevista: 16:00.

Nombre del/ a entrevistada/o: Pablo Julián Rojas Sánchez.

Edad: 27.

Educador Popular.

Pregunta:

- 1. A los cuantos años se integraste al movimiento. Coméntame tu experiencia como NNATs, además cual es tú ocupación dentro del movimiento.*

Nací y crecí aquí en el barrio, a los 12 años, me integre al grupo en aquella época era grupo de niños y después, en menos de un año paso a grupo de adolescente, ATEA (Adolescentes Trabajadores En Acción) que pertenece a la CONNATs, hoy en día mi ocupación es de educador popular en las misma organización de diferentes bases que tenemos acá que son 10 en Alto Paraná: en Ciudad del Este, Minga Guazú y Presidente Franco.

La CONNATs es nacional, ella nuclea a los grupos de base acá en Santa Ana hay PTA (Pequeños Trabajadores en Acción), GONNSPE (Grupo Organizado de Niños, Niñas de San Pedro) después esta ATEA, tenemos otro grupo en la feria Fruti hortícola que se llama Feria Mbarete de los adolescentes de la feria en convenio con la CODENI y luego tenemos dos grupos en franco en el Asentamiento Esmeralda de kilómetro 9 se llaman NNATs en Lucha de niños y adolescentes, el siguiente en San Roque de Ciudad del Este los grupos tienen de nombre Mbarete el de adolescente y Mbarete'i el de niños, y también un grupo más lejano del kilómetro 30 de Minga Guazú del Asentamiento Comuneros, que es del sector agrícola, esos son los grupos que estoy acompañando.

Planteamos, temas por edad ya que no se puede tocar con niños y viceversa temas, que son más para niños que de repente al adolescente puede aburrirle un poco, por ejemplo hace poco tocamos el temas de acoso que se dan muchísimo en las adolescente en los varones también pero más en las mujeres, es un tema que un niño de 7 – 8 puede que no dimensiona bien no es tema para tratar con niños, pero si, con adolescentes y pre – adolescente y lo mismo se hizo hace poco, en kilómetro 9, una charla - taller sobre prevención de embarazo, prevención de enfermedades de transmisión sexual con adolescente temas que todavía no entrar para los chiquitos en el rango de edad de ellos y

luego lo que más se toca en talleres es sobre derechos, entonces la CONNATs en si se enfoca en la en *dos ejes fundamentales*: la valoración crítica del trabajo, participación protagónica.

2. *Me explicas el enfoque de la valoración crítica del trabajo.*

Originalmente la CONNATs nace en Asunción en 1999 como ONNATs (Organización de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores) surgió en la terminal de ómnibus de mano de niños y adolescentes lustra botas, ellos vieron la necesidad de juntarse, organizarse porque era una época que el trabajo infantil era muy discriminado y perseguido. Partimos de la base, que lo ideal es que los niños no trabajen, lo ideal es que tengan garantizado el derechos a estudiar, derecho a la salud y que no trabajen, *pero la realidad es otra*, el Estado no garantiza nada de estos derechos a los empobrecidos.

Surge la necesidad urgente de trabajar, en mi caso particular empecé a trabajar a los 13 años, pero hay niños que empiezan antes, a los 10,9, 8 en lugares de riesgo, en la calle, era una época en la CODENI antes arreaba a los niños que se le encontraba en los semáforos, vendiendo frutas, haciendo algo se los arreaba se los sacaba de la calle entonces esa necesidad nació organizarnos para poder entre nosotros contenernos y defendernos entre nosotros , tiene que ver la forma de trabajar a que me refiero a la valoración crítica: no criticamos el trabajo pero si las malas condiciones del trabajo, porque no es lo mismo estar trabajando en la feria lugar donde muchos trabajan pero con adultos supervisándoles.

Observando que se esté cumpliendo las horas permitidas, bajo las condiciones que se permiten, que no es igual a un niño que esté trabajando bajo el sol a 40 grados en el semáforo, con peligros de caer en drogas, el peligro de ser agredidos por otras personas, entonces son varias condiciones y a raíz de eso *en el año 2002 se inició acá* la organización como Grupo Organizado de Niños, Niñas y Adolescentes Trabajadores (GONNAT).

3. *¿En qué momento toman conciencia los chicos? sobre la importe organizarse.*

El punto de inflexión fue la persecución de la Consejerías Municipales por los Derechos del Niños, las Niñas y los Adolescentes (CODENI). Bueno por un lado, la toma de conciencia es un esquema mental, es impresionante como los niños, niñas y adolescente puede, las cosas que plantean, las ideas que generan, formular, solo que nosotros tenemos una sociedad adultocéntrica que dice; mba'eiko pe mita o opinata, mba'eiko oikuata (que es niño/a va a saber) algo que tenemos en común en los varios grupos es que en casa no le dejan opinar.

Sin embargo, en los grupos ellos forma espacio donde puedan opinar, puedan hablar libremente, expresar lo que sienten eso les lleva al otro eje que es la *participación protagónica* de niños y adolescentes, mba'e heise (que quiere decir) que ellos tienen voz, que tienen voto y pueden expresar lo que sienten, cosa que muchas veces es una triste realidad, yo en mi casa por ejemplo no opinaba se hacía lo que papá, mamá decía, y punto, muchas veces, se mal entiende, que le hacemos rebelde a los chicos ¡no!

Lo que nosotros buscamos es que ellos tengan una visión más crítica, yo siempre les digo en guaraniete (en guaraní); ndaipotai o he hode la mitanguerape (no quiero que se

burlen de los chicos/as) que ellos sepan defenderse que ellos sepan decir cuando algo no les guste, sepan expresarse, lo que sienten para bien o para mal, porque cuando se está criando niños, niñas y adolescentes sumisos, callados, conlleva a graves situaciones después.

Yo suelo dar el ejemplo de mi mamá, ella es sumisa desde su niñez hasta su divorcio, ella no tenía que opinar la típica ama de casa, esa era su función. Cuando yo me empecé a organizar me dije no puede dejar y permitir que mi papá le trate así a mi mamá, comprendí muchas cosas hay mi mamá se integró en las organizaciones de madres, que estaban en paralelo organizadas.

4. Callescuela entonces trabaja de forma integral con toda la familia trabajadora.

El énfasis es con la familia, ahora las compañeras están llevando talleres para padres y madres para que ellos también estén en sintonía con la necesidad de organizarse, y cuál es el factor común que tenemos, es que somos del sector popular no me gusta llamar pobre porque en realidad somos empobrecidos, entonces es el sector más empobrecido, más vulnerable, ese es el factor común que tenemos de ahí surge la necesidad de organizarse para poder tener más fuerza, para conseguir más cosas, ya que si cada uno va por su lado es muy difícil afrontar, al sistema le conviene que las personas estén separadas, no les conviene que las personas nos organicemos “ese es también el eje de la participación protagónica”.

5. Entonces, no se limitan solo en talleres, capacitaciones, en brindar refuerzos escolares y fortalecimiento socioafectivo.

Si me preguntan, si yo trabajo, yo no lo considero como un trabajo, veo a los niños y no tengo hijos, pero, a veces me despierta ese instinto paternal por los chicos, es una familia, no solamente cumplís horarios, a veces tiene su lado positivo y negativo porque, hay veces que los chicos te llaman y comenta sus problemas, entonces, pienso que esto no es un trabajo es una militancia, porque por más que reciba remuneración por esto es un compromiso inmenso, es una lucha grande.

Ya que conlleva su lado emocional, afectivo no es una relación profesor –alumno, en mi caso raramente los chicos me llamen por mi nombre, lo que nosotros tratamos en tener un relacionamiento que ellos nos vean a nosotros como adultos diferentes, *mba’e heise la adulto diferente (que quiere decir adulto diferente)*, que seamos una buena referencia que puedan contar con nosotros, situación que lamentablemente no sucede con papá y mamá por falta de confianza por miedo, que se da bastante, el lado negativo es que a veces toca escuchar en las comunidades (en kilómetro 9) parientes acosadores, papás acosadores, es un peligroso, vez adolescentes embarazadas de 12 – 13, una adolescente embarazada de 15 años que va por su segundo hijo por ejemplo.

Hace poco hicimos un taller sobre acoso, fue impresionante habían niñas que estaban siendo acosadas y ellas no se daban cuenta dentro de su inocencia, es terrible cuando escuchas que digan adultos, ha ‘e voingo o heka (ella misma es la que busca), como si fuera otra vez ella el problema, vez nena, niña o adolescente con este dilema, cuando el depravado el problema, no está en cómo se viste la nena es tema de mucho debate, tampoco le podemos decir a las nenas vístanse como quieran, es una cuestión de enseñarles a ellas el amor propio y que pues tenga la libertad ellas de elegir. Cuidamos de no sobrepasar la

autoridad de los padres, ya que muchos vienen de familias bastante disfuncionales, entonces les planteamos si ellos quieren lo mismo, de forma que piensen, y lógicamente ellos dicen no, eso es lo que buscamos, hacer, marcar esa diferencia, ser diferentes para bien, es una relación que trasciende lo de profesor-alumno, más de colaboradores, educador, una relación horizontal. Es una organización autónoma con acompañamiento de adultos ellos tienen asamblea, ellos deciden.

Un ejemplo: en la feria están 4 docentes de la educación formal, ellos/as tienen una mentalidad vertical, ellos/as dan orden, los demás cumplen, sabes que eso no funcionaba entonces les planteo a las profes que son de la CODENI por cierto, una relación educando-educador más horizontal de compinche con los adolescente, con el objetivo de que ellos hagan su tarea, comprendo por mi experiencia que imponiendo poco o nada se logra con ellos, entonces lo que teníamos que hacer es un reglamento interno.

Sin embargo, las profesoras trajeron todas las normas hechas, y les dije ellos tienen que hacer su reglamento interno, ellos tienen que elaborar con sus propias palabras entonces de esa forma ellos se comprometen, entonces en el caso que se incumpla los normas, ellos están faltando al propio reglamento que ellos elaboraron. Así le buscamos la cuestión pedagógica porque no es lo mismo que yo le imponga, a que ellos incumplan sus propios reglamentos, por eso insistimos mucho con la participación protagónica de los chicos y las chicas, la verdad ellos lo tienen muy clara.

6. *¿Hace cuantos años trabajas con los chicos?*

Desde que termine el proceso como adolescente trabajador a los cumplir 18, seguí como voluntario acompañando a los grupos, en actividades con los chicos, era voluntario porque tengo una profesión que no demandaba mucho de mi tiempo, soy árbitro de fútbol, solo un tiempo corto me aparte aproximadamente dos años, luego volví otra vez, ya con la pandemia acompañaba, en la cocina en las ollas populares. Ahora estamos con el proyecto de educador popular que es una militancia, o sea, esto lo hacía antes no con la magnitud de ahora.

No nos limitamos a formarle a los chicos intelectualmente nomás la idea es que sean sujetos pensantes críticos, que tengan lecturas más profunda de la realidad, ya que si tenemos una visión corta de la realidad, el gobierno va a hacer lo que quiera de nosotros sin muchas veces darnos cuenta, eso es lo que no queremos que pase con los chicos, por ejemplo hace poco emitió un comunicado el Ministerio de la Niñez que decía que el Trabajo Infantil es algo malo, que les roba futuro a los chicos.

Los chicos prontamente respondieron, se reunieron y tomaron su postura y sacaron un comunicado remarcando, “el trabajo de los niños es malo, roba el futuro, ¿entonces el Estado está haciendo algo por nuestro futuro? ¿o sea están respondiendo a nuestras necesidades? El Estado habla como si fuera que garantiza todas las cosas, no hablamos de asistencialismo.

7. *El comunicado, deja por entendido que los padres explotan a los hijos.*

Hoy hablamos con un adolescente que decía yo no trabajo, entonces le replico; no trabajas fuera de tu casa, ¿qué haces cuando tu mamá va a trabajar? Responde: le cuido a mi hermanita, ¿qué pasaría si no le cuidas a tu hermanita? Responde: mi mamá va a tener

que pagar a otra persona. Listo entonces vos trabajas, es un trabajo también aunque no remunerado, es un trabajo en muchas de sus dimensiones.

Hablando del trabajo en sus muchas dimensiones, lo legalmente constituido en cuando a trabajo, y en particular cuando son niños los que trabajan es ilegal. Entonces lo que se busca desde el Estado y sus instituciones es criminalizar el trabajo hecho por NNA y no es así como se plantea, ya que el concepto de trabajo remunerado, monetizado cabe dentro de una organización socioeconómica donde realmente el trabajo formal es garantizado para todos los adultos, y sabemos que aquí en Paraguay ni siquiera para los adultos es así, esa es nuestra realidad.

Por eso decía que en vez que se critique tanto el trabajo infantil se debería plantear porque los chicos salen a trabajar, hay una cuestión de fondo, un problema mucho más grande, cualquier padre en su sano juicio no va a querer que su hijo este trabajando en malas condiciones, pero si implica que no comas si no trabajas, es difícil. Por eso te digo en un mundo muy utópico lo ideal es que no trabajen, que papá y mamá tengan un buen trabajo para que pueden cubrir todas sus necesidades.

Pero, la realidad es otra, o sea la cruda realidad, te comento una anécdota tengo un compañero que los 14 años el pasaba contrabando de Brasil a Paraguay de Foz a Ciudad del Este, un trabajo peligroso, en malas condiciones, pero si no lo hacía no podía estudiar, comer. Una de las cosas que a uno le llena de emoción es ver a tus compañeros hoy día profesional, padres de familias responsables.

Purita Sánchez por ejemplo una compañera que hoy día trabaja en callescuela en asunción, ella vendía choco cuando era chica, hoy una flamante profesional con su familia va por su segunda carrera, eso es lo que queremos a la par de ir construyendo otra realidad juntos si pensar en un futuro pero sin descuidar la realidad, hoy en día los compañeros están bien, claro que en cada regla hay excepciones, tuvimos casos de compañeros que estaban en drogas era una gran lucha, somos una gran familia en síntesis lo que la organización busca es eso, la unidad popular.

8. *¿Que sería hoy Pablo sin los NNATs?*

Una vez eso me plantee eso con Carlos, y lo más probable es que hubiera caído en las drogas, probablemente, hasta no estaría vivo, porque yo en mi adolescencia tenía una profunda depresión por el tema de mi familia, mi papá alcohólico le golpeaba a mi mamá mi hermano estaba metido en las drogas un contexto familiar muy denso entonces veo otro Pablo si no fuera por la organización me dieron esa contención y las herramientas para que pueda superarme y pensar de una manera diferente, nadie cae en las drogas porque quiere hay muchos factores de por medio pero si lo que buscamos que los chicos tenga alternativas viable positivas.

Viste que se tiende a dar un tinte futurista y se construye el día a día, nadie pasa de nacer a ser adulto, la niñez es un proceso que ahora con el trabajo en conjunto de calle escuela tiene vital importancia de ejemplo la primera infancia, los 7 años de vida de los chicos ellos absorben como esponja, hay ellos forman su personalidad y eso está científicamente comprobado.

- 9.** *Entiendo que los chicos que luego conformaron la organización de NNATs habían salido de la iglesia, ahí ellos recibían apoyo escolar, contención socioafectiva, etc. Luego se agrando la perspectiva de la organización cambiando de enfoque. ¿Cuál es diferencia con el de la iglesia?*

Tenemos un tema interesante con la iglesia porque se llamaba Organización de Niñas, Niños y Adolescentes Trabajadores Cristianos del Este (ONNATCE) a ellos no les gustaba la organización porque según ellos así se formaban niños rebeldes, entonces, no nos echaron pero nos invitaron amablemente que abandonemos su local, empezamos a buscar un lugar, esto era un baldío (hoy sede de Añua) jugamos futbol, era nuestro baldío, nos reuníamos, de bajo ese árbol ahí, o en la casa de alguien, pues nos prestaron un espacio en la iglesia al poco tiempo, tampoco no le gusto más nos dijeron lo mismo, están formando niños rebeldes.

¿Que era para ellos niños rebeldes? niños que se expresan, que dicen lo que sienten, entonces tampoco no nos dejaron más reunirnos en la iglesia y entonces alquilábamos un local o vendíamos cosas hacíamos media lunas y empanada y vendíamos todos juntos para poder pagar nuestro local, literalmente no teníamos ni una silla cuando comenzamos con el tiempo fuimos creciendo y ahora gracia a los proyectos tenemos este local.

Les cuento a los niños de ahora, que no tiene noción de los que era al principio, no teníamos merienda, si había merienda es porque hacíamos entre todos colaboración para comprar salame con coquito si había coca era porque había alguien que colaboro un poco más, era otro contexto pero éramos muy felices.

Nosotros antes para movilizarnos era en colectivo o caminando, una anécdota. Una vez teníamos que ir a Franco para una marcha y estamos todos sogue (sin dinero), entonces pensamos si nos vamos colectivo no vamos a compra algo para comer entonces decidimos lo que era para nuestro pasaje juntar y comprar salame con pan e ir caminado, le dijimos aun compañero, juntamos dieciochos mil guaraníes y tenía que comprar por quince mil salame y por el resto coquito y él se fue y trajo salame por tres mil y coquito por quinte mil, una bolsa de coquito trajo un pedacito de salame (risas) esa son anécdotas.

Magui docente de acá, es de una generación más cercana, Silvio de administración es de mi generación él trabajaba en el mercado pero eran trabajos, que es lo que buscamos, es la de dignificar. Mi primer trabajo era de vendedor de libros a los 13 años y era muy mal vendedor, vendía una libro a la semana si tenía suerte pero a mi gustaba me sentía bien era mi forma de decir yo puedo, papá mira no hace falta que me des tu plata yo puedo, era una forma de revelarme, para nosotros el trabajo es dignidad ese era el contexto.

Por ejemplo, el contexto en kilometro nueve, ahí si no trabajan no comen o comen poco o comen mal o se salta un día no comen un día sí, así de cruda es la situación.

- 10.** *¿Cuantos años tienen los chiquitos que trabajan en esa comunidad?*

Hay un caso de un niño de 11 años que trabajaba en una cantera creo que le pagaban tipo 20 0 30 mil por día eso si es innegociable, eso no es trabajo es explotación, tuvimos que intervenir, sacarle y buscar otra alternativa y cuáles son las otras alternativas, la producción en el marco del trabajo protegido, serigrafía por ejemplo, en un espacio sin presión.

Lo que buscamos es que no pierdan eso de querer jugar, divertirse. A mí me pone triste ver chicos en el semáforo vendiendo pero si no lo hacen van a estar en peor situación, si hay casos que los padres los explotan.

Datos de control

Nº de cuestionario: 3

Lugar: Domicilio privado.

Fecha: 6 de septiembre de 2021.

Hora de entrevista: 10:00 am.

Nombre del/ a entrevistada/o: Ángeles Magnolia Godoy Barreto.

Edad: 23.

Educadora Popular.

Pregunta:

- ±
1. *¿A los cuantos años se integraste al movimiento? Coméntame tu experiencia.*

Mi experiencia empezó haya aprox. por el 2011, tenía 13 o 12 iba por el refuerzo escolar era en la capilla del barrio, recuerdo que primeramente iba al refuerzo mi sobrino (solo tenemos un años de diferencia) él tenía 11 y yo 12, él se iba y jugaba, al principio no iba porque no me llamaba la atención, hasta que hicieron un mural detrás de la capilla súper lindo, incluso hay fotos, es cuando empecé a irme porque yo quería pinta y tipo todos eran de la organización los que estaban los que estaban pintando y fui y me dijeron que si podía pintar y empecé a ir más seguido y me quede mucho tiempo hasta ahora.

Ahí aprendí muchísimas cosas, empecé a cuestionarme ciertas cosas que normalizamos, que las niñas, los niños y los adolescentes tienen vos, normalmente es que mamá, papá, tía o abuela se hace lo que ellos dicen y eso no se discute, también supe que nosotros como niños y niñas teníamos derechos y uno de los derechos eran la educación de calidad como que en la escuela trataba de hablar siempre era (chitar) tipo no, no se habla, nosotros somos los que sabemos.

2. *Cuéntame, ¿qué más aprendiste en el proceso NNATs?*

De la participación protagónica, de que uno como niño, niñas y adolescente es protagonista y que sea sujeto de derecho, sea alguien que pueda cuestionar, pueda hablar y tomar decisiones con respecto a él o ella, es un tema que desde el inicio se hablaba. Luego fue el tema de ser trabajar y trabajadora que también es importan hablar de trabajo desde el ser niño, ya que hablamos que el trabajo nos dignifica, además hablamos de diferentes tipos de trabajo que uno hace desde niño y niña que acabar el limpiar la casa hasta salir a fuera,

partimos de que el trabajo dignifica desde todos los que estuvimos en la organización y los que pasaron sabemos que somos del sector popular, humilde, empobrecido, no hablamos que somos pobres porque nos empobrecen es otro tema, mas nosotros nunca tuvimos todo.

Siempre tuvimos que ganarnos entonces el trabajo siempre tuvo que ser una opción para nosotros para salir adelante y para ayudar, aportar en nuestras familias pero más allá, es dignificarnos como niños y niñas ya que el trabajo desde muy joven aprendemos, la solidaridad, la responsabilidad, una aprende a pensar en grande en el sentido que el trabajo dignifica siempre cuestionando las condiciones, lo que siempre hacemos es separar.

Nos orientamos con la valoración crítica del trabajo; hablamos que valoramos el trabajo pero se critica las condiciones en que da, es que no se puede nombrar de trabajo a algo que es explotación es lo que se debe diferenciar, lo recalcamos continuamente para que siempre estas instituciones y organizaciones que están en contra del trabajo infantil que en realidad nosotros preferimos infancia trabajadora es que no puedes poner primero el trabajo que la infancia entonces es infancia trabajadora, ahora bien no saben nuestro contexto no saben todo lo que pasamos, ni saben por qué nosotros trabajamos.

Uno de nuestros antagonistas históricos es la OIT que siempre estuvo en contra del trabajo de la infancia, ellos hacían las redadas, que les agarraban a todos los niños que trabajaban y se les llevaba, son cuestiones que fuimos pasando dentro de la organización, y nunca hubo esa separación de explotación y trabajo digno por parte de las ONGs e instituciones alineadas a la teoría abolicionista, ahora, dentro de la CONNATs es nuestro principio, ya que no es lo mismo; un niño o una niña trabajando sin poder estudiar durante todo el día, sin alimentarse bien, no goza de otros derechos, eso no puede ser llamado de trabajo es explotación. Es diferente cuando uno tiene un trabajo digno y a la vez puedes gozar de todos tus derechos es ahí donde se habla de la valoración crítica del trabajo.

3. *¿Qué ocupación asumiste durante tu paso por la organización? ¿Cuál es el sistema para la elección de delegados y representante?*

La CONNATs tiene una estructura, se inicia con los grupos de base de ahí salen los representantes, delegados. Bueno están los; representantes, delegados y educadores todos en una línea horizontal, no porque sea representante yo decido todo, a mí me toco pasar por todas las etapas, estuve en el grupo de adolescentes cuando eso aún no teníamos un grupo de niños, o sea estamos todos niños y adolescentes todos juntos, luego se formó el grupo ATEA, o sea, Adolescentes Trabajadores en Acción, y ahí surgió GONNPE que aún están hasta ahora, empecé a venir con los adolescente, pues ya tenía 12 años.

4. *¿Entonces no hay una edad fija para entrar? Empero la edad límite es, de 18 años.*

No hay un límite, porque a veces uno no se siente preparado para pasar al grupo de adolescentes o salir del grupo de niños, a partir de los 12 más o menos ellos/as mismo piden una vez que hayan pasado el proceso, lo que se toma en cuenta uno quiera ser parte de la organización pasar por el proceso de los grupos de niños también, por qué, es ahí donde comienza el proceso organizativo y se habla de varias cosas, nos capacitamos, hacemos talleres y después ubicarse donde uno se sienta más a gusto.

5. *¿Alguien llego a los 18, y dijo, no quiero salir?*

Sí, yo cuanto llegue a los 18 llore muchísimo, creo que todos pasamos por eso de no querer salir, porque la organización es una experiencia única, puedo decir que todo lo soy es gracias a la organización, el camino que estoy siendo es gracias a la organización, el tema de estudiar para ser docente porque sé más que nadie como todos mis compañeros, el tema de la educación, de tener profesores autoritarios, que comprenden tu contexto, esto de que ellos saben todo y que los alumnos no saben nada, el pasar discriminaciones por su orientación sexual, por sus condiciones de vida, entonces sé cómo pasaron los compañeros y nosotros también, la injusticias, entonces el camino que uno elige, que paso por ese proceso organizativo, sabe que tuvo mucha influencia el paso por la organización.

Me toco ser representante de mi grupo, eso tiene sus perfiles , o sea ser responsable, conocer sobre la organización, ser solidario, saber escuchar o sea dentro del mismo grupo van saliendo los perfiles, acorde los perfiles se escoge al delegado o representado, elegido por los propios NNATs, los educadores solo acompañan el debate.

6. *¿En el caso que los representantes no cumplan con las expectativas, los compañeros pueden apartarlo del cargo?*

En ese caso se convoca a Asamblea Extraordinaria, ejemplo cada asamblea departamental lleva sus propuesta para ser delegados a nivel nacional, recuerdo que dentro de ATEA fui propuesta para ser delegada nacional y hay fueron electos muchas personas, primero los delegados anteriores hacen un informe de su proceso dentro de la organización como delegados, entonces se tiene en cuenta el plan estratégico de la CONNATs donde tiene sus objetivos, temas que se va a desarrollar, un plan, ver si se logró el objetivo del plan, entonces acorde a eso se hace el informe.

A partir de ahí los grupos se reúnen, se debate, de habla de las delegaturas nuevas pero uno antes de ir a la asamblea ya tiene su propuesta y el porqué, es todo un protocolo para elegir a nuestros nuevos delegados y representante porque se reinicia un nuevo, algunos continúan otros no, en el caso que algunos no cumplan, yo que me paso recuerdo que fuimos electos cuatros delegados, una no quiso seguir.

Ya que ser delegado o representante es una responsabilidad muy grande, suena muy genial pero es mucha responsabilidad, uno es representante o delegado las 24 horas del día en ningún momento deja esa responsabilidad se acompaña en casa, en la escuela, en otros espacios, recuerdo se retiraron mis acompañantes y me quede sola y cayo otra la responsabilidad en mi a nivel departamental, entonces dentro de ese contexto se hace una asamblea extraordinaria, porque no se puede estar solo, ahí se debate y se vuelve a elegir a los delegados.

Recuerdo que yo también quería dejar porque faltaba mucho al colegio y luego tenía un montón de tareas acumuladas, si yo no limpiaba, ordenaba, sin dejaba impecable la casa no tenía permiso, no conseguía era imposible el permiso, porque ese era mi trabajo, ya que, mi papá y mamá trabajan entonces mi responsabilidad era mantener la casa impecable, si lo hacía no podía salir a ningún lado, siempre fue un condicionante con mis padres.

Por otro lado, tuve la oportunidad de representar muchas veces a la CONNATs fuera del país, hablando de lo que nuestro contexto en Paraguay, de lo que es el trabajo en Paraguay, principalmente de los niños, niñas y adolescentes trabajadores, llevar a fuera la experiencia que nosotros tenemos, pero una experiencia no en plan de víctima, no, sino esa experiencia a nosotros no ayuda a crecer, llevar todas a las experiencias de los emprendimientos que tuvimos.

7. *¿A parte de serigrafía y la preparación de alimentos, tuvieron otros emprendimiento solidarios?*

Desde que tuvimos la oportunidad de tener serigrafía, que hasta ahora funciona, tuvimos Ciber, heladería, vendíamos empanadas, ensaladas de frutas, de todo hicimos. Nos dividíamos; por la tarde un grupo, por la mañana otro, de acuerdo al turno de la escuela. Nuestro local era todo un dilema nos mudamos muchísimas veces, teníamos muchísimas actividades justamente por eso ya que el local no era nuestro y teníamos que pagar si o si el alquiler, pasamos por 7 u 8 salones por ahí, siempre nos hacían un precio ya que éramos NNATs ya no contábamos con fondo.

Y entonces teníamos que ver la forma de solventar el local, limpiar, a veces nos peleábamos porque tipo que nos tiramos las responsabilidades entre nosotros, fueron experiencias muy buenas de esa manera nos solventábamos si teníamos que salir a vender lo hacíamos, así surgió el tema de la heladería porque hacía mucho calor y vendíamos helados, luego el tema del Ciber llegó por el auge de trabajos prácticos digitales, el Facebook y YouTube.

8. *Sobre que los niños, niñas y adolescentes que son explotados, si trabajan. ¿Cuál es tu opinión?*

Por ejemplo, un tema que surgió ahora es; “los niños que trabajan se le está robando los sueños” para mí son cosas que piensa gente que no son de nuestra clase, no sabe que es necesidad, no sabe que es trabajar, no sabe que es tener una escuela pública porque tienes que comprar uniforme, cuadernos, útiles, supuestamente pagar mensualidad para la limpiadora, no tener una salud pública gratuita y mucho menos de calidad, porque te vas a tener que comprar hasta lo básico; jeringa, remedios, etc., entonces no saben lo que es eso, para mí son gente que no son de nuestra clase por eso piensan de esa manera.

9. *Tus padres son personas que trabajan y siguen trabajando con y por la comunidad. ¿cómo tomaron tu participación en el movimiento de NNATs?*

Siempre trabajaron demasiado por la comunidad, más por la iglesia, siempre ayudaron se solidarizaron con la comunidad, para ellos, la organización al principio no lo tomaron en serio, tipo que se vaya, “*son niños que se vayan a jugar*” cuando empezamos a cuestionar muchas cosas, incluso ya no querían que asistiéramos más en la organización, por ejemplo cuando tomábamos pensamientos que iban contra la iglesia, ya que eran de la iglesia, no les gustaba pero con el tiempo se iban dando cuenta lo bien que nos hizo la organización en

nuestra vidas, y que nos ayuda a ir por el camino que nosotros creemos que está bien, al principio les costó mucho asumir, luego entendieron.

No sé, los padres siempre quieren lo mejor para sus hijos, mi papá era uno de esas personas que no quería que yo estudie. Mira quizá si yo no pasaba por ese proceso organizativo creo que iba a pensar de la misma manera que él, no digo, que mi papá sea malo pero es un pensamiento muy individualista, tipo no incumbe mientras a mí no me toca, que los otros se desmoronen mientras no me afecte. *¡Qué falta de conciencia!*

10. Estas en el movimiento feminista de Kuña Poty, desde la perspectiva de género dime ¿Cómo evalúas la participación de las niñas dentro de los grupos de base de NNATs?

Algo que siempre se hablo es, de que tanto las niñas como los niños tienen que tener la misma participación protagónica, somos compañeros y compañeras, siempre se tuvo en cuenta el no discriminar las mujeres por ser mujeres, el soy más por ser varón esos pensamientos se cortan dentro de la organización, eso nos hicieron entender, por ejemplo que ambos podemos demostrar cómo piensan o sienten sobre algo, eso siempre se cuestionó, tuvimos un montón de talleres y capacitaciones al respecto. Actualmente son más participando, se trabaja como para que participen equitativamente sin importar la orientación sexual, el color.

Muchas veces, el problema radica en que a las niñas y adolescentes no se les dan permiso por ser nena. Eso dificulta la participación de ellas. Es tema y tanto, hablamos de eso, nosotros acá hablamos de que ellos son iguales, que no hay que discriminar, cuando en su casa pasan por eso, porque en muchas familias sucede, que fulana no tiene permiso no le acompaña su hermano, recuerdo que teníamos compañeros que se iban pero su hermana no porque se tenía que quedar a limpiar la casa o cuidar al hermanito o porque tiene que cocinar. Entonces, hablamos con los padres que tanto sus hijas como sus hijos tienen los mismos derechos que se tienen que apoyar entre ellos, y que fulanito tiene que ayudar a su hermana para que ambos participen.

Además, que tienen que trabajar extra para tener derecho a participar. Es algo que le cuesta asumir de las familias de que sus hijos /as tienen que ser tratados por igual, que tienen que tener las mismas tareas, es muy difícil eso, por todo lo que pasaron, por la cultura, esa reproducción de que mamá fue educada así y ella a la vez educa por eso así, es difícil trabajar eso, hay entra el tema de los adolescente que tienen una orientación sexual diferente específicamente, entonces muchos padres que son discriminativos, cuando saben que fulano se viste así, o tiene esta orientación sexual ya no le manda a sus hijos es un tabú muy grande que hasta hoy existe.

Tengo compañeros que no participaban a los talleres sobre sexualidad o métodos de prevención o enfermedades de transmisión sexual porque decían que de esa cosas no se habla, porque su familia es muy religiosa , mis padres también son religiosos entendieron que hay ciertas cosas que yo tengo que aprender porque es para mi bien, y hablar sobre educación sexual, de género, enfermedades de transmisión sexual, es importante que pasa si como joven hago cualquier cosa con la información a que acceden hoy de internet nomas.

Es un tema que los padres, abuelas, tías no entienden, hasta ahora muchas cosas tenemos que hablar con pinza de esos temas porque queremos evitar choques con los padres, ya que es una cuestión cultural, eso nos pasa mucha acá en Alto Paraná, las experiencias de los compañeros es muy diferente a lo que es acá, incluso ahora hay más conservadores en Alto Paraná que lo que fue antes, hay muchas nuevas religiones, solo lo vuelve muy denso, sus culturas dan miedo, por ejemplo yo no puede decir que soy feminista en un taller, a mí me da bronca reprimir eso, piensan que por eso vas a incitar a las hijas a hacer cosas malas al hablarle de sexo, genero.

ANEXO 2

Tratado Secreto de la Triple Alianza

Art. 1. La República Oriental del Uruguay, Su Majestad el Emperador del Brasil, y la República Argentina contraen alianza ofensiva y defensiva en la guerra provocada por el gobierno del Paraguay.

Art. 2. Los aliados concurrirán con todos los medios de que puedan disponer, por tierra o por los ríos, según fuese necesario.

Art. 3. Debiendo las hostilidades comenzar en el territorio de la Rca. Argentina o en la parte colindante del territorio paraguayo, el mando en jefe y la dirección de los ejércitos aliados quedan a cargo del Pdte. de la Rca. Argentina y general en jefe de su ejército, brigadier don Bartolomé Mitre. Las fuerzas navales de los aliados estarán a las inmediatas órdenes del Vice Almirante Visconde de Tamandaré, comandante en jefe de la escuadra de S.M. el Emperador del Brasil. Las fuerzas terrestres de S.M. el Emperador del Brasil formarán un ejército a las órdenes de su general en jefe, el brigadier don Manuel Luís Osorio. A pesar de que las altas partes contratantes están conformes en no cambiar el teatro de las operaciones de guerra, con todo, a fin de conservar los derechos soberanos de las tres naciones, ellas convienen desde ahora en observar el principio de la reciprocidad respecto al mando en jefe, para el caso de que esas operaciones tuviesen que pasar al territorio oriental o brasileño.

Art. 4. El orden interior y la economía de las tropas quedan a cargo exclusivamente de sus jefes respectivos. El sueldo, provisiones, municiones de guerra, armas, vestuarios, equipo y medios de transporte de las tropas aliadas serán por cuenta de los respectivos Estados.

Art. 5. Las altas partes contratantes se facilitarán mutuamente los auxilios que tengan y los que necesiten, en la forma que se acuerde.

Art. 6. Los aliados se obligan solemnemente a no deponer las armas sino de común acuerdo, y mientras no hayan derrocado al actual gobierno del Paraguay, así como a no tratar separadamente, ni firmar ningún tratado de paz, tregua, armisticio, cualquiera que ponga fin o suspenda la guerra, sino por perfecta conformidad de todos.

Art. 7. No siendo la guerra contra el pueblo paraguayo sino contra su gobierno, los aliados

podrán admitir en una legión paraguaya a todos los ciudadanos de esa nación que quisieran concurrir al derrocamiento de dicho gobierno, y les proporcionarán los elementos que necesiten, en la forma y condiciones que se convenga.

Art. 8. Los Aliados se obligan a respetar la independencia, soberanía e integridad territorial de la Rca. del Paraguay. En consecuencia el pueblo paraguayo podrá elegir el gobierno y las instituciones que le convengan, no incorporándose ni pidiendo el protectorado de ninguno de los aliados, como resultado de la guerra.

Art. 9. La independencia, soberanía e integridad territorial de la República, serán garantizadas colectivamente, de conformidad con el artículo precedente, por las altas partes contratantes, por el término de cinco años.

Art. 10. Queda convenido entre las altas partes contratantes que las exenciones, privilegios o concesiones que obtengan del gobierno del Paraguay serán comunes a todas ellas, gratuitamente si fuesen gratuitas, y con la misma compensación si fuesen condicionales.

Art. 11. Derrocado que sea el gobierno del Paraguay, los aliados procederán a hacer los arreglos necesarios con las autoridades constituidas, para asegurar la libre navegación de los ríos Paraná y Paraguay, de manera que los reglamentos o leyes de aquella República no obsten, impidan o graven el tránsito y navegación directa de los buques mercantes o de guerra de los Estados Aliados, que se dirijan a sus respectivos territorios o dominios que no pertenezcan al Paraguay, y tomarán las garantías convenientes para la efectividad de dichos arreglos, bajo la base de que esos reglamentos de política fluvial, bien sean para los dichos dos ríos o también para el Uruguay, se dictarán de común acuerdo entre los aliados y cualesquiera otros estados ribereños que, dentro del término que se convenga por los aliados, acepten la invitación que se les haga.

Art. 12. Los aliados se reservan concertar las medidas más convenientes a fin de garantizar la paz con la Rca. del Paraguay después del derrocamiento del actual gobierno.

Art. 13. Los aliados nombrarán oportunamente los plenipotenciarios que han de celebrar los arreglos, convenciones o tratados a que hubiese lugar, con el gobierno que se establezca en el Paraguay.

Art. 14. Los aliados exigirán de aquel gobierno el pago de los gastos de la guerra que se han visto obligados a aceptar, así como la reparación e indemnización de los daños y perjuicios causados a sus propiedades públicas y particulares y a las personas de sus ciudadanos, sin expresa declaración de guerra, y por los daños y perjuicios causados subsiguientemente en violación de los principios que gobiernan las leyes de la guerra. La Rca. Oriental del Uruguay exigirá también una indemnización proporcionada a los daños y perjuicios que le ha causado el gobierno del Paraguay por la guerra a que la ha forzado a entrar, en defensa de su seguridad amenazada por aquel gobierno.

Art. 15. En una convención especial se determinará el modo y forma para la liquidación y pago de la deuda procedente de las causas antedichas.

Art. 16. A fin de evitar discusiones y guerras que las cuestiones de límites envuelven, queda establecido que los aliados exigirán del gobierno del Paraguay que celebre tratados definitivos de límites con los respectivos gobiernos bajo las siguientes bases: La República Argentina quedará dividida de la República del Paraguay, por los ríos Paraná y Paraguay, hasta encontrar los límites del Imperio del Brasil, siendo éstos, en la ribera derecha del Río Paraguay, la Bahía Negra. El Imperio del Brasil quedará dividido de la República del Paraguay, en la parte del Paraná, por el primer río después del Salto de las Siete Caídas que, según el reciente mapa de Mouchez, es el Igurey, y desde la boca del Igurey y su curso superior hasta llegar a su nacimiento. En la parte de la ribera izquierda del Paraguay, por el Río Apa, desde su embocadura hasta su nacimiento. En el interior, desde la cumbre de la sierra de Mbaracayú, las vertientes del Este perteneciendo al Brasil y las del Oeste al Paraguay, y tirando líneas, tan rectas como se pueda, de dicha sierra al nacimiento del Apa y del Igurey.

Art. 17. Los aliados se garanten recíprocamente el fiel cumplimiento de los acuerdos, arreglos y tratados que hayan de celebrarse con el gobierno que se establecerá en el Paraguay, en virtud de lo convenido en este tratado de alianza, el que permanecerá siempre en plena fuerza y vigor, al efecto de que estas estipulaciones serán respetadas por la Rca. del Paraguay. A fin de obtener este resultado, ellas convienen en que, en caso de que una de las altas partes contratantes no pudiese obtener del gobierno del Paraguay el cumplimiento de lo acordado, o de que este gobierno intentase anular las estipulaciones ajustadas con los aliados, las otras emplearán activamente sus esfuerzos para que sean respetadas. Si esos esfuerzos fuesen inútiles, los aliados concurrirán con todos sus medios, a fin de hacer efectiva la ejecución de lo estipulado.

Art. 18. Este tratado quedará secreto hasta que el objeto principal de la alianza se haya obtenido.

Art. 19. Las estipulaciones de este tratado que no requieran autorización legislativa para su ratificación, empezarán a tener efecto tan pronto como sean aprobadas por los gobiernos respectivos, y las otras desde el cambio de las ratificaciones, que tendrá lugar dentro del término de cuarenta días desde la fecha de dicho tratado, o antes si fuese posible.

En testimonio de lo cual los abajo firmados, plenipotenciarios de S.E. el Presidente de la República Argentina, de S.M. el Emperador del Brasil y de S.E. el Gobernador Provisorio de la República Oriental, en virtud de nuestros plenos poderes, firmamos este tratado y le hacemos poner nuestros sellos en la Ciudad de Buenos Aires, el 1º de Mayo del año de Nuestro Señor de 1865.

C. DE CASTRO
J. OCTAVIANO DE ALMEIDA ROSA
RUFINO DE ELI

